

FEREAI.net
GUÍA DEL MAESTRO
Primer trimestre de 2026

Editor

Bonita Joyner Shields

Editor asociado

Randy Fishell

Secretaria editorial

Daniella Volf

Director de la Escuela Sabática mundial

Jonathan Kuntaraf

Consejero de la Asociación General

Geoffrey Mbwana

Consejero del Instituto de Investigación Bíblica

Gerhard Pfandl

Diseño conceptual

Clayton Kinney

Diseño

Madelyn Gatz

Dirección de arte

Mark O'Connor

Técnico en informática

Fred Wuerstlin

Servicios de suscripción

Steve Hanson

Director de publicaciones periódicas de la Escuela Sabática

Jocelyn Fay

Traducción al español

Ernesto Giménez

Edición del texto

Marcos Paseggi

Diagramación

Jaime Gori

En FEREAI.net las citas bíblicas se toman de la versión de la Biblia *Dios Habla Hoy* (DHH) de las Sociedades Bíblicas Unidas. Otras versiones de la Biblia que se utilizan en la versión española son: Nueva Versión Internacional (NVI), © Sociedad Bíblica Internacional; Biblia de Jerusalén (BJ) edición latinoamericana, © Desclée de Brouwer; Nueva Biblia Española (NBE) edición latinoamericana, © Ediciones Cristiandad; Traducción en Lenguaje Actual (TLA), © Sociedades Bíblicas Unidas; Reina-Valera 1995 (RV95) © Sociedades Bíblicas Unidas; Nueva Reina Valera (NRV) © Sociedad Bíblica Emanuel.

Copyright © 2009 by the General Conference Corporation of Seventh-day Adventists. 12501 Old Columbia Pike, Silver Spring, MD 20904-6600, U.S.A. Published for the General Conference of Seventh-day Adventists.

EDICIÓN EN ESPAÑOL

APIA (Asociación Publicadora Interamericana)

2905 NW 87 Ave. Doral, Florida 33172 EE. UU.

tel. 305 599 0037 fax 305 592 8999

mail@iadpa.org www.iadpa.org

GEMA Editores

Agencia de Publicaciones México Central, A. C.

Uxmal 431, Colonia Narvarte, México, D. F. 03020

tel (55) 5687 2100 fax (55) 5543 9446

informacion@gemaeditores.com.mx

www.gemaeditores.com.mx

Impreso por

Stilo impresores Ltda.

Impreso en Colombia

Printed in Colombia

Autores

Jackie Bishop, Colorado, Colorado, EE. UU.

Nathan Brown, Queensland, Australia

Troy Fitzgerald, Washington, EE. UU.

Tim Gillespie, California, EE. UU.

Fylvia Fowler Kline, Kathmandu, NEPAL.

Jezaniah Fowler Kline, California, EE. UU.

Trudy Morgan-Cole, Newfoundland, Canadá

Si quieras conocerlos, visita

<http://RealTimeFaith.adventist.org> (en inglés).

Nuestro agradecimiento a:

Marklynn Bazzi, Lyndelle Chiomenti, Debbie Eisele, James Feldbush, Fylvia Kline, Jezaniah Kline, Judy Shull, y al Departamento de Mayordomía de la Asociación General.



DE QUÉ TRATAN LAS LECCIONES

Las lecciones hablan del reino de gracia de Dios y de cómo convertirnos en agentes (mayordomos y ciudadanos) de ese reino. En este momento hay una batalla en pleno desarrollo entre el reino de Dios y el reino del mal. Por ello, si queremos ser agentes del reino de Dios, es preciso que actuemos. Si queremos ser agentes efectivos en esta tierra, no se trata solo de escuchar lo que Jesús quiere que hagamos, sino de actuar (Santiago 1: 22). La primera lección de cada trimestre contiene una parte del Sermón del Monte, «el discurso inaugural de Cristo como Rey del reino de la gracia y la constitución del reino» (*Comentario bíblico adventista*, t. 5, p. 313). Después de la primera lección de cada trimestre, las lecciones subsiguientes tratarán sobre los diferentes desafíos, derechos y privilegios que tenemos como agentes del reino de Dios. Un cristiano nunca sabe lo que se le puede presentar en el camino. Hemos creado el sitio <http://RealTimeFaith.adventist.org> (en inglés), donde los adolescentes podrán explorar juntos cada tema, y donde también los maestros encontrarán recursos adicionales y podrán intercambiar ideas.

CÓMO USAR LA GUÍA DEL MAESTRO

- >> PASO 1:** Leamos toda la sección de preparación de la *Guía del maestro* para familiarizarnos con los conceptos de las lecciones. Si entendemos la manera en que han sido diseñadas las lecciones, podremos usar el material de manera más eficaz.
- >> PASO 2:** Leamos el resto del material de la *Guía del maestro* para la semana, incluyendo la lección del estudiante. Familiaricémonos con las opciones que se ofrecen para enseñar los conceptos.
- >> PASO 3:** Escojamos las opciones específicas que usaremos para enseñar la lección. Se nos ofrecen más lecciones que las que tendremos tiempo de usar, pero procuremos elegir una de cada categoría: Inicio, Conexión y Práctica. Recordemos que los estudiantes desean que se les ofrezca la oportunidad de ser interactivos (participar de manera activa e interactuar entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra.
- >> PASO 4:** Fijémonos cuándo y de qué manera distribuiremos la lección del estudiante y la utilizaremos durante el programa. La lección del estudiante de cada semana es una parte integral del proceso de enseñanza y la utilizaremos de manera constante. Está diseñada para que, si lo deseamos, cada semana podamos arrancar la hoja y usarla durante el programa de Escuela Sabática. Con ella, el estudiante podrá estudiar la lección en su casa durante el resto de la semana (si lo deseamos, podemos distribuirla una semana antes de que demos la lección para que puedan estudiarla).
- >> PASO 5:** Consigamos los materiales que necesitamos para cada lección. Recordemos que la participación de los alumnos es esencial.
- >> PASO 6:** Preparemos la lección de los estudiantes. Si mantenemos las guías de estudio de los estudiantes en la iglesia, arranquemos la lección correspondiente de la semana y tengámosla lista para distribuirla. Si los estudiantes se llevan con ellos sus guías de estudio al comienzo del trimestre, estemos preparados para dar la lección en caso de que los estudiantes olviden traerlas (tengamos las referencias bíblicas de la semana escritas en el pizarrón, copias adicionales de las ilustraciones, etc.).
- >> PASO 7:** Preparemos la conclusión de la clase. Hagamos un resumen de lo que los estudiantes aprendieron.

Í N D I C E



**FEREAL.net, lecciones de la Escuela Sabática
para muchachos y muchachas de 13-14 años**

Guía del maestro ENERO

6

LOS DOS REINOS • 7 • / ¡Esos chicos no!

Las bienaventuranzas (Mateo 5: 1-12) presentan un agudo contraste entre la vida en el reino de Dios y el reino de Satanás.

13

EL CARÁCTER CRISTIANO • 15 • / Quiero ser como Joe

La adhesión a los preceptos cristianos alcanza su máximo significado cuando nos damos cuenta de que estos se basan en principios eternos que a su vez están basados en el carácter de Dios.

20

EL GRAN CONFLICTO • 23 • / Los ciegos y el elefante

Una mirada a lo que significa quedar atrapados en la línea de fuego de la batalla espiritual cósmica, y a cómo salvaguardar nuestra mente y corazón en la búsqueda de la victoria eterna.

27

LA NECESIDAD DEL PECADOR • 29 • / Tocar fondo

Encontraremos aquí un curso básico sobre el plan de salvación y el hecho de escoger a Jesús como nuestro Señor y Salvador.

FEBRERO

3

CRECIENDO EN LA GRACIA • 37 • / Wilma va por el oro

Una mirada a la santificación como la obra maravillosa de Dios en nuestras vidas y a cómo las diferentes disciplinas espirituales sirven como herramientas en la edificación del carácter cristiano.

10

NUESTRA IDENTIDAD EN CRISTO, primera parte • 45 • / Un caso de identidad perdida o de identidad adoptada

Exploraremos, entendamos y asumamos quiénes somos como resultado de la intervención de Cristo en nuestra vida y su continua influencia. Analicemos también el impacto que esto tiene en nuestra relación con él (la interacción «vertical»).

17

NUESTRA IDENTIDAD EN CRISTO, segunda parte • 51 • Termostatos y termómetros

Conozcamos cuál es nuestro papel en las relaciones con los demás, y los «puntos de referencia» de nuestra relación (la interacción «horizontal»).

24

NUESTROS PROPIOS PREJUICIOS • 59 • / El club del «PARE»

Una mirada bíblica franca a la manera en que los cristianos enfrentan problemas como la discriminación racial, sexual, etc., en sus propias vidas.

MARZO

3

EL ERROR DE JUZGAR A LOS DEMÁS • 65 •

¿Quién entiende de verdad a un elefante?

Desarrollemos la capacidad de ver el valor que tienen las personas que no conocemos o cuyas circunstancias desconocemos. Se trata básicamente de ver a los demás a través de los ojos de la compasión, la aceptación, la tolerancia y el amor de Cristo.

10

CÓMO TRANSFORMAR EL ESPÍRITU CRÍTICO • 73 •

Con la actitud de un lazo azul

Examinemos y dominemos la tendencia natural de sentirnos superiores a expensas de los demás. Los desprecios y los comentarios ácidos no tienen cabida en la vida cristiana.

17

HÉROES • 81 • / ¿Qué le sucedió al pelotón de fusilamiento?

Esta lección busca ayudar al alumno a identificar características que valen la pena imitar de los héroes modernos, en vez de fijarse meramente en quiénes son.

24

JESÚS, EL MAYOR HÉROE • 89 • / ¡Nosotros lo conocemos!

Jesús encontró su propósito e identidad cuando tenía doce años. Él es nuestro héroe, y por medio de él también nosotros podemos hallar nuestra verdadera identidad.

31

HÉROES, ¿NOSOTROS? • 95 • / La diferencia de uno

Esta lección nos ayudará a hallar la motivación espiritual para ver el héroe potencial que Dios ve en nosotros. Ser un discípulo dedicado de Jesús puede transformarnos en héroes.

1

LOS DOS REINOS

¡Esos chicos no!

Para el sábado 3 de enero de 2026

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Mateo 5: 3-12 • «Dichosos los que tienen espíritu de pobres, porque de ellos es el reino de los cielos. Dichosos los que sufren, porque serán consolados. Dichosos los humildes, porque heredarán la tierra prometida.

Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia, porque serán satisfechos.

Dichosos los compasivos, porque Dios tendrá compasión de ellos. Dichosos los de corazón limpio, porque verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque Dios los llamará hijos suyos. Dichosos los perseguidos por hacer lo que es justo, porque de ellos es el reino de los cielos. Dichosos ustedes, cuando la gente los insulte y los maltrate, y cuando por causa mía los ataquen con toda clase de mentiras. Alérgense, estén contentos, porque van a recibir un gran premio en el cielo; pues así también persiguieron a los profetas que vivieron antes que ustedes».

Salmo 41: 1 • «Dichoso el que piensa en el débil y pobre; el Señor lo librará en tiempos malos».

Salmo 84: 12 • «Señor todopoderoso, ¡felices los que en ti confían!».

Salmo 112: 1 • «¡Aleluya! Feliz el hombre que honra al Señor y se complace en sus mandatos».

Salmo 119: 1, 2 • «Felices los que se conducen sin tacha y siguen la enseñanza del Señor. Felices los que atienden a sus mandatos y lo buscan de todo corazón».

Salmo 128: 1 • «Feliz tú, que honras al Señor y le eres obediente».

Proverbios 8: 32 • «Y ahora, hijos míos, escúchenme; sigan mi ejemplo y serán felices».

«En este mundo hay dos reinos: el reino de Cristo y el reino de Satanás. Cada uno de nosotros pertenece a uno de ellos. Cristo, en su admirable oración por sus discípulos dijo: “No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo” (Juan 17: 15-18)»
(*Consejos sobre la salud*, p. 593).

(Para pasajes adicionales, véase la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «LOS DOS REINOS»?

Los seguidores de Cristo viven en «el mundo», pero son ciudadanos leales de «otro mundo». El gobierno de Dios comienza en los corazones y las mentes de las personas.

Hay un principio orientador que caracteriza al reino de Dios, y ese principio es el amor. Nuestra lucha es precisamente vivir la gracia de Dios. No

obstante, en el reino de este mundo se impone el principio de satisfacer primero el «yo», y se lucha por alcanzar el éxito. El punto central de uno de los reinos es el interés personal. El punto central del otro reino es satisfacer a Dios y servir a los demás.

Los resultados de satisfacer a Dios son inconfundibles: gozo, paz, poder, seguridad y felicidad. En su libro *Sorprendido por el gozo*, el autor C. S. Lewis afirma que la búsqueda de la felicidad suele terminar en desesperación y desilusión. El reino de este mundo se abre paso a la felicidad solo para que se le escape de las manos. Pero la verdadera felicidad solo la obtienen aquellos que viven para lograr una sonrisa en el rostro de Dios. Las bienaventuranzas describen a personas que son felices. ¿Y por qué son felices? Las bienaventuranzas presentan las bases del reino de Dios. Los ciudadanos del reino de Dios son descritos como personas «bendecidas» por vivir una vida que se ajusta a las bases de su reino celestial.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «LOS DOS REINOS»?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos sean capaces de:

1. Entender la naturaleza y el propósito de las bienaventuranzas.
2. Descubrir los beneficios de ser ciudadanos del reino de Dios.
3. Practicar estos principios de desprendimiento en un mundo caracterizado por el egoísmo.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) papel, marcadores, y otros materiales para arte; (Actividad B) toalla, un envase o una mesa cubierta con un mantel plástico, un huevo crudo sin la cáscara, un vaso de agua, una taza de hielo molido (o de helado); artículos de limpieza.

Conexión • Biblia, pizarrón o rotafolio, guía para los alumnos.

Práctica • Papel, lápices, o bolígrafos.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos las diversas respuestas y concluyamos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Dispongamos todo para que los alumnos se dividan en grupos, y creen una pieza publicitaria en cualquiera de las siguientes formas que se adapte a nuestro caso: comercial de radio, calcomanía para automóvil, camiseta, cartelera, reportaje publicitario o aviso de campaña política. Podemos asignarlas de manera aleatoria, o hacer que los alumnos las saquen de un «sombrero».

Asegurémonos de que entiendan que (1) el objetivo es hablar de la ciudadanía del reino de Dios por sobre el reino de este mundo (o tal vez publicitar de manera sarcástica el reino de este mundo), y (2) que deben incluir el mensaje de las bienaventuranzas en el anuncio, o la mayoría de las bienaventuranzas que puedan.

Alistémonos • Pidamos que varios voluntarios busquen y lean en voz alta **Mateo 5: 3-12**. Luego resumamos con nuestras propias palabras las ideas principales del título «¿Qué debemos decir de “Los dos reinos”?» incluida en la sección «Preparación».

Iniciemos la actividad • **¿Cómo promocionaríamos la ciudadanía del reino de Dios a otra persona? Sobre la base de nuestra comprensión de las bienaventuranzas, ¿cuál sería el lema, la novedad y el enfoque para vender el reino de Dios en contraposición con el reino de este mundo? Incluyamos los elementos positivos y negativos (debemos ser veraces) del reino.** Demos a los alumnos un tiempo específico para terminar su pieza publicitaria. Cuando el tiempo haya concluido, pidámosles que se junten nuevamente para que comparten sus creaciones con el resto de la clase.

Analicemos • **Preguntemos: Sobre la base de los anuncios, ¿qué podemos decir de las características de cada reino?** (Cuando publicitamos el reino de Dios, tenemos que

aclarar que existen ciertos factores de riesgo mientras vivimos en el territorio del otro reino, pero el objetivo es venderlo). **¿De qué manera creemos que es mejor publicitar la ciudadanía del reino de Dios?** (Por medio de las personas. Las cualidades del reino solo pueden verse a través de sus ciudadanos). **¿En qué se diferencian los anuncios publicitarios que promocionan el reino del mundo?** (El mundo no nos muestra el resultado final, sino solo lo que obtenemos momentáneamente como resultado de un pensamiento egoísta).

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Necesitaremos tres estudiantes y algunos materiales para representar la naturaleza tentadora de la felicidad, y las posibilidades ciertas de que esta se diluya al querer aferrarnos a ella. Podemos usar uno o varios (preferiblemente todos) los siguientes materiales: un huevo que ha sido partido y echado en un envase, un vaso con agua, un envase con hielo partido (o helado). Se recomienda hacer esta actividad sobre un envase o contenedor, una toalla o una mesa cubierta. Tengamos medios disponibles para que los alumnos puedan lavarse las manos. Escojamos a varios voluntarios que puedan realizar la actividad con seriedad y que no desvíen la atención de lo que queremos expresar.

Alistémonos • Busquemos tres voluntarios. El objetivo es hacer que los alumnos puedan tomar con sus manos las cosas sin derramarlas. Por tratarse mayormente de objetos líquidos, será muy difícil hacerlo.

Iniciemos la actividad • Agua: Pidamos a uno de los voluntarios que abra su mano mientras colocamos en ella una pequeña cantidad de agua (de un cuarto de taza a media taza). Seguramente el voluntario pondrá su mano en forma de cuchara y logrará retener una parte del líquido, pero a medida que echamos más agua, esta comenzará a escurrirse entre sus dedos.

Un huevo: Coloquemos un huevo crudo (sin la cáscara) en un plato pequeño y pidamos a un voluntario que lo recoja sin levantar el plato o moverlo.

El hielo picado o helado: Nuevamente pidamos al voluntario que sostenga en sus manos una taza de hielo picado. A los pocos segundos, el hielo comenzará a derretirse y a escurrirse entre sus dedos.

Analicemos • Preguntemos: ¿Cómo fue la experiencia de tratar de mantener estas cosas en la mano? (Desde el principio sabía que no había manera de retener el agua. Nuestra mano no es la herramienta adecuada para retener agua, huevos o hielo). **¿Por qué es difícil asegurarnos la felicidad y mantenerla con nosotros?** (Porque a veces estamos felices, y a veces no. Depende de cómo veamos la vida. A veces la felicidad puede llegar a nuestra vida, pero también puede haber momentos difíciles). **¿Cuáles son los obstáculos para la felicidad?** (El egoísmo. Creo que las personas que solo viven para sí mismas raramente consiguen la felicidad). **¿Hasta qué punto las personas son realmente «felices» en su lucha por la felicidad?** Algunas personas son felices, pero todos tenemos desilusiones en algún momento de la vida y no somos tan felices como quisieramos). **¿Es posible lograr la felicidad absoluta en esta vida?** (Tal vez, si tenemos la actitud correcta. Mientras exista el pecado, no creo que podamos ser totalmente felices).

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

¿Cuál será nuestra recompensa? Certo día un pescador estaba sentado en una hermosa playa con su caña de pescar introducida en la arena y una solitaria línea de pescar en medio del azul del mar. El pescador disfrutaba del calor del sol de la tarde y esperaba con ansias capturar un buen pez.

A esa hora un hombre de negocios se encontraba paseando a la orilla del mar, tratando de relajarse un poco de las tensiones de su día de trabajo. Al ver al pescador sentado

en la playa, decidió indagar por qué este hombre prefería pescar en vez de trabajar duro para mantenerse a sí mismo y a su familia.

—Así no va a poder capturar ningún pez —le dijo el hombre de negocios al pescador—. En vez de estar aquí echado debería estar trabajando.

El pescador lo miró de arriba a abajo, y le respondió:

—¿Y qué voy a ganar con eso?

—Pues, usted va a poder comprar un mejor equipo de pesca, o comprar redes, y capturar más peces —respondió el hombre de negocios.

—¿Y qué voy a ganar con eso? —preguntó nuevamente sonriente el pescador.

—Va a hacer dinero, y podrá comprarse un bote que lo ayudará a hacer pescas de grandes cantidades.

—¿Y qué voy a ganar con eso? —preguntó nuevamente el pescador.

Al hombre de negocios ya lo estaban irritando las preguntas del pescador, pero le respondió:

—¡Puede comprarse un barco y contratar gente que trabaje para usted!

—¿Y qué voy a ganar con eso? —repitió el pescador.

El hombre de negocios ya molesto, le dijo:

—¿Es que acaso no entiende? Puede tener una flota de barcos y navegar por el mundo, mientras todos sus empleados trabajan para usted.

Pero el pescador no se dio por vencido y preguntó una vez más:

—¿Y qué voy a ganar con eso?

El hombre de negocios estaba rojo de la rabia, y le gritó al pescador:

—¿No entiende que puede volverse tan rico que jamás tendrá que trabajar de nuevo para vivir? Podrá pasar el resto de sus días sentado en esta playa mirando la puesta del sol. ¡No tendrá nada de qué preocuparse!

El pescador, aún sonriente, miró al hombre de negocios a los ojos y le dijo:

—¿Y qué cree usted que estoy haciendo en este momento?

—Wayne Rice, More Hot Illustrations for Youth Talks (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1995), p. 171.

Preguntemos: ¿Cuál es, a nuestro juicio, la moraleja de esta historia? (Algunos luchan por alcanzar lo que otros ya tienen. Tanto trabajar, ¿para qué?). **¿Hasta qué punto las personas consideran las consecuencias a largo plazo de su manera de vivir?** (En algunos aspectos consideran los efectos a largo plazo, pero la mayoría de las veces a la gente solo le interesa terminar bien el día). **¿Por qué el hombre de negocios se estaba molestando tanto con la actitud del pescador?** (Porque se encontró con alguien que tenía un sistema de valores diferente al suyo. Porque es fácil juzgar a alguien que puede aprender de nosotros).

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Digamos: Algunos de los ciudadanos más devotos de cualquier reino son los soldados. Los soldados viven bajo un código de honor que protege al reino y lo hace avanzar. Sus necesidades y bienestar personal están por debajo del bienestar del reino, al punto de que están dispuestos a dar sus vidas por este. Un verdadero soldado es leal a su país y conoce la naturaleza del enemigo.

Preguntemos: ¿Qué otros profesionales colocan su deber por encima de su propia seguridad personal? (Los policías, los bomberos, ¡las maestras de jardín de infantes!)

Digamos: Este mensaje lo escribió Juan para una iglesia llena de cristianos que se esfuerzan por distinguir el reino de Cristo y el reino del mundo. «No amen al mundo, ni lo que hay en el mundo. Si alguno ama al mundo, no ama al Padre; porque nada de lo que el mundo ofrece viene del Padre, sino del mundo mismo. Y esto es lo que el mundo ofrece: los malos deseos de la naturaleza humana, el deseo de poseer lo que agrada a los ojos y el orgullo de las riquezas. Pero el mundo se va acabando, con todos sus malos deseos; en cambio, el que hace la voluntad de Dios vive para siempre» (1 Juan 2: 15-17).

Preguntemos: ¿Qué nos parece esta sólida afirmación que Juan hace de Dios? (Suena un poco fuerte, pero creo que Dios no quiere que seamos engañados).

Digamos: Como ciudadanos del reino de Dios nuestro código de honor tiene que ver con la manera en que nos relacionamos con Dios y con el mundo que nos rodea. Las bienaventuranzas no son sino una declaración de la manera en que debemos actuar. Bienaventurado significa «alegre aquel que [...】. Las bienaventuranzas describen «quiénes somos y cómo somos», según el código del reino (o las reglas) por el que vivimos. En cierto sentido, las bienaventuranzas son como un comercial que promociona los beneficios de pertenecer al reino de Dios. Pidamos a los alumnos que busquen y lean juntos Mateo 5: 3-12.

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos de antemano que alguien lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Preguntemos: ¿Qué importancia tiene esta historia en relación al tópico de hoy? Pidamos a los alumnos que se fijen en la manera en que tanto ellos como el líder del grupo tienen un cambio de parecer. **¿Qué crees que causó su cambio de actitud?** (La experiencia de pensar en los demás en vez de pensar en ellos mismos, su oportunidad de servir a otros). **¿Cuáles de las bienaventuranzas creemos que están ilustradas en esta historia?** Dejemos que los alumnos lean Mateo 5: 3-12 y encuentren y justifiquen sus respuestas.

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:

Stacey quiere vivir una vida dedicada al reino de Dios, pero es difícil no cruzar esa fina línea entre ser una influencia positiva y ser arrastrada a las conversaciones críticas de sus amigas. Sus

amigas a veces dicen cosas terribles a espaldas de los demás, y a veces también de manera directa. Ella no quiere parecer arrogante o mejor que ellas, pero se siente culpable por no defender su creencia de que debemos tratar a los demás con compasión. De hecho, a ella le gustaría juntarse también con otras chicas que no tienen muchos amigos, pero estas seguramente serían objeto de malentendidos y de burlas de parte de sus propias amigas. ¿Qué puede hacer? Stacey se siente culpable y avergonzada, pero al mismo tiempo comprometida a seguir a Cristo con sinceridad.

Distribuyamos las guías del alumno de esta semana y pidámosles que busquen los versículos bíblicos correspondientes al día miércoles.

Digamos: Basados en estos versículos y en las bienaventuranzas que leímos en Mateo 5: 3-12, anotemos lo que sabemos sobre los dos reinos. Preguntemos: ¿Qué sabemos del reino de Dios? ¿Cómo se ve? ¿Cuáles son las recompensas? Pidamos a los alumnos que las descubran y las enumeren, y las coloquen donde todos puedan verlas.

- >> Las recompensas son eternas:
Mateo 5: 3-12
- >> Habrá dificultades: : **Juan 16: 33**
- >> Es totalmente diferente al mundo:
Juan 14: 27
- >> Seremos vencedores: **1 Juan 4: 4**
- >> Es posible conocer de primera fuente la gracia divina: **Mateo 5: 7; Salmo 32: 1, 2.**

Preguntemos: ¿Qué sabemos del reino de este mundo? ¿Cómo se ve? ¿Cuáles son las recompensas?

- >> El mundo promociona su estilo como un derecho: **Proverbios 16: 25**
- >> Está destinado a finalizar:
1 Juan 2: 15-17
- >> Nos promete paz: **Juan 14: 27**
- >> Perseguirá y acusará falsamente a aquellos que son diferentes: **Mateo 5: 11.**

Preguntemos: ¿Cómo vemos los principios de ambos reinos en relación al problema de

Stacey? (La conexión es clara, pero no hay duda de que es difícil tomar la decisión correcta. Nuestros amigos ejercen demasiada influencia). **A la luz de esos principios, ¿qué debería hacer ella?** Como dice el refrán, debería «dividir y conquistar» a sus amigas, ya que es más fácil hablar con ellas individualmente que en grupo. Parece que en grupo es difícil ser honestos respecto de nuestros sentimientos. Es probable que algunas de sus amigas se sientan igual que ella). **¿Podemos pensar en una situación similar en la que tenemos que poner en práctica estos principios?** (La honestidad en la escuela, engañar, mentir y encubrir las cosas indebidas que hacen nuestros amigos. La gente espera lealtad en vez de honestidad).

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Preguntemos: ¿Por qué es famosa la frase «En el principio [...]» (Porque así comienza la Biblia. Porque son la introducción a la Palabra de Dios). **Las bienaventuranzas son también unas de las secciones más famosas de las Escrituras. ¿Por qué creemos que es así? Sin embargo, a pesar de la popularidad de las palabras de Cristo para aquellos que escogen formar parte de su reino, rara vez estas afirmaciones son puestas en práctica.**

Dividamos a los alumnos en ocho grupos y pidamos que cada grupo realice una paráfrasis de las bienaventuranzas de **Mateo 5: 3-12**. Recordémosles que «bienaventurado» significa «feliz», pero pidámosles que no usen ninguna de las palabras principales del texto tal como aparecen en la Biblia (pueden usar las palabras que sean necesarias para formar oraciones, tales como: son, ellos, serán, etc.). Pueden sacar ideas leyendo las secciones de los días lunes y miércoles del material del alumno. Demos unos minutos para que cada grupo redacte su bienaventuranza, y después pidamos que cada uno lea su parte de manera ordenada. Pidamos que nos entreguen todas las partes, que juntas conformarán las bienaventuranzas de

nuestra clase (podemos representarlas de manera artística o colocarlas en un lugar visible del salón).

Discutamos con los alumnos qué les pareció particularmente importante de lo que escribieron. Tratemos de convalidar cada una de sus respuestas.

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Cuáles son algunos de los beneficios a corto plazo de pertenecer al reino de este mundo? ¿Y al reino de Dios?
2. ¿Cuáles son algunos de los beneficios a largo plazo de pertenecer al reino de este mundo? ¿Y al reino de Dios?
3. Nombremos algunas experiencias personales de personas que viven según el ejemplo de las bienaventuranzas.
4. Pensemos en alguien que sea un ejemplo vivo de una de las bienaventuranzas. ¿Quién es esa persona y cómo pone en práctica una determinada bienaventuranza en su vida?
5. ¿Cuál de las bienaventuranzas es, a nuestro juicio, la más difícil de vivir? ¿Por qué?
6. Ordenemos las bienaventuranzas según las necesidades de nuestro mundo actual. Expliquemos por qué las pusimos en ese orden.
7. Jesús no promete en las bienaventuranzas más de lo que puede darnos. ¿Qué cosas nos promete el mundo que no puede darnos?

6 CONCLUSIÓN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Si comparamos el «reino de promesas vacías» de Satanás con el verdadero reino de Dios, las diferencias saltan a la vista. Jesús ofrece un emocionante futuro para todos aquellos que escojan ser ciudadanos del reino de Dios. No nos dice que jamás enfrentaremos dificultades. De hecho, él nos garantiza que tendremos problemas. Pero los beneficios de la ciudadanía de su reino son muy superiores a las recompensas baratas, temporales y virtualmente inalcanzables que nos promete el mundo. El reino del mundo promueve una dicha perpetua, pero solo brinda satisfacciones temporales. Cualquiera que contemple el camino de la vida que promociona Satanás podrá darse cuenta de que detrás del queso hay una enorme y peligrosa trampa bajo la forma de una promesa de satisfacción que nunca se concreta. El reino de Satanás es un fiasco que tiene que ser expuesto. ¿Cuántos atletas, estrellas de cine, modelos y héroes de televisión se despiertan a media noche todos los días preguntándose por qué no son felices? ¿Conocemos a alguien que haya sido ciudadano del reino de Dios y que se haya arrepentido? Dios es honesto en cuanto al «mundo real» y sobre lo que podemos esperar tanto a corto como a largo plazo.

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Mateo 5: 17 • «No crean ustedes que yo he venido a suprimir la ley o los profetas; no he venido a ponerles fin, sino a darles su pleno valor».

Juan 5: 36-40 • «Pero tengo a mi favor un testimonio más valioso que el de Juan. Lo que yo hago, que es lo que el Padre me encargó que hiciera, comprueba que de veras el Padre me ha enviado. Y también el Padre, que me ha enviado, da testimonio a mi favor, a pesar de que ustedes nunca han oído su voz ni lo han visto, ni dejan que su palabra permanezca en ustedes, porque no creen en aquel que el Padre envió. Ustedes estudian las Escrituras con mucho cuidado, porque esperan encontrar en ellas la vida eterna; sin embargo, aunque las Escrituras dan testimonio de mí, ustedes no quieren venir a mí para tener esa vida».

Mateo 7: 12 • «Así pues, hagan ustedes con los demás como quieran que los demás hagan con ustedes; porque en eso se resumen la ley y los profetas».

Mateo 22: 39, 40 • «Pero hay un segundo, parecido a este; dice: "Ama a tu prójimo como a ti mismo". En estos dos mandamientos se basan toda la ley y los profetas».

Romanos 13: 9, 10 • «Los mandamientos dicen: "No cometas adulterio, no mates, no robes, no codicies", pero estos y los demás mandamientos quedan comprendidos en estas palabras: "Ama a tu prójimo como a ti mismo". El que tiene amor no hace mal al prójimo; así que en el amor se cumple perfectamente la ley».

Santiago 2: 8-11 • «Ustedes hacen bien si de veras cumplen la ley suprema, tal como dice la Escritura: "Ama a tu prójimo como a ti mismo". Pero si hacen discriminaciones entre una persona y otra, cometan pecado y son culpables ante la ley de Dios. Porque si una persona obedece toda la ley, pero falla en un solo mandato, resulta culpable frente a todos los mandatos de la ley. Pues el mismo Dios que dijo: "No cometas adulterio", dijo también: "No mates". Así que, si uno no comete adulterio, pero mata, ya ha violado la ley».

Gálatas 5: 22, 23 • «En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas».

Gálatas 5: 13-15 • «Ustedes, hermanos, han sido llamados a la libertad. Pero no usen esta libertad para dar rienda suelta a sus instintos. Más bien sírvanse los unos a los otros por amor. Porque toda la ley se resume en este solo mandato: "Ama a tu prójimo como a ti mismo". Tengan cuidado, porque si ustedes se muerden y se comen unos a otros, llegarán a destruirse entre ustedes mismos».

Hechos 4: 13 • «Cuando las autoridades vieron la valentía con que hablaban Pedro y Juan, y se dieron cuenta de que eran hombres sin estudios ni cultura, se quedaron sorprendidos, y reconocieron que eran discípulos de Jesús».

«Un carácter recto es de mucho más valor que el oro de Ofir. Sin él nadie puede elevarse a un cargo honorable. Pero el carácter no se hereda. No se puede comprar. La excelencia moral y las buenas cualidades mentales no son el resultado de la casualidad. Los dones más preciosos carecen de valor a menos que sean aprovechados. La formación de un carácter noble es la obra de toda una vida, y debe ser el resultado de un esfuerzo aplicado y perseverante. Dios da las oportunidades; el éxito depende del uso que se haga de ellas» (*Patriarcas y profetas*, p. 224).

(Para citas adicionales, véase la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «EL CARÁCTER CRISTIANO»?

Algunos dicen que si queremos construir una vida que cuente con un carácter cristiano tenemos que aprender a tomar buenas decisiones. Pero las buenas decisiones no son suficientes si no entendemos que más allá de los **preceptos** (las normas y leyes) y los **principios** (las verdades que nos guían en todo momento y lugar) está la **persona** (las cualidades del carácter) de Dios. Nuestra elección de obedecer sus preceptos es la que nos lleva a ser restaurados a su imagen, a la manera en que él nos creó. Es común que en las primeras etapas de la vida les enseñemos a los niños a «obedecer y punto». Pero a medida que crecen, buscarán mejores respuestas que un simple «así lo dice Dios». En **Deuteronomio 6: 1-9** Dios le enseña a Israel una manera para que cada generación esté entregada al servicio a Dios. Pero aun así, Dios dijo que nuestros hijos preguntarían «por qué» (**Deuteronomio 6: 20, 21**). La respuesta a la pregunta es un testimonio personal de una relación cercana con un Dios personal. Hay un Dios cuyas cualidades inspiran verdades (y

preceptos) eternos por los cuales vivir. Esta lección busca ayudar a que los alumnos entiendan la importancia de desarrollar un carácter santo basado en la persona de Dios, según lo vemos expresado en la Biblia y en la persona de Jesucristo.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «EL CARÁCTER CRISTIANO»?

1. Descubrir el significado del concepto de carácter.
2. Considerar las tendencias del desarrollo del carácter a través de los principios de la Biblia.
3. Mirar el desarrollo del carácter no solo como un simple asunto de «obedecer reglas», sino como el resultado de permitir que Dios los transforme a su imagen.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) un frasco de mayonesa vacío, pelotas de ping pong, canicas, arroz; (Actividad B) colorante para comidas o tierra, jugo, un vaso, una jarra de agua, una bandeja de hornear o un envase lo suficientemente profundo como para contener una jarra de agua pero no tan profundo de manera que se pueda ver un vaso dentro de este, toalla.

Conexión • Biblias, lecciones del alumno, papel, lápices/bolígrafos.

Práctica • Papel, lápices/bolígrafos, pizarrón o rotafolio.

2 INTRODUCCIÓN

A. DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.

2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero. Use el folleto *Misión para jóvenes y adultos* u otro recurso disponible.
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Necesitaremos un frasco de mayonesa vacío, pelotas de ping pong, canicas, y arroz. Con estos materiales les enseñaremos a los alumnos el concepto de «primero lo primero» al tratar de meter todo dentro del frasco.

Alistémonos • Necesitaremos practicar de antemano para asegurarnos de tener las cantidades necesarias. Comencemos primero con las pelotas de ping pong, después las canicas y luego el arroz.

Iniciemos la actividad • **Digamos:** Voy a tratar de meter todo lo que tengo aquí en este frasco. El arroz, las canicas y las pelotas de ping pong representan algo. Después de meter todo el arroz en el frasco, que ocupará aproximadamente una tercera parte de este, **digamos:** Ahora meteré las canicas. Estas llenarán el frasco hasta dos tercios. **Digamos:** Ahora añadiré las pelotas de ping pong. Obviamente las pelotas de ping pong no cabrán. Pidamos a los alumnos sugerencias para lograrlo. Hay dos maneras:

1. Comenzar con las pelotas de ping pong, después meter las canicas, y después lentamente el arroz, dejando que este se abra camino entre el espacio existente entre las cosas más grandes (podemos agitarlo).
2. Comencemos con una pelota de ping pong, después una canica, después arroz, y así sucesivamente hasta que llenemos el frasco.

Digamos: Las pelotas de ping pong representan la persona de Dios, es decir, las cualidades eternas que lo convierten en quien es. Las canicas representan los **principios:** las reglas, leyes y regulaciones que contienen instrucciones específicas sobre lo que tenemos que hacer.

Cuando comenzamos primero con las reglas, no podemos ver el carácter o la persona de Dios detrás de ellas. Se hace difícil ver el rostro de un Dios personal. Algunos se dan por vencidos sin entender siquiera que él quiere transformarlos a su imagen. Por eso es que debemos comenzar primero con Dios, su persona, su personalidad y su carácter.

Analicemos • **Preguntemos:** ¿Qué nos enseña esta ilustración? (Que hay una manera correcta

y una incorrecta de hacer las cosas. Ciertas cosas deben ir primero para que funcione).

Digamos: Lo mismo ocurre con las reglas que sirven para desarrollar el carácter. Estas comienzan con una persona (Dios). Como Dios es verdad, la honestidad se convierte en un estilo de vida. Al aplicar esto a cualquier aspecto de nuestra vida, las reglas para el desarrollo del carácter dejan de ser restrictivas y se convierten en recordatorios tangibles de alguien a quien deseamos imitar.

Preguntemos: ¿Alguna vez hemos experimentado la frustración que se siente al tratar de incluir todo aunque sin lograrlo? ¿Cuáles son, a nuestro juicio, las principales cualidades de carácter que tiene que poseer una persona? ¿Qué actitud tuvo Jesús ante este problema de ver tan solo las reglas a la hora de buscar la manera de tener un buen carácter? ¿Cómo describe la siguiente cita la relación que existe entre los preceptos, los principios y la persona de Dios? Pidamos a los alumnos que busquen y lean **Mateo 7: 12; Mateo 22: 39, 40; Romanos 13: 9, 10.**

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Necesitaremos colorante para alimentos (o tierra), un vaso de jugo, una jarra de agua, una bandeja de hornear o un envase lo suficientemente grande como para meter la jarra de agua pero no tan profundo de manera que se pueda ver un vaso adentro, y una toalla (por si acaso). El objetivo es demostrar la naturaleza del desarrollo del carácter. No se trata de extraer «cosas malas», sino de absorber cosas buenas. La única manera de desarrollar un carácter santo es incrementando el influjo de Dios en nuestra mente por medio del estudio de la Biblia y de la presencia del Espíritu Santo.

Alistémonos • Llenemos un vaso de vidrio con tres cuartas partes de agua vertida de una jarra. Dejemos caer en el vaso una gota de colorante para alimentos o un puñado de tierra y mezclémoslo. El objetivo es hacer que el agua vuelva a ser potable sin tener que sacarla del vaso.

Iniciemos la actividad • Digamos: ¿Cómo podemos extraer el color del agua sin vaciar el vaso?

(No podemos sacarla con una cucharilla, no podemos voltear el vaso. Tal vez algunos digan que «hirviendo el agua» o «colocando pastillas de yodo en ella», pero nadie tiene acá una hornilla ni pastillas de yodo. De paso, si la hirviéramos el color no se iría).

Digamos: La única manera que conozco para purificar el agua, es echándole más agua. Echemos agua en el vaso poco a poco hasta que este rebose y parte del color se haya disuelto. **¿Funciona?** Continuemos echando más agua en el vaso, haciendo que rebose más y examinemos después el color. Vertamos el resto del agua en la jarra hasta que el color haya desaparecido y esté nuevamente lleno de agua cristalina. Es probable que no todo el color (o la tierra) se disuelva, pero el agua estará suficientemente clara como para notarse la diferencia.

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué lecciones de este experimento podemos aplicar a la vida real? ¿En qué se parecen el agua y el color (o la tierra) a la lucha humana para parecernos cada vez más a Jesús? ¿De qué manera afectó el resultado la cantidad de agua que vertimos en el vaso? ¿Qué representan el agua, el vaso, el color (la tierra), la jarra, y la acción de echar el agua en el vaso?

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

En 1985, los inventores de la compañía eléctrica Matsushita estaban tratando de desarrollar una máquina casera para hacer pan, «pero tenían dificultades para que la máquina amasara la harina correctamente. A pesar de los esfuerzos, la corteza del pan terminaba quemada, mientras que el interior del pan estaba aún crudo. Los empleados analizaron el problema de manera exhaustiva, tomando

incluso rayos X del pan amasado por la máquina y de pan amasado por un panadero profesional para compararlos. Sin embargo, los resultados obtenidos no sirvieron de mucho.

Finalmente, la programadora de computadoras Ikuko Tanaka propuso una solución creativa. El Hotel Internacional Osaka tenía la reputación de hacer el mejor pan de Osaka. ¿Por qué no usarlo como modelo? Tanaka visitó entonces al jefe de los panaderos del hotel para aprender su técnica de amasado. Ella observó que el panadero tenía una manera característica de estirar la masa. Para imitarla, los ingenieros añadieron unas paletas especiales dentro de la máquina y desarrollaron un método «giratorio» único. En su primer año en el mercado, la máquina para hacer pan rompió los récords de ventas como nuevo electrodoméstico.

Hay cosas que no pueden aprenderse en un laboratorio o con una máquina de rayos X. Hay cosas que solo pueden aprenderse al compartirlas con otro ser humano.—Extraído del artículo «The Knowledge-Creating Company», publicado por *Harvard Business Review on Knowledge Management* (Harvard Business Review Press, 1988), pp. 26-27.

Digamos: En esta historia, fue observando a la persona que sabía cómo hacer pan que se pudo lograr que la máquina trabajara de manera efectiva. De igual manera, nosotros no podremos crear un carácter cristiano a menos que pasemos tiempo con el «panadero» del universo.

Preguntemos: ¿Cuáles son algunas características que conforman el «secreto» de un verdadero ciudadano del reino, o de un auténtico hijo de Dios? (Bondad, justicia, honestidad, valor).

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Digamos: Las cualidades que exhibimos en la vida son las marcas de un reino o del otro. Las tribus antiguas podían distinguirse

inmediatamente unas de otras por las marcas características que se hacían en los rostros y los cuerpos. De igual manera, los ciudadanos del reino de Dios tienen marcas o cualidades que conforman su «carácter». A medida que buscamos desarrollar las cualidades del carácter, debemos mirar la fuente de esas cualidades; no solo las reglas del reino, sino ver también quién es el rey.

Preguntemos: Cuando las personas presenciaron el comportamiento de los discípulos después de la resurrección, ¿qué dijeron de ellos? **Busquemos y leamos la respuesta en Hechos 4: 13** (Ellos sabían que los discípulos habían estado con Jesús). **¿Jesús enseñó que la Ley era una consecuencia de qué verdad? Encontraremos la respuesta en Mateo 7: 12; Mateo 22: 39, 40; Romanos 13: 9, 10; 1 Juan 4: 7-9.** (Jesús enseñó que la Ley es una consecuencia de una verdad mayor llamada «amor», porque «Dios es amor»).

Digamos: Josh McDowell explicó este enfoque de la verdad como el *precepto*, el principio y la persona. La mayoría de nosotros podemos ver los *preceptos*, es decir, las reglas, como por ejemplo «no mentir». **Preguntemos:** ¿Cuál es el principio detrás de este precepto? (El principio tiene que ver con la honestidad, que es una guía para todo lugar, tiempo o persona). **¿De dónde viene el concepto de la honestidad?** (La honestidad es una cualidad que tiene su origen en la misma persona de Dios). **¿Por qué debemos ser honestos?** (¡Porque Dios lo es! Y por medio de su Espíritu nos transforma a su imagen y renueva nuestra mente [Romanos 12: 2]).

Preguntemos: ¿Cuáles son algunas de las normas (*preceptos*) que presenta claramente la Escritura? (Los Diez Mandamientos. No matarás. No mentirás. Nuestro cuerpo es el templo de Dios, por lo tanto debemos cuidarlo). **¿Podemos nombrar el principio sobre el que se basa cada precepto?** («No matarás» se basa en el principio de la verdad o de la honestidad, etc.) **¿Cómo se manifiesta esto en la persona de Dios?** (Dios es verdad. Él no engaña ni miente).

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos de antemano que alguien lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado

Preguntemos: ¿Por qué creemos que podemos aprender de la vida de otros?

(Porque podemos identificarnos con la gente. Porque podemos ver las consecuencias de sus acciones). **¿Conocemos ejemplos? ¿Quién ha sido para nosotros un ejemplo de un carácter bueno y positivo?** Si aún no hemos discutido los conceptos de **precepto, principio y persona** que se mencionaron anteriormente, hagámoslo ahora.

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Distribuyamos las guías del alumno, papel, lápices o bolígrafos. **Preguntemos: Si pudiésemos implantar en las personas tres cualidades de carácter que tuvieran la capacidad de influir positivamente en el mundo, ¿cuáles serían? ¿Por qué? Usemos las referencias de las secciones de los días lunes y miércoles de nuestra lección como un punto de inicio.**

Digamos: Hagamos una lista en una hoja de papel de las cualidades de carácter expuestas en la Biblia que creemos que el mundo necesita en la actualidad. Junto a cada una de estas cualidades, coloquemos el nombre de un personaje bíblico que en algún momento de su vida hizo gala de ella. Pidamos a los alumnos que compartan su lista con el resto de la clase.

Preguntemos: ¿Cuál nos parece que es una de las cualidades de carácter más difíciles de desarrollar? ¿Por qué? Consideremos las características negativas del carácter por medio de las cuales el enemigo logra causarnos el mayor daño.

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Parte 1

Preparémonos • Primero, analicemos con nuestros alumnos las diferencias entre carácter, personalidad y reputación. Usemos algunos ejemplos para distinguirlos. Carácter son las cualidades que distinguen y marcan nuestra naturaleza. Personalidad es el estilo o la manera en que actuamos e interactuamos con la vida y con las demás personas. Reputación es lo que los demás perciben o piensan de nosotros. Distribuyamos papel, lápices o bolígrafos.

Alistémonos • Para esta actividad todos tenemos que saber un poco de los demás, de manera que si hay personas nuevas o visitas, tenemos que pedirles que se presenten al grupo y compartan un poco respecto de quiénes son, lo que les gusta hacer, lo que no les gusta, etc. Esta actividad puede hacerse en parejas o grupos. Sin embargo, si nos parece que hacer la actividad en parejas o grupos es muy comprometedor para nuestra clase, pidamos a un adulto conocido que nos ayude y usemos las mismas preguntas. Escribamos las tres preguntas en un pizarrón o rotafolio.

Iniciemos la actividad • Pidamos a los alumnos que anoten en un papel descripciones positivas del carácter, la personalidad y la reputación de la persona que está a su derecha en el grupo, o el adulto invitado, si decidimos hacerlo de esa manera.

1. ¿Qué cualidades de carácter vemos en esta persona?
2. ¿Cómo describiríamos su personalidad? ¿Qué palabras usaríamos?
3. ¿Cuáles son algunas de las cosas positivas que creemos que los demás dirían (*la reputación*) de esta persona y de la manera que vive?

Analicemos • **Preguntemos: ¿Sobre cuál de estas tres cosas tiene más control una**

persona? En otras palabras, ¿cuál de ellas podemos desarrollar y qué podemos cambiar? (El carácter es quiénes somos realmente, y es algo que nosotros y el Espíritu Santo podemos trabajar y desarrollar. La personalidad [el aspecto visible de nuestro carácter y la manera en que este impresiona a los demás] es más o menos lo que somos. Obviamente, este cambiará un poco con el paso del tiempo a medida que se desarrolla. Nosotros podemos actuar de manera deliberada para lograr una buena o una mala reputación, pero esta dependerá mayormente de lo que los demás vean y piensen, de manera que nuestro control sobre esto es limitado).

B. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Parte 2

Digamos: Imaginemos ahora que Dios está sentado en esta silla, y hagamos las mismas preguntas en relación con él. Señalemos las preguntas en el pizarrón o rotafolio, y nuevamente en parejas, grupos o la clase completa, pidamos a los alumnos que las respondan. Pidámosles que sean honestos en la parte de la reputación: ¿Qué piensan los demás de Dios? ¿Qué clase de reputación tiene Dios entre los diferentes grupos de personas? Si lo desean, pueden consultar las secciones del lunes y el miércoles en la guía del alumno, así como también otras citas. Compartamos los resultados con la clase.

Analicemos • Preguntemos: ¿Por qué es bueno considerar los rasgos de nuestro carácter? (A veces vivimos la vida sin darnos cuenta si nos estamos saliendo o no del carril). **¿Qué texto de la lección de hoy nos toca más directamente? ¿Por qué? Si pudiésemos desarrollar una cualidad del carácter esta semana, ¿cuál escogeríamos? ¿Por qué? ¿De qué manera conocer a la persona detrás del *precepto* (la regla) nos ayuda a tomar mejores decisiones en la vida?** (A veces la decisión correcta luce un poco difusa, y una simple regla que memoricemos no responde necesariamente el «por qué». Conocer a la persona nos da una idea de cómo luce la decisión correcta).

C. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Cuál es a nuestro juicio la parte más difícil del desarrollo de un carácter similar al de Dios?
2. Respondamos si estamos de acuerdo o en desacuerdo con la siguiente afirmación, y expliquemos por qué: «Desarrollar un carácter semejante al de Cristo es más difícil hoy que en el pasado».
3. ¿En cuál de los Diez Mandamientos podemos ver claramente el **precepto, el principio, y la persona** de Dios? ¿Cuáles mandamientos son los más difíciles? ¿Podemos ver el rostro de Dios en las reglas bajo las que vivimos? ¿Por qué?
4. ¿Qué textos de la Biblia nos hablan de nuestro carácter?
5. ¿En qué se relaciona el proceso de «llenarnos» (como el experimento del vaso) con los frutos del Espíritu en **Gálatas 5: 22, 23**?
6. ¿De dónde surge ese instinto de «justicia» que sentimos al ver que una persona inocente está siendo maltratada? ¿Se trata simplemente de «algo» que existe en las sociedades de manera natural?
7. ¿Cuáles son algunas de las cualidades de carácter más notorias que la mayoría de las culturas (cristianas o no cristianas) comparten? ¿Cuáles son algunas de las cualidades únicas que a nuestro juicio deberían tener los cristianos? ¿Por qué?
8. ¿Qué es más difícil, ser nosotros mismos cuando nadie nos está viendo o aparentar algo que no somos cuando todos nos ven? (Pensemos en Ananías y Safira, y en Pedro con los gentiles).
9. La gente suele utilizar la frase «no hay nada oculto bajo el sol». ¿Hasta qué punto nos parece que esto es verdad? ¿Podemos dar un ejemplo? ¿Existen excepciones? Expliquemos.
10. Paul Meier dice que «noventa por ciento de las depresiones son ocasionadas por guardarle demasiado rencor a Dios, a otra persona o personas, o a uno

mismo». ¿Qué cualidades de carácter pueden liberar a ese noventa por ciento de las personas de su depresión?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Parece estar bastante arraigada la creencia de que «las reglas, los tiempos y las personas cambian». Sin embargo, consideremos a los

héroes de la historia que mayor influencia han tenido sobre este mundo. ¿Qué cualidades de carácter poseían? La honestidad, la gracia, la justicia, la compasión, el valor y la pureza son principios perennes basados en la persona de Dios. Si buscamos el origen de cualquier buena regla, como «ser buenos» o «no matarás», descubriremos su origen en la persona de Dios, quien hizo sagrada la vida humana. ¿Por qué? Porque Dios es la fuente de la vida. No hemos de extrañarnos entonces que cuando alguien le pregunta a Jesús cuáles son las reglas para «ser buenos», él haga uso de analogías eternas de su Padre celestial.

3

EL GRAN CONFLICTO

Los ciegos y el elefante

Para el sábado 17 de enero de 2026

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Mateo 4: 10 • «Jesús le contestó: Vete, Satanás, porque la Escritura dice: "Adora al Señor tu Dios, y sírvele solo a él"».

Lucas 10: 17-20 • «Los setenta y dos regresaron muy contentos, diciendo: "¡Señor, hasta los demonios nos obedecen en tu nombre!" Jesús les dijo: "Sí, pues yo vi que Satanás caía del cielo como un rayo. Yo les he dado poder a ustedes para caminar sobre serpientes y alacranes, y para vencer toda la fuerza del enemigo, sin sufrir ningún daño. Pero no se alegren de que los espíritus los obedezcan, sino de que sus nombres ya están escritos en el cielo"».

Juan 10: 7-10 • «Jesús volvió a decirles: "Esto les aseguro: Yo soy la puerta por donde pasan las ovejas. Todos los que vinieron antes de mí, fueron unos ladrones y unos bandidos; pero las ovejas no les hicieron caso. Yo soy la puerta: el que por mí entre, se salvará. Será como una oveja que entra y sale y encuentra pastos. El ladrón viene solamente para robar, matar y destruir; pero yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia"».

Romanos 6: 16-18 • «Ustedes saben muy bien que si se entregan como esclavos a un amo para obedecerlo, entonces son esclavos

de ese amo a quien obedecen. Y esto es así, tanto si obedecen al pecado, lo cual lleva a la muerte, como si obedecen a Dios para vivir en la justicia. Pero gracias a Dios que ustedes, que antes eran esclavos del pecado, ya han obedecido de corazón a la forma de enseñanza que han recibido. Una vez libres de la esclavitud del pecado, ustedes han entrado al servicio de la justicia».

Romanos 8: 28-31 • «Sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, a los cuales él ha llamado de acuerdo con su propósito. A los que de antemano Dios había conocido, los destinó desde un principio a ser como su Hijo, para que su Hijo fuera el primero entre muchos hermanos. Y a los que Dios destinó desde un principio, también los llamó; y a los que llamó, los hizo justos; y a los que hizo justos, les dio parte en su gloria. ¿Qué más podremos decir? ¡Que si Dios está a nuestro favor, nadie podrá estar contra nosotros!».

Santiago 4: 4 • «¡Oh gente infiel! ¿No saben ustedes que ser amigos del mundo es ser enemigos de Dios? Cualquiera que decide ser amigo del mundo, se vuelve enemigo de Dios».

1 Juan 2: 15, 16 • «No amen al mundo, ni lo que hay en el mundo. Si alguno ama al mundo, no ama al Padre; porque nada de lo que el mundo ofrece viene del Padre, sino del mundo mismo. Y esto es lo que el mundo ofrece: los malos deseos de la naturaleza humana, el deseo

de poseer lo que agrada a los ojos y el orgullo de las riquezas». «La tierra quedó obscura porque se comprendió mal a Dios. A fin de que pudiesen iluminarse las lóbregas sombras, a fin de que el mundo pudiera ser traído de nuevo a Dios, había que quebrantar el engañoso poder de Satanás. Esto no podía hacerse por la fuerza [...]. El conocer a Dios es amarle; su carácter debe ser manifestado en contraste con el carácter de Satanás» (*El Deseado de todas las gentes*, p. 13).

(Véase también Ezequiel 28: 13-19; Efesios 6: 10-18, y otras citas adicionales en la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «EL GRAN CONFLICTO»?

Esta semana estudiaremos lo que significa quedar atrapados en la línea de fuego de la batalla espiritual cósmica, y cómo resguardar el corazón y la mente en nuestro recorrido hacia esa futura victoria eterna. La lucha tiene que ver con el carácter, específicamente con el carácter de Dios. Algunos podrían imaginarse a Dios y a Satanás dándose garrotazos mutuamente, pero la realidad es que Satanás es un simple ser creado por Dios a quien este último podría destruir en un segundo. Pero el amor es más poderoso que la fuerza, y Dios es fiel a su sistema de gobierno basado en el amor y la libertad.

De este escenario sobrenatural emergen varios temas importantes: (1) que el carácter de Dios fue cuestionado; (2) que las percepciones humanas son estrechas y de mentalidad cerrada; (3) que Satanás ataca tanto desde adentro como desde afuera; y (4) la manera en que tienen que vivir los ciudadanos del reino de Dios a la luz de la certera derrota de Satanás. Finalmente, esta lección busca ver a Dios por lo que realmente es, sin basar nuestra percepción en ideas preconcebidas. A medida que lo estudiemos más cuidadosamente podremos verlo con mayor claridad y nuestra lealtad hacia él se profundizará.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «EL GRAN CONFLICTO»?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos pudieran ser capaces de:

1. Ver cómo las percepciones gobiernan las relaciones.
2. Distinguir las características del carácter de Dios así como del de Lucifer.
3. Decidir no afrentar, sino honrar el nombre de Dios cada día.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) un miembro de la iglesia adulto que lleve una vida interesante, varias tiras de papel con preguntas; (Actividad B) un recipiente con frutas mezcladas (u otros objetos), papel, lápices o bolígrafos.

Conexión • Biblias, guía del alumno.

Práctica • (Actividad A) Biblias, guías del alumno; (Actividad B) copias de las «Cartas de los niños dirigidas a Dios» (disponible en el sitio de Internet).

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.

3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero. Use el folleto *Misión* para jóvenes y adultos u otro recurso disponible.
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Escojamos a alguien de la congregación que tenga una vida interesante de la cual los alumnos ya sepan algo. El objetivo es profundizar y ampliar la percepción que los alumnos tienen de esta persona mediante preguntas que les den una mejor idea de quién es el personaje.

Alistémonos • Demos a los alumnos las tiras de papel con las preguntas que le harán a la persona: cómo fue su niñez, cómo fue su experiencia en la escuela, cuáles son algunos de

sus logros menos conocidos, cuáles han sido algunos de sus momentos más difíciles, etc.

Iniciemos la actividad • Pidamos a los alumnos que tienen las tiras de papel con las preguntas que las vayan formulando una por una.

Analicemos • Agradecemos a nuestro adulto invitado por haber participado y dejemos que se vaya. **Preguntemos:** ¿Cuál fue nuestra primera impresión de esta persona o la percepción que teníamos de ella antes de que comenzara a hablar? ¿Qué cosa aprendimos de la persona que antes no sabíamos? Pensemos en la manera en que formamos las opiniones de los demás. ¿Hasta qué punto las impresiones que teníamos se ajustaban a la realidad? ¿Hasta qué punto no lo eran? ¿Por qué? ¿Qué experiencias personales recordamos en las que las impresiones que teníamos de alguien antes de conocerlo eran correctas o erradas?

Preguntemos: ¿Es posible que la razón por la que la gente busca a Dios o se aleja de él tenga que ver con la primera impresión o percepción que reciben de él? ¿Cuántos conocimientos necesita una persona para tomar una decisión certera respecto de Dios?

B. ACTIVIDAD INICIAL

Llevemos un recipiente con frutas mezcladas (u otra combinación de cosas) y pidamos a los alumnos que se sienten en un círculo alrededor de este. **Digamos:** Ahora quiero que seamos buenos observadores y escribamos una descripción precisa y cuidadosa de lo que tienen frente a ustedes. Pidamos a los alumnos que lean sus observaciones y se fijen en el amplio espectro de percepciones distintas que tuvo cada uno. Algunas serán detalladas, otras temáticas, otras generales (podemos pedirles que se junten en parejas y comparen sus observaciones antes de compartirlas con el resto de la clase).

Preguntemos: Todos estábamos viendo lo mismo. Sin embargo, todos la describimos de

manera diferente. ¿En qué se asemeja esto a las percepciones que tiene la gente de Dios?

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Compartamos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

El Duque de Wellington comandó las fuerzas vencedoras en la gran batalla de Waterloo, la que puso punto final a las guerras napoleónicas. Se cuenta que cuando terminó la batalla, Wellington envió la gran noticia de su victoria a Inglaterra por medio de una serie de estaciones separadas a cierta distancia entre sí, las que se comunicaban por medio de mensajes codificados entre Inglaterra y la Europa continental. El mensaje que debía enviarse era «Wellington derrotó a Napoleón en Waterloo». Sin embargo, una espesa niebla se interpuso, y como resultado, lo único que llegó fue «Wellington derrot...». Más tarde, la niebla de dispersó y el mensaje pudo ser enviado correctamente, dándole un giro a la terrible noticia que el pueblo había recibido inicialmente. —Michael P. Green, 1500 illustrations for Biblical Preaching (Grand Rapids: Baker Book House, 2000) p. 304.

Preguntemos: ¿Qué parte del mensaje del carácter de Dios creemos haber recibido? (Es probable que no tengamos acceso a toda la información, pero lo que tenemos es suficiente para amarlo y confiar en él). **¿Podemos acceder al mensaje completo?** (La Biblia contiene todo lo que necesitamos saber de él. Siempre tendremos que confiar en él en relación con una parte del mensaje). **¿Qué parte del mensaje suele percibirse distorsionado o «nublado»?** (La manera en que él nos ama. El hecho de que no es él quien causa el mal en el mundo. El hecho de que su amor no implica que él no va a tomar con seriedad el exterminio del pecado de este mundo).

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

Imaginemos que un día antes de la final de la Copa Mundial de Fútbol pudiéramos adelantarnos en el tiempo y saber el resultado del juego. Si esto fuera posible, nos pondríamos del lado del equipo ganador. Basado en lo que sabemos de la Biblia, Dios ya tiene ganado el gran conflicto entre el bien y el mal. El juego ya se terminó. El trofeo ya tiene el nombre del vencedor. Las gorras y las camisetas alegóricas ya están impresas. El desfile está por comenzar. Sin embargo, no todo lo concerniente a la guerra entre Dios y Satanás es como un campeonato deportivo. Dios conquistó el pecado, hizo provisión para nuestra salvación, murió y pagó la deuda por los pecados de la humanidad, se levantó victorioso del sepulcro, ¡y listo! En cierto sentido, el juego terminó; pero en algunos aspectos aún no ha concluido.

Preguntemos: ¿En qué sentido aún no ha terminado el conflicto entre Dios y Satanás? La verdad es que aunque Dios conquistó la victoria sobre el pecado y la muerte, ¿capturó ya nuestro corazón? ¿Cuenta él con toda nuestra devoción y lealtad? Todo depende de lo que pensemos de él, ¿no es así?

Digamos: Dios es la verdad, pero el diablo hace todo lo que está a su alcance para evitar que las personas crean en él. Él no quiere que veamos el cuadro completo.

Preguntemos: Según lo que hemos escuchado o lo que pensamos, ¿cuáles son algunas de las cosas que impiden que las personas escojan a Dios como su Rey?

(Distribuyamos las guías del alumno y pidámosles que busquen los pasajes bíblicos que aparecen en la sección correspondiente al día miércoles).

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Leamos o pidamos a un voluntario que lea el poema «Los ciegos y el elefante» que se encuentra en la guía del alumno.

Preguntemos: ¿De qué manera describe este poema el poder de la percepción? ¿De qué

manera se relaciona con las diferentes percepciones que tienen las personas de Dios? ¿Podemos pensar en algunas analogías? (El diablo trata de cegar a las personas para que no puedan percibir la verdad). **¿Cuáles son algunas de las ideas que la gente se hace de Dios sobre la base de percepciones o experiencias personales?** (Tal vez han experimentado la pérdida de un ser querido y han culpado a Dios por no haberlo evitado). **¿Qué podrían hacer para ver y entender «el panorama completo»?** (A través de la Palabra de Dios, las obras de su Espíritu y la vida de su Hijo).

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Compartamos la siguiente anécdota:

Una persona está haciendo fila para pagar en el supermercado detrás de una madre con su hijo. Cuando la madre y el niño se van, la persona se adelanta y ve a la cajera sacando dinero de la caja registradora y metiéndolo en su bolsillo. La persona sospecha inmediatamente que la cajera está robando, pero esta sonríe como si nada.

Preguntemos: ¿Cuál sería nuestra primera impresión? (Que es una ladrona, y muy torpe de paso. Que a lo mejor está cambiando un cheque. ¡Le damos el beneficio de la duda!)

Compartamos entonces el resto de la anécdota:

Resulta ser que la mujer con el niño había dejado su cartera en casa y había hecho la fila sin percatarse de ello. La cajera pagó los artículos de la señora con dinero de su propio bolsillo y la agradecida mujer le prometió regresar a pagarle. La persona que presenció el comportamiento de la cajera llamó al gerente y le dijo lo que había visto. La cajera fue interrogada y quedó todo aclarado, y se le aclaró también el malentendido al cliente que presentó la preocupación.

Digamos: La percepción de esta persona fue muy limitada y demostró su incapacidad de ver las cosas desde una perspectiva más amplia. El gran conflicto entre Cristo y

Satanás es similar. Nosotros solo podemos tener una idea general de Dios, pero nuestro objetivo es estar lo mejor informados que podamos por medio del estudio de la Palabra, de la voz del Espíritu Santo y del análisis de la vida de Jesús. Distribuyamos las guías del alumno. Pidamos que lean las citas correspondientes al día miércoles y que marquen aquellas que de una u otra manera nos exhorten a tomar una decisión respecto del reino al que deberíamos ser leales.

Otros textos adicionales que nos ayudarán a estar bien informados:

- >> La historia del bien y del mal:
Isaías 14: 12-14; Ezequiel 28: 13-19;
Apocalipsis 12: 7-11.
- >> El carácter de Dios: **Jeremías 31: 3, 4;**
Juan 3: 16; Juan 10: 7-10.
- >> Las personas que no lo conocen y que por lo tanto no son fieles: **Josué 24: 15;**
1 Samuel 7: 3; 1 Reyes 18: 20, 21;
2 Reyes 17: 33, 41; Mateo 6: 24.
- >> Cómo ser ciudadanos informados del reino de Dios: **Mateo 4: 10;**
Lucas 10: 17-20; Efesios 6: 10-18;
1 Juan 2: 15, 16.

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Digamos: En una disertación sobre el gran conflicto entre Cristo y Satanás, un adolescente dijo: «Así que hay una guerra entre Dios y Satanás. ¿Qué tiene que ver eso conmigo? ¡Yo soy una persona que da amor, no un guerrero!». Puede ser verdad, pero este conflicto es un ataque frontal contra el carácter de Dios y también contra nosotros.

Preguntemos: ¿Cómo nos ataca Satanás? (Desde adentro y desde afuera). **Busquemos y leamos Efesios 6: 10-18.** ¿Cómo nos ataca desde afuera? (Nos acorrala mediante el trabajo de sus huestes satánicas). **Busquemos y leamos Romanos 7: 21-25.** ¿Cómo nos ataca desde

adentro? (Nos ataca desde adentro valiéndose de nuestra naturaleza pecaminosa, la que desde que Adán y Eva pecaron ha llegado a ser parte de nosotros).

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

Podemos decir que la lucha interna por nuestra lealtad a Dios es como tener dos leones dentro de nosotros que están en constante pelea, uno bueno y el otro malo. Si alimentamos y fortalecemos al león malo, y dejamos pasar hambre al león bueno, ¿quién ganará la pelea? Si alimentamos a ambos leones por igual, ¿qué obtendremos? Una terrible confrontación de voluntades que pelean para ser leales al reino de Dios o para ser leales al reino centrado en el egoísmo de Satanás. Y por supuesto, si alimentamos al león bueno y dejamos pasar hambre al león malo, este último perderá su capacidad de lucha.

Distribuyamos las guías del alumno si aún no lo hemos hecho.

Preguntemos: De los textos correspondientes a los días lunes y miércoles de nuestra lección, ¿cuál pareciera dirigirse personalmente a nosotros? ¿De qué manera alimentamos al león malo dentro de nosotros todos los días? (Siendo egoístas, siendo desobedientes, alimentando nuestra mente con la propaganda del otro reino).

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. Estamos de acuerdo o en desacuerdo: La mayoría de las personas no analizan realmente lo que creen de Dios, sino que simplemente creen escucharlo.
2. Lo uno o lo otro: ¿Qué es para nosotros lo más importante que tenemos que saber del gran conflicto: la razón por la que Dios permite el sufrimiento o lo que promete hacer al respecto?
3. Según nuestros conocimientos bíblicos, ¿Es Dios «más justo», o por el contrario «más bueno»? (No existe un término medio. Tenemos que inclinarnos hacia una de las respuestas).

JUSTO 1 2 3 4 5 6 BUENO

4. ¿Cuáles son algunas de las promesas de victoria que aparecen en las secciones correspondientes a los días lunes y miércoles de nuestra lección?
5. ¿Cómo nos ayuda en nuestra lucha diaria el hecho de saber cómo terminará el juego y quién será el vencedor? ¿Cuáles son algunas de las maneras específicas de recordar siempre esta verdad?
6. Nombremos algunos ejemplos de la manera en que las personas se forman ideas serias de Dios sin contar con una fuente de información veraz.
7. ¿Qué dice Dios de vivir una doble vida?
8. ¿Cómo podemos vencer los ataques de nuestro acusador?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

El gran conflicto realmente no tiene mucho que ver con Satanás, sino con Dios. Todos sabemos que Satanás es malo y que está perdido, pero la reputación de Dios ha sido puesta en tela de juicio. Como vemos solo una pequeña parte del gran cuadro, se nos dificulta tomar la decisión de pertenecer a su reino. Pero para ello tenemos las Escrituras. Dios desea más que cualquier otra cosa que sepamos la verdad acerca de él, y la Biblia es el medio que utiliza para revelarnos esa verdad. Y es que la única manera de conocerla de manera cabal es mirando lo que él ha revelado y permitiendo que pruebe su bondad en nosotros por medio de una amistad duradera. A nadie le gustaría anotarse para ser amigo del diablo; sin embargo, la mayoría de las personas permanecen en el medio del conflicto, sin comprometerse con ninguno de los dos bandos. Pero, ¿tiene sentido una actitud semejante? Miremos los beneficios a corto y largo plazo de formar parte del reino de Dios. Imaginemos ese momento en el que podamos verlo como realmente es, y tener mucho más que una simple idea general.

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Jeremías 13: 23 (NVI) • «¿Puede el etíope cambiar de piel, o el leopardo quitarse sus manchas? ¡Pues tampoco ustedes pueden hacer el bien, acostumbrados como están a hacer el mal».

Juan 6: 29, 30 • «Jesús les contestó: "La única obra que Dios quiere es que crean en aquel que él ha enviado". Le preguntaron entonces: "¿Qué señal puedes darnos, para que al verla te creamos? ¿Cuáles son tus obras?"».

Romanos 3: 23 • «Todos han pecado y están lejos de la presencia gloriosa de Dios».

Hechos 2: 37, 38 • «Cuando los allí reunidos oyeron esto, se afligieron profundamente, y preguntaron a Pedro y a los otros apóstoles: "Hermanos, ¿qué debemos hacer?" Pedro les contestó: "Vuélvanse a Dios y bautícese cada uno en el nombre de Jesucristo, para que Dios les perdone sus pecados, y así él les dará el Espíritu Santo"».

Hechos 8: 34-39 • «El funcionario etíope le preguntó a Felipe: "Dime, por favor, ¿de quién dice esto el profeta: de sí mismo o de algún otro?" Entonces Felipe, tomando como punto de partida el lugar de la Escritura que el etíope leía, le anunció la buena noticia acerca de Jesús. Más

tarde, al pasar por un sitio donde había agua, el funcionario dijo: "Aquí hay agua; ¿hay algún inconveniente para que yo sea bautizado?" Entonces mandó parar el carro; y los dos bajaron al agua, y Felipe lo bautizó. Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor se llevó a Felipe, y el funcionario no lo volvió a ver; pero siguió su camino lleno de alegría».

Hechos 16: 30, 31 • «Luego los sacó y les preguntó: "Señores, ¿qué debo hacer para salvarme?" Ellos contestaron: "Cree en el Señor Jesús, y obtendrás la salvación tú y tu familia"».

(Para citas adicionales, véase la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «LA NECESIDAD DEL PECADOR»?

Se trata del mensaje más importante de toda la Biblia: la salvación por la gracia por medio de Jesucristo. Son palabras que suenan fáciles de decir, especialmente para quienes hemos sido cristianos toda la vida. Sin embargo, para algunos de los adolescentes de nuestra clase podrían representar un concepto revolucionario que los impacte desde el primer momento.

Al enseñar esta lección, mantengamos la atención de los alumnos —así como la nuestra— en el hecho de que todos necesitamos de Dios. La salvación no es algo que podamos ganar por nosotros mismos. Lamentablemente, algunos tenemos que tocar

fondo antes de llegar a admitir que necesitamos de Dios.

Como maestros y líderes, nuestro objetivo es lograr que los jóvenes acepten a Jesús en sus vidas antes de que tengan que llegar al fracaso o la desesperación. Los jóvenes necesitan tener conciencia de su necesidad de Dios, pero también del potencial que pueden alcanzar por medio de su poder.

Al enseñar esta lección, mantengamos nuestra atención fija en la gracia. Hacemos bien cuando pasamos tiempo con nuestros jóvenes hablándoles de las normas de Dios y del comportamiento que deben tener en la escuela, en el hogar e incluso la iglesia; sin embargo, no podemos olvidar el mensaje más importante: que la gracia es el regalo de amor más grande de Dios para nosotros. El énfasis principal debe estar en ese punto.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «LA NECESIDAD DEL PECADOR»?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos fuesen capaces de:

1. Entender que la salvación es un regalo de Dios.
2. Saber que, por muy buenos o malos que seamos, todos tenemos necesidad de Dios.
3. Responder al llamado de entregar sus corazones a Jesús.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) pequeños regalos baratos en cajas envueltas en papel regalo, un regalo más valioso también envuelto, copias de nuestro propio rompecabezas o de la sopa de letras de la página 35, lápices o bolígrafos; (Actividad B) un juego de palabras opuestas en hojas de papel, cinta de pegar o ganchitos imperdibles.

Conexión • Biblia, pizarrón o rotafolio, guías del alumno.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero. Use el folleto *Misión* para jóvenes y adultos u otro recurso disponible.
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la

oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Llevemos a la clase varias cajas pequeñas de regalos, según la cantidad de alumnos que tengamos. En todas las cajas, menos en una, coloquemos pequeños artículos baratos, como marcadores para libros, lápices, borradores, etc. Tengamos un objeto de mayor valor que podría gustarle a cualquiera de nuestros alumnos, como por ejemplo un disco compacto, una tarjeta prepagada de una tienda o algo semejante.

Alistémonos • A medida que los alumnos entran al salón, entreguemosles la sopa de letras de la página 35, o una copia de nuestro propio crucigrama o juego bíblico. La actividad está diseñada de manera de ser resuelta con facilidad, de manera que podemos pedirles que la hagan juntos para que todos la terminen lo más rápido posible.

Iniciemos la actividad • La persona que termine primero seguramente anunciará que lo ha hecho, pero pidámosle que se limite a esperar hasta que todos los demás hayan terminado. Después de unos minutos, anunciemos que en vista de que todos terminaron la sopa de letras, todos van a recibir un premio. Repartamos las cajas de manera aleatoria, pero asegúémonos de que el premio más valioso no lo reciba la persona que terminó primero la actividad.

Analicemos • **Preguntemos:** **¿Qué nos parecieron los regalos que recibimos?** (Están bien. No son nada especial). **¿Cómo nos pareció el regalo que recibió?** (nombremos a la persona)? (Que fue mejor). **¿Qué hizo él** (o ella, o ellos) para merecerlo? (Nada). Preguntémosle a la persona que terminó primero si fuimos injustos por no haberle dado el mejor regalo.

¿Qué sentimos cuando recibimos cosas buenas que no nos merecemos? (Nos sentimos felices y afortunados). **¿Es Dios justo?** (Esperamos que lo sea. No, si eso significa darle a cada quien exactamente lo que se merece).

¿Nos da Dios lo que nos merecemos, o nos da más o menos que lo que merecemos? En esta pregunta podríamos recibir una variedad de respuestas si los alumnos son honestos, pues es probable que muchos de ellos estén lidiando con circunstancias que no parecen justas o que no merecen. Señalemos que seguiremos analizando las respuestas a esta pregunta a lo largo de la lección.

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Hagamos una lista de palabras que se emparejen (por ejemplo: «pan-mantequilla» «sol-luna», etc.). Cuando tengamos suficientes como para asignarle una palabra a cada alumno, escribamos cada palabra por separado en pequeñas tiras de papel.

Alistémonos • Llevemos a clase las tiras de papel y cinta de pegar o ganchitos imperdibles. Cuando los alumnos lleguen, peguemos una palabra en sus espaldas, sin que estos sepan cuál es.

Iniciemos la actividad • Los alumnos tendrán que adivinar qué o quiénes son mediante preguntas que solo pueden ser respondidas con un «sí» o un «no» por otra persona. Después de que lo hayan adivinado, deberán encontrar a su pareja. Cuando todas las parejas se hayan encontrado, pidámosles que se sienten para analizar la actividad.

Analicemos • **Preguntemos:** **¿Cuán frustrante fue no saber qué palabra estaba en nuestra espalda?** **¿Fue divertido o complicado tratar de adivinar esa palabra?** (Un poco complicado, porque todo el mundo estaba concentrado en su propia necesidad de saber cuál era la palabra que tenía en la espalda). **Una vez que supimos cuál era la palabra, ¿fue fácil encontrar a nuestra pareja?** (Fue bastante fácil). **¿Alguna vez hemos**

sentido como que estuviéramos incompletos o como que nos faltara algo?

Preguntemos: Algunas personas dicen que dado que todos nos sentimos de esa manera en algún momento, esto demuestra que todos necesitamos a Dios. ¿Estamos de acuerdo con esa afirmación?

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Jeff y Sara asisten a una escuela cristiana. Jeff pudo volver a la escuela solo porque su papá tuvo una reunión con el director el año pasado, ya que lo expulsaron por beber; en el verano lo arrestaron por hurto, y ahora está en libertad condicional. Por cierto, acaba de reincorporarse a la escuela después de que lo suspendieran por insultar al director.

Sara es presidenta del consejo de estudiantes, capitana del equipo de vóleibol femenino y la mejor alumna de su clase. Participa activamente en el grupo de adolescentes de su iglesia, canta en el coro de jóvenes y asiste a la iglesia cada semana. A ella le encantan las actividades de la iglesia, aunque no se considera una chica muy religiosa, ni nada por el estilo.

Preguntemos: ¿Quién necesita más de Dios, Jeff o Sara? ¿Por quién se preocupa más Dios? ¿A cuál de los dos le costaría más entregarle su corazón a Jesús?

Guíemos a los alumnos en medio de la disertación hacia la idea de que todos necesitamos de Dios. Nadie es demasiado «bueno» o demasiado «malo» para la salvación. Todos necesitamos a Jesús en nuestras vidas, y lo único que tenemos que hacer es entender y admitir que tenemos esa necesidad.

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Si decidimos realizar la *Actividad A* al comienzo, comencemos con la idea de que la

lección de hoy tiene que ver con obtener algo que no nos merecemos, que no solo está disponible para nosotros sino para todo el mundo.

Si comenzamos con la *Actividad B*, asociémosla con la idea de que todos tenemos necesidad de Dios, seamos o no conscientes de ella. Esta lección trata de mostrarnos la forma de satisfacer esa necesidad.

Preguntemos: ¿Estamos de acuerdo con la afirmación de que todos necesitamos de Dios? (Algunas personas parecen necesitarlo más que otras). ¿Qué podemos decir de las personas que dicen que no lo necesitan? (Eso no parece estar bien, aunque algunas personas son bastante buenas). ¿Se están burlando estas personas de sí mismas, aún no se han dado cuenta, o de verdad creen que pueden subsistir sin Dios? Luego de que los alumnos hayan analizado este punto durante unos minutos, leamos juntos *Romanos 3: 23*.

Digamos: La Biblia nos dice que todos somos pecadores, y que incluso aquellos que actúan bien y son felices y aplicados están destituidos de la gloria de Dios. Sin embargo, Dios quiere que todos formen parte de su reino. Por muy desastrosa que sea la vida de una persona, él ve en cada uno un agente potencial para su reino.

Preguntemos: ¿Cómo va a sortear Dios la brecha entre lo que somos (seres humanos pecadores) y lo que quiere que seamos (ciudadanos del reino de Dios)? (Aunque no sepamos cómo lo va a hacer, es obvio que no lo podemos hacer por nuestros propios medios). Busquemos y leamos juntos en voz alta *Jeremías 13: 23*.

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Preguntemos: ¿Nos parece que la mayoría de las personas necesitan «tocar fondo» para llegar a hacer cambios en su vida? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Espera Dios que lleguemos al punto de tocar fondo? (Él está llamándonos constantemente para que le permitamos que él haga los cambios necesarios en nuestra vida). **¿Puede Dios salvar a alguien que lleva una vida buena y que no ha cometido graves pecados en su vida?** (Por supuesto que puede salvarlo, pero esa persona tiene que entender primero que no es su «buena» manera de vivir lo que lo va a salvar). **¿Puede Dios salvar a alguien cuya vida es un completo desastre?** (Claro, pero lamentablemente tendrá que llevar consigo algunas de las cicatrices causadas por sus malas decisiones). **¿Puede Dios salvar a alguien que dice: «Yo estoy bien como estoy. Yo no necesito a Dios»?** (Dios nunca va a salvar a nadie en contra de la voluntad de la persona).

Durante la discusión, resaltamos la idea de que Dios puede salvar a *cualquier persona*. No es necesario que «toquemos fondo». De hecho, Dios prefiere que lo busquemos ahora que somos jóvenes y que aún no hemos destruido nuestra vida, aunque a veces, solo las personas que han llegado a ese punto están más movidas a reconocer su necesidad de él.

Digamos: La persona más difícil de salvar es aquella que no reconoce que tiene una necesidad.

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:

Si un amigo que asiste a otra iglesia cristiana nos pregunta si nosotros somos salvos o si hemos nacido de nuevo, ¿qué le responderíamos?

Ayudemos a los alumnos a formular sus respuestas por medio de las siguientes preguntas: **¿Está basada nuestra respuesta en el hecho de haber nacido en el seno de**

una familia cristiana? ¿Se basa en el hecho de estar bautizados? ¿Se basa en el hecho de haber pasado al frente en la iglesia durante un llamado hecho un sábado, en una semana de oración o en unas conferencias para jóvenes? (Señalemos que todas estas son oportunidades de entregarle nuestro corazón a Jesús, pero hacerlo también podría ser una experiencia personal entre Dios y nosotros completamente ajena a la iglesia o a cualquier ambiente religioso). **¿Es el ser salvos una experiencia instantánea, o algo que se desarrolla con el paso del tiempo?** (La experiencia de entregarle nuestro corazón a Jesús es diferente para cada persona. El hecho de que a veces escuchemos historias dramáticas de personas que se convierten en un instante no significa que es así como le sucede a todo el mundo). **¿Cómo podemos estar seguros de que le hemos entregado nuestro corazón a Dios?** ¿Hay algo dentro —o fuera— de nosotros que nos da esa seguridad? (Orientemos a los alumnos hacia la idea de que si le hemos pedido a Dios que nos perdone y hemos aceptado a Jesús, tendremos la seguridad de la salvación en nuestro corazón, porque eso es lo que él nos ha prometido en la Biblia).

Pidamos a varios voluntarios que busquen y lean los siguientes textos: **Hechos 16: 30, 31; Hechos 8: 34-39; Juan 6: 29, 30; Hechos 2: 37, 38.**

Preguntemos: ¿Qué nos dicen estas citas sobre cuál debe ser nuestra relación con Jesús? ¿Qué tenemos que hacer? Hagamos una lista de los puntos clave y coloquémosla donde todos puedan verla.

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Dividamos a la clase en parejas. Una persona de cada pareja va a representar el papel de alguien que no sabe nada del cristianismo o de cómo ser cristianos. Su pareja tiene que tratar

de explicarle lo que significa aceptar a Jesús y cómo hacerlo, por medio de versículos bíblicos y de cualquier otro ejemplo o ilustración que crea necesario. Hagamos que el compañero «no cristiano» pregunte cosas y que la actividad sea vivificante para el «cristiano». Cuando cada pareja haya tenido suficiente tiempo para realizar la actividad, invitemos a unas dos parejas (la cantidad de parejas dependerá del tiempo que tengamos) que estén dispuestas a representar su parte delante del resto de la clase.

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. Si hacernos cristianos es tan fácil, ¿por qué a algunas personas se les hace tan difícil?
2. ¿Qué le diríamos a alguien que dice que no puede creer en Jesús?
3. ¿Puede perdonar Dios a un asesino en serie? ¿Por qué sí o por qué no?
4. ¿Por qué necesita de Dios alguien que lleva una buena vida?
5. ¿Qué le diríamos a alguien que dice: «Le di mi corazón a Jesús, pero la verdad es que no siento nada diferente»?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Dios está reclutando agentes para su reino. Él conoce nuestro potencial. Tiene la capacidad de ver lo que podemos llegar a ser. Nos quiere a todos, sin importar quiénes somos, lo que hemos hecho, o de dónde provenimos. El único requisito para entrar es que dejemos que el Espíritu Santo nos convenga de que necesitamos a Dios en nuestra vida. Esto significa reconocer que no podemos alcanzar la salvación por nuestros propios medios y que no podemos vivir la mejor de las vidas en esta tierra sin el poder de Dios. Si nunca hemos tomado el compromiso de entregarle nuestro corazón a Jesús, tal vez este es el momento de hacerlo. Y si ya lo hemos hecho, recordemos que al igual que con cualquier otra relación, nuestra amistad con Jesús necesita mantenerse viva por medio de la conversación y el tiempo que pasemos junto a él. Tal vez es momento de renovar esa amistad y ese compromiso en nuestra vida.

SOPA DE LETRAS

PARA LA LECCIÓN 4: Esta sopa de letras puede ser utilizada para la *Actividad inicial 1*. Busca en este cuadro las siguientes palabras extraídas de los versículos de la Biblia de esta semana. Las palabras pueden estar al derecho, al revés, hacia arriba, hacia abajo o en diagonal.

FE	NUEVA PERSONA	PECADORES	SALVACIÓN
PRUEBA	AMÓ	UNIÓN	ETERNA
MUERTE	PECADO		

Q	F	A	Ñ	S	A	L	V	A	C	I	O	N	I	O	S
C	Z	A	S	S	D	F	G	H	E	H	J	K	L	Ñ	U
X	C	V	B	N	M	E	Q	E	W	Ñ	R	T	Y	U	N
M	N	E	T	E	R	N	A	Ñ	P	C	O	V	B	P	I
B	Ñ	J	H	G	F	E	S	S	E	V	C	Ñ	B	O	O
E	U	Y	T	A	N	O	S	R	E	P	A	V	E	U	N
L	I	Ñ	I	U	Y	N	R	E	S	E	D	W	N	D	S
O	O	P	D	E	Ñ	A	S	E	R	O	D	A	C	E	P
N	F	G	E	F	G	L	D	T	N	R	E	A	K	Y	X
G	D	H	Ñ	F	H	L	A	G	G	T	W	S	J	Ñ	C
A	S	J	T	D	J	I	C	B	R	Y	E	D	H	R	O
B	O	D	A	C	E	P	E	E	J	U	T	F	G	M	B
E	Q	E	Y	A	L	E	U	Q	U	I	F	G	A	W	N
U	W	F	T	Q	P	M	T	W	I	O	I	H	D	Ñ	M
R	I	I	R	W	O	I	R	E	O	P	G	J	S	A	K
P	E	Ñ	E	S	E	T	A	R	Ñ	S	N	O	M	E	D

1 PREPARACIÓN**A. LA FUENTE**

Romanos 6: 4 • «Pues por el bautismo fuimos sepultados con Cristo, y morimos para ser resucitados y vivir una vida nueva, así como Cristo fue resucitado por el glorioso poder del Padre».

Gálatas 2: 20 • «Y ya no soy yo quien vive, sino que es Cristo quien vive en mí. Y la vida que ahora vivo en el cuerpo, la vivo por mi fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a la muerte por mí».

1 Juan 1: 9 • «Pero si confesamos nuestros pecados, podemos confiar en que Dios, que es justo, nos perdonará nuestros pecados y nos limpiará de toda maldad».

(Para citas adicionales, véase la guía del alumno)

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «CRECIENDO EN LA GRACIA»?

Los adolescentes suelen responder con desánimo o rebeldía a la idea de llevar una vida cristiana; y es que esta muchas veces les ha sido presentada como una serie de reglas y restricciones. Nosotros, sin embargo, tenemos la oportunidad de cambiar ese concepto explicándoles que vivir una vida cristiana — crecer en la gracia — se parece a un atleta que

se está entrenando para ganar la medalla de oro (¡Pero esta es una carrera en la que todos podemos ganar el oro!).

Muchos adolescentes que se resisten a la idea de seguir reglas, bien sea de sus padres, la escuela, o la iglesia, pueden asimilar fácilmente el concepto de que un atleta necesita un estricto régimen de entrenamiento —con restricciones en su dieta, actividades de recreación, buenas horas de descanso y muchas horas de práctica— si desea lograr su objetivo y mantenerse en forma. ¿Cuál es la diferencia? ¿Por qué es más fácil aceptar las restricciones que impone el entrenamiento deportivo que aquellas que están relacionadas a la vida cristiana? Tal vez porque los deportes se concentran en el objetivo. Los atletas y sus seguidores saben que el trabajo duro tiene sus recompensas.

Nosotros debemos enfatizar igualmente el «objetivo» de vivir una vida cristiana, y no solo referirnos a la recompensa eterna. No obstante, y a pesar de la importancia que esto reviste, para un adolescente de hoy podría parecer algo muy lejano. Además, es fácil confundirse y pensar que el cielo es algo que podemos ganar con trabajo duro y esfuerzos personales.

Tenemos que resaltar los beneficios *en esta vida* de unirnos al equipo de Dios y de estar bien entrenados. Dios quiere ayudarnos a alcanzar nuestro «máximo potencial» y su plan de entrenamiento no solo ha sido diseñado para que lo logremos, sino también para que lo representemos fielmente ante todos los espectadores.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «CRECIENDO EN LA GRACIA»?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos sean capaces de:

1. Entender que vivir una vida cristiana es nuestra respuesta de amor hacia Dios, y no un intento de ganarnos la salvación.
2. Reconocer que Dios ofrece su poder y su apoyo, y que nos da valor para vivir la vida cristiana.
3. Comprometerse a continuar avanzando en la gracia, un paso a la vez.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) acceso a una cocina, ingredientes para una receta sencilla; (Actividad B) periódicos o revistas para recortar (traídos por los alumnos o por nosotros) cartulina, tijeras, pegamento.

Conexión • Biblia, pizarrón o rotafolio, guías del alumno.

Práctica • Copias de la hoja extraíble «Vida antigua, vida nueva» (p. 43); lápices o bolígrafos; un recipiente de metal o una cubeta, fósforos, agua.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo,

tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.

3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero. Use el folleto *Misión* para jóvenes y adultos u otro recurso disponible.
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

ADVERTENCIA: Esta actividad requiere de tiempo (preparémonos para dedicarle al menos media hora) y puede distraer mucho a los alumnos. Así que tengamos en cuenta estas cosas antes de realizarla.

Preparémonos • Para realizar esta actividad necesitaremos tener acceso a una cocina. Busquemos los ingredientes necesarios para

una receta sencilla (como galletas de chocolate o algo que requiera ingredientes tales como harina, azúcar, mantequilla, huevos, etc.). Si es posible conseguir una receta más saludable que se adapte a esta actividad, mucho mejor.

Alistémonos • Pidamos a los alumnos que se reúnan en la cocina para dar inicio al estudio de la lección. Si nuestra clase es pequeña, podemos realizar la actividad en un solo grupo; por el contrario, dividamos la clase en grupos de unas cuatro personas y demos a cada grupo los ingredientes necesarios para completar la receta. Sin embargo, no les demos la receta; más bien démosles cantidades más grandes de las que necesitan.

Iniciemos la actividad • Digámosles lo que deben hacer, pero no informemos las cantidades que deberán usar, el orden en que deben combinarse, etc. (Si queremos hacerlo más interesante, podemos darles ingredientes adicionales que no sean necesarios para la receta, como ají en polvo, y ver si son lo suficientemente listos como para no utilizarlos).

Analicemos • **Preguntemos:** **¿Qué fue lo más fácil y lo más difícil de la receta?** (Fue difícil adivinar qué ingredientes debían juntarse primero sin tener la receta). **¿Cómo decidieron qué usar y las cantidades?** (Algunos en el grupo habían hecho galletas anteriormente y sabían más o menos el procedimiento; si es así, preguntemos qué habría pasado si nadie en el grupo hubiese tenido esa experiencia. Si la clase estaba dividida en varios grupos, comparemos las experiencias de los diferentes grupos). **¿Por qué necesitamos instrucciones y recetas?** **¿De qué manera el plan de Dios para nuestra vida es como una «receta»?** (Aclaración: ¡La decisión de dejarlos que coman o no las galletas que prepararon depende en parte del éxito que hayan tenido adivinando la receta!).

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Si es posible, pidamos a los alumnos de antemano que traigan fotos de

estrellas del deporte y de otras figuras que admiren. Si no es posible pedirles esto de antemano, traigamos nosotros revistas y materiales como cartulina, tijeras, y pegamento.

Alistémonos • Pidamos a los alumnos que trabajen juntos (si nuestra clase es grande, dividámoslos en grupos) para crear una o más composiciones donde hayan atletas y otros personajes admirados por ellos.

Iniciemos la actividad • **Preguntemos:** **¿Por qué admiramos a estas personas de manera particular? ¿Cuáles son sus logros? ¿Qué tienen que hacer ellos para prepararse para los juegos, las competencias, etc.? ¿Se ha entrenado alguno de nosotros para alguna competencia deportiva importante? ¿Qué clase de cosas tienen que hacer los atletas en entrenamiento?** (Nota: No olvidemos que en nuestra clase habrán alumnos a quienes no les interesa el deporte, así que incluyamos otras personalidades como músicos, actores, artistas, etc., que han trabajado, practicado y se han preparado arduamente para poder lograr el éxito en sus campos profesionales. Dejemos que los intereses de los miembros del grupo guíen la dirección de esta parte de la discusión). **¿En qué se parecen el régimen de entrenamiento de un atleta, las prácticas de un músico, etc., con la vida cristiana?**

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Digamos: **Dios nos ha llamado a ser agentes para su reino en este mundo. ¿Qué significa esto? A continuación algunos de los requisitos que tiene cualquier país para aquellos que quieren alistarse como agentes de inteligencia militar.** Coloquemos esta lista en un lugar a donde todos puedan verla o leerla en voz alta.

- >> Tener un carácter excelente y una lealtad absoluta a la nación.
- >> No tener malos antecedentes.
- >> Estar graduado en la escuela secundaria.
- >> Completar el entrenamiento básico de combate.

- >> Pasar un examen de lenguaje y un examen físico.
- >> No haber poseído ni haber comercializado jamás ninguna clase de drogas.
- >> Mantener una estricta apariencia militar que incluye zapatos lustrados, uniforme, y corte de pelo.
- >> Estar dispuesto a trabajar duro, muchas veces en horas nocturnas y durante los fines de semana.

Preguntemos: ¿Por qué creemos que los requisitos son tan estrictos? (Porque es un trabajo difícil). ¿Cómo creemos que se comparan estos requisitos a los «requisitos» para ser agentes de Dios? (De cierta manera, Dios no es tan exigente. Dios nos acepta a todos. Dios tiene mayores expectativas de nosotros, pero él está dispuesto a trabajar con nosotros para ayudarnos a alcanzarlas). ¿Por qué ser agentes de Dios en este mundo puede ser una labor tan exigente como ser agentes secretos? ¿Por qué Dios requiere que nos mantengamos «en forma» para servirle?

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Digamos: Dios tiene un plan para cada uno de nosotros. La Biblia es nuestro libro de instrucciones, nuestro manual de entrenamiento. Está inspirada por alguien que sabe más que nadie lo que es bueno para nosotros y la manera en que funcionamos mejor, porque él fue quien nos creó.

Preguntemos: ¿Podemos confiar en Dios con todo nuestro corazón? (Esa es la gran pregunta). Si crees que sí, ¿por qué debemos hacerlo? (Porque él ya nos salvó al morir en la cruz).

Digamos: No hay nada más que podamos o que tengamos que hacer para ganarnos la entrada al cielo.

Preguntemos: Si eso es así, ¿por qué el cristianismo parece estar tan lleno de reglas sobre lo que podemos y no podemos hacer? (Permitamos algunas respuestas a esta pregunta. Dejemos que los alumnos piensen).

Distribuyamos las guías del alumno de esta semana. Pidamos a varios voluntarios que lean en voz alta los versículos que aparecen allí o que coloquen las citas donde todos puedan verlas para que los alumnos las busquen en sus Bibles y las lean. **Preguntemos:** ¿qué nos dicen estos versículos, si es que lo hacen, que nos ayude a responder la pregunta de las reglas?

Para terminar la disertación, compartamos los siguientes pensamientos con nuestras propias palabras:

El cristianismo no es un asunto de reglas que deben cumplirse por cumplirse. El cristianismo tiene que ver con crecer hasta convertirnos en la persona que Dios quiere que seamos, la *mejor* persona que podamos llegar a ser. Si lo vemos de esa manera, descubriremos que es como entrenarnos para los Juegos Olímpicos o practicar para nuestra primera aparición en el escenario, o entrenarnos para ingresar al programa de entrenamiento de agentes de elite del servicio secreto de una nación. Es todo un reto, y a veces es difícil. Y al igual que en el caso de los ejemplos mencionados, tenemos que alcanzar nuestro máximo potencial para la gloria de Dios. Pero Dios no nos exige que lo hagamos solos; él está con nosotros durante todo nuestro recorrido.

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Preguntemos: ¿Qué necesita una persona para alcanzar el éxito a pesar de todas las circunstancias adversas, como le sucedió a Wilma? ¿Se parece de alguna manera su experiencia a la vida del cristiano?

Si no hemos usado la sección «La conexión con el reino» anterior, distribuyamos las guías del alumno y discutamos las citas bíblicas correspondientes del día miércoles a la luz de las preguntas de arriba.

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:

Un grupo de amigos nos invitan a que vayamos con ellos a una fiesta. Al conversar, mencionan que no habrá adultos presentes, de manera que van a llevar cerveza. Parece ser que la cosa se va a poner un poco irracional. De repente uno de ellos nos mira y dice: «Yo creo que tú no vas a querer ir, porque eres cristiano. Eres demasiado santo para andar con nosotros, ¿verdad?»

¿Qué responderíamos?

Preguntemos: ¿Nos gustaría ir a la fiesta? ¿Nos sentimos cómodos de que se nos etiquete como «cristianos»? ¿Cómo nos sentiríamos si les dijésemos a nuestros amigos: «No, yo no soy demasiado santo, yo voy con ustedes»? ¿Qué impresión del cristianismo recibirían nuestros amigos si decidimos ir a la fiesta? ¿Y si decidimos no ir? ¿Cómo podríamos rechazar la invitación de una forma que no nos resulte incómoda?

Invitemos a varios voluntarios a leer las siguientes citas: **2 Corintios 5: 17; Romanos 6: 4; Gálatas 2: 20. Preguntemos: ¿Qué significa tener una «vida nueva»? ¿Cómo cambian las cosas cuando nos convertimos en cristianos? ¿Qué pasa si no somos constantes en vivir nuestra vida bajo las normas cristianas?** Pidamos a alguien que lea **1 Juan 1: 9. ¿Por qué es importante esforzarnos por vivir según las normas de Dios aunque sepamos que cometeremos errores y fallaremos?** (Orientemos la discusión hacia la idea de que crecer en Jesús no es un cambio instantáneo sino un proceso que él va obrando en nosotros a lo largo de toda nuestra vida).

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Distribuyamos una copia de la hoja extraíble «Vida antigua, vida nueva» (p. 43) a cada miembro de nuestra clase. Démosles tiempo suficiente para trabajar en ella de manera individual. Asegúrenos que sus respuestas puedan ser completadas de manera privada y que nadie más las vea, de manera que puedan ser lo más honestos posible.

Cuando todos hayan tenido tiempo de haber completado la hoja extraíble, invitémoslos a doblarla por la mitad. Luego pidamos que inclinen sus rostros y hagamos una oración para que Dios trabaje en la vida de cada uno, nos ayude a cambiar las cosas que debemos cambiar, y cada día podamos ser más semejantes a él.

Después de la oración, pidamos a cada alumno que doble su hoja por la mitad, de manera que la «vida antigua» esté en un lado y la «vida nueva» en el otro lado. Tengamos preparado con antelación un recipiente metálico, fósforos y un poco de agua. Pidamos a los miembros de la clase que separen la mitad de las páginas con la «Vida antigua» y las coloquen en el recipiente. Seguidamente encendámoslas. Mantengamos el agua a mano para apagar el fuego.

ADVERTENCIA: Esta actividad podría no ser apropiada en algunos lugares. Asegúrenos de cumplir las normativas de emergencia y antiincendios de nuestra iglesia. La idea es ilustrar que nuestra vida antigua puede ser dejada atrás completamente cuando aceptamos a Jesús, pero queremos ilustrarlo sin que se corra ningún riesgo de incendiar nuestra iglesia.

Cuando el fuego se haya extinguido, digamos: Dios quiere que todas las cosas malas de nuestra vida pasada y presente queden reducidas a cenizas. Él puede perdonar nuestros pecados y cambiar nuestra vida si nosotros se lo permitimos. Recordemos que Dios envía a otras personas a nuestra vida para ayudarnos,

de manera que si hay algo que hayamos escrito en esa hoja en lo que creamos que necesitamos ayuda, pueden acercarse a mí después de la clase o buscar a otro adulto y pedirle su consejo, como nuestros padres, un maestro o el pastor. Dios *puede cambiar las cosas por nosotros*. Pidámosles que doblen la parte de la hoja de la «Vida nueva», que la lleven a sus casas, o que la mantengan en sus Bibles u otro lugar seguro.

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Qué es lo más fácil de ser cristianos?
2. ¿Qué es lo más difícil de ser cristianos?
3. ¿Por qué algunas personas parecen luchar con los mismos problemas durante su vida cristiana y nunca superarlos?
4. ¿Creemos que Dios nos perdonará por el mismo pecado una y otra vez?
5. ¿Qué es lo mejor que podemos hacer cuando nos sentimos tentados a hacer algo que como cristianos sabemos que está mal?
6. ¿Cómo podemos permanecer cerca de Dios incluso cuando la situación se pone muy oscura?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

No siempre es fácil entrenar para una misión especial, una competencia o una presentación importante, pero es emocionante y satisfactorio. De la misma manera, estar en el programa de entrenamiento del reino de Dios no siempre es fácil. Se requiere que enfrentemos nuestras propias tendencias pecaminosas y que escojamos estar cerca de Jesús sin importar lo que esté ocurriendo en nuestra vida. Pero él ha prometido ser nuestro entrenador durante todo el proceso de preparación, de manera que al ir ganando un premio tras otro, nuestra vida se acercará cada vez más al plan perfecto que él tiene para nosotros. El premio mayor aún está delante de nosotros, cuando Jesús regrese. Pero nuestro recorrido cristiano será el viaje más emocionante que jamás hayamos emprendido.

PARA LA LECCIÓN 5:
ESTA HOJA EXTRAÍBLE ES PARA LA ACTIVIDAD PRÁCTICA

Vida antigua

1. La cosa más vergonzosa que he hecho en mi vida es:

2. Algo que oculté y que espero que nadie se entere jamás es:

3. Un mal hábito que espero abandonar es:

4. Algo que en este momento de mi vida se interpone entre Dios y yo es:

Vida nueva

1. Una cosa buena que me gustaría comenzar a hacer es:

2. Una meta que he establecido para este año es:

3. Una persona a quien me gustaría tratar mejor este año es:

4. Una manera como me gustaría estar más cerca de Dios es:

6

NUESTRA IDENTIDAD EN CRISTO (primera parte)

Un caso de identidad perdida
o de identidad adoptada

Para el sábado 7 de febrero de 2026

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Romanos 6: 11 • «Así también, ustedes considérense muertos respecto al pecado, pero vivos para Dios en unión con Cristo Jesús».

Filipenses 1: 6 • «Estoy seguro de que Dios, que comenzó a hacer su buena obra en ustedes, la irá llevando a buen fin hasta el día en que Jesucristo regrese».

Romanos 8: 1 • «Así pues, ahora ya no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús».

1 Pedro 2: 9, 10 • «Pero ustedes son una familia escogida, un sacerdocio al servicio del rey, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios. Y esto es así para que anuncien las obras maravillosas de Dios, el cual los llamó a salir de la oscuridad para entrar en su luz maravillosa».

2 Corintios 5: 17 • «Por lo tanto, el que está unido a Cristo es una nueva persona. Las cosas viejas pasaron; se convirtieron en algo nuevo».

Efesios 1: 13 • «Gracias a Cristo, también ustedes que oyeron el mensaje de la verdad, la buena noticia de su salvación, y abrazaron la fe, fueron sellados como propiedad de Dios con el Espíritu Santo que él había prometido».

Romanos 8: 17 • «Y puesto que somos sus hijos, también tendremos parte en la herencia que Dios nos ha prometido, la cual compartiremos con Cristo, puesto que sufrimos con él para estar también con él en su gloria».

Apocalipsis 2: 17 • «¡El que tiene oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias! A los que salgan vencedores les daré a comer del maná que está escondido; y les daré también una piedra blanca, en la que está escrito un nombre nuevo que nadie conoce sino quien lo recibe».

Gálatas 2: 20 • «Y ya no soy yo quien vive, sino que es Cristo quien vive en mí. Y la vida que ahora vivo en el cuerpo, la vivo por mi fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a la muerte por mí».

Génesis 1: 26, 27 • «Entonces dijo: "Ahora hagamos al hombre a nuestra imagen. Él tendrá poder sobre los peces, las aves, los animales domésticos y los salvajes, y sobre los que se arrastran por el suelo". Cuando Dios creó al hombre, lo creó a su imagen; varón y mujer los creó».

1 Tesalonicenses 5: 4-11 • «Pero ustedes, hermanos, no están en la oscuridad, para que el día del regreso del Señor los sorprenda como un ladrón. Todos ustedes son de la luz y del día. No somos de la noche ni de la oscuridad; por eso no debemos dormir como los otros, sino mantenernos despiertos y en nuestro sano juicio. Los que duermen, duermen de noche, y

los que se emborrachan, se emborrachan de noche; pero nosotros, que somos del día, debemos estar siempre en nuestro sano juicio. Debemos protegernos, como con una coraza, con la fe y el amor, y cubrirnos, como con un casco, con la esperanza de la salvación. Porque Dios no nos destinó a recibir el castigo, sino a alcanzar la salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo. Jesucristo murió por nosotros, para que, ya sea que sigamos despiertos o que nos durmamos con el sueño de la muerte, vivamos juntamente con él. Por eso, anímense y fortalezcanse unos a otros, tal como ya lo están haciendo».

Juan 1: 12, 13 • «Pero a quienes lo recibieron y creyeron en él, les concedió el privilegio de llegar a ser hijos de Dios. Y son hijos de Dios, no por la naturaleza ni los deseos humanos, sino porque Dios los ha engendrado».

(Para citas adicionales, véase la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «NUESTRA IDENTIDAD EN CRISTO» (primera parte)?

A medida que los niños crecen y se convierten en hombres y mujeres, el sentido de identidad ocupa gran parte de sus pensamientos. La experiencia de descubrir «quiénes son» suele basarse en una variedad de fuentes que van desde sus padres, y pasan por amigos, compañeros de clase, e incluso extraños. Algunos dicen que cada uno es lo que quiere ser, pero la mayoría de los adolescentes no está tan seguro de ello. De hecho, lo más probable es que la percepción que tienen de sí mismos tenga que ver más con lo que los otros piensan que con lo que ellos creen. Al referirse a los adolescentes, James Dobson dice: «Uno es lo que cree que los demás creen que uno es». Lo más sorprendente de todo es la manera en que los adolescentes (y algunos adultos) dejan que personas que no conocen o que no sienten ninguna clase de afecto hacia ellos definan su identidad y su comportamiento. Basan lo que son en las percepciones de los demás. En esta

lección nos dedicaremos a buscar nuestra identidad en nuestra relación con Cristo, y en definir nuestra identidad por lo que él hizo y expresa por nosotros en lugar de basarnos en lo que creemos que los demás piensan de nosotros.

Relaciones, derechos y responsabilidades. Lo que Dios dice de nosotros como ciudadanos de su reino es una declaración legal y autorizada de nuestra identidad. Más o menos como lo son una partida de nacimiento, una licencia de conducir, un pasaporte o un documento de adopción. Esta lección analiza cómo desarrollar un sentido de identidad como ciudadanos del reino de Dios. Nuestra identidad como ciudadanos está en Cristo. Lo que él declara sobre nuestro pasado, presente y futuro es lo que somos, sin importar lo que Satanás nos susurre al oído (y créanme, ¡él nos va a decir de todo!).

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «NUESTRA IDENTIDAD EN CRISTO» (primera parte)?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos fueran capaces de:

1. Profundizar el conocimiento de sus necesidades como jóvenes.
2. Identificar la crisis de identidad que se produce cuando los dos reinos compiten y los reclaman como hijos suyos.
3. Descubrir que lo que Dios declara de ellos tiene el poder de moldear quiénes son, tanto en su vida actual como para la eternidad.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) algunos ejemplos de documentos que verifiquen la identidad de una persona; (Actividad B) fotos de personas famosas y desconocidas, pizarrón o rotafolio, Biblia.

Conexión • Biblia, papel, bolígrafos o lápices, lección del alumno.

Práctica • Biblia.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero. Use el folleto *Misión* para jóvenes y adultos u otro recurso disponible.
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes

deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Tengamos disponibles varios ejemplos de documentos de identidad, como por ejemplo una partida de nacimiento, documentos de adopción, una licencia de conducir, carné de la escuela, un certificado de matrimonio, un certificado de primeros auxilios, etc.

Alistémonos • Si tenemos suficientes materiales como para entregarle uno a cada grupo o pareja, repartamos una muestra de un documento de identificación y pidamos que respondan las siguientes preguntas relacionadas con estos documentos. Si el grupo es pequeño, la clase podrá trabajar en un solo grupo con todos los documentos de identificación.

Inicio • ¿Qué declara esta partida de nacimiento sobre la persona? (Que es un ser humano. Que nació. Cuáles son sus padres. El nombre, fecha y lugar de nacimiento). ¿Qué no dice este certificado de la persona? (Su personalidad, lo que la gente piensa de ella, cómo es, su carácter, sus pasatiempos). Luego de que hayan respondido las preguntas, deberán compartir las respuestas con la clase.

Vayamos un poco más allá • Hagamos las siguientes preguntas sobre cada una de las formas de identificación: ¿Qué relación define, representa o describe este certificado? ¿Qué derechos obtenemos de esta forma de identificación? ¿Qué responsabilidades tenemos como resultado de tener esta forma de identificación? ¿Por qué creemos que son importantes estos documentos de identidad? (Para que las personas no olviden quiénes son. Para asegurarnos de que la gente no haga mal uso de sus derechos y privilegios).

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Recortemos algunas fotos de personas famosas y de otras no famosas para que los alumnos puedan identificar.

Alistémonos • Demos a cada alumno una foto y pidamos que respondan ciertas preguntas sobre la identidad de esa persona.

Iniciemos la actividad • Pidamos a los alumnos que hagan una corta lista de todo lo que saben sobre esa persona. Luego pidamos que hagan una lista de lo que le preguntarían a esa persona para conocerla mejor.

Como clase, decidimos las cinco preguntas principales que se necesitan para saber quién es realmente una determinada persona. Coloquémoslas donde todos puedan verlas.

Analicemos • Preguntemos: ¿Cómo podemos hacernos una impresión de alguien con tanta facilidad sin saber realmente quién es?

La mayoría hemos escuchado el refrán que dice: «La primera impresión es la que vale». ¿En qué se basan generalmente las primeras impresiones? (En el aspecto, la ropa, el comportamiento) ¿Es justo definir a alguien por estas características?

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Había una vez un joven que anhelaba tomar un crucero en un barco de lujo. Este joven no tenía mucho dinero, pero poco a poco fue ahorrando hasta que pudo comprar el boleto.

Como sabía que en el viaje no tendría dinero para comer, cuando empacaba guardó en su maleta una bolsa de pan y un queso que le ayudara a subsistir. Aunque disfrutó mucho del crucero, el hecho de pasear por el barco y ver que los demás degustaban exquisitos banquetes hizo que su disfrute no fuera absoluto.

Luego de dos semanas el pan ya tenía moho y el queso se estaba descomponiendo, por lo

que comenzó a pasar hambre. La gente se quedaba mirándolo por lo flaco que se veía. Alguien se le acercó y le preguntó si se sentía bien. Un poco incómodo, el joven le explicó que lo que pasaba era que no tenía dinero para comprar comida. El caballero tomó al joven de los hombros y le dijo: «Vamos, ¿acaso no sabe que todas las comidas del crucero están incluidas en el boleto?». El joven se quedó frío. Durante todo ese tiempo podría haber estado disfrutando de todos esos banquetes, ¡y no lo hizo por no saberlo! —*Jim Burns y Mike DeVries, Intense Illustrations (Gospel Light, 2002), pp. 53, 54.*

Analicemos • Preguntemos: ¿Es posible que los cristianos no sepamos los derechos y beneficios que tenemos por ser hijos de Dios? Pidamos a los alumnos que busquen y lean Juan 1: 12, 13. **Digamos:** La parte más difícil es creer que en el momento en que «aceptamos y creemos», pasamos de estar perdidos a ser salvos, de huérfanos a herederos. Parece increíble, ¿no es así? ¿Por qué creemos que a algunas personas se les hace tan difícil pensar que Dios nos ha dado una nueva identidad con tan poco esfuerzo de nuestra parte? (Porque al igual que la persona en el crucero, ellos no entienden. Porque sacan conclusiones basándose en su conocimiento limitado). ¿Es posible que los cristianos no conozcan los derechos y beneficios que tienen por ser hijos de Dios? Refirámoslos nuevamente al texto.

Digamos: Lo que Dios cree y dice de nosotros es lo que define lo que somos como persona. Lo que Dios promete hacer con nosotros es lo que permite que los creyentes acepten su nueva condición. Es posible que para algunos esta nueva identidad parezca demasiado buena para ser verdad.

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Digamos: Hacerse ciudadano de un país conlleva aceptar nuestros derechos y responsabilidades

como miembros de esa nación. Generalmente se hace un voto y una declaración de ciudadanía. Al momento de hacer la declaración, asumimos todos los derechos y responsabilidades como miembros de esa sociedad. Adquirimos una nueva identidad.

Compartamos el siguiente voto de Estados Unidos con nuestros alumnos, y si estamos en otro país, busquemos el voto correspondiente.

«Por este medio declaro bajo juramento que renuncio absolutamente y por completo y abjuró toda lealtad y fidelidad a cualquier principio, potentado, estado o soberanía extranjera, de quien o del cual haya sido sujeto o ciudadano antes de esto. Que apoyaré y defenderé la constitución y las leyes de Estados Unidos de América contra todo enemigo, extranjero y nacional. Que profesaré fe y lealtad verdaderas hacia estas. Que portaré armas bajo la bandera de Estados Unidos cuando lo exija la ley. Que prestaré servicio como no combatiente en las Fuerzas Armadas de Estados Unidos cuando lo exija la ley. Que haré trabajos que sean de interés para la nación bajo dirección civil cuando lo exija la ley. Que asumo esta obligación libremente, sin ninguna reserva mental ni intención de evasión. Lo juro ante Dios». —Tomado del sitio en Internet del Servicio de Inmigración de Estados Unidos www.ins.gov.

Digamos: Lo mismo se aplica a una familia. Hayamos nacido en su seno o seamos adoptados, tenemos derechos y privilegios por el simple hecho de ser quienes somos.

Preguntemos: Somos ciudadanos por nacimiento o por naturalización. Algunos nacen con la ciudadanía y otros la obtienen ya de adultos. ¿En qué se diferencian ambos grupos en la manera en que conciben y aprecian su ciudadanía?

Digamos: Pablo se esforzó para que los creyentes entendieran el concepto de que al hacerse cristianos obtenían una nueva identidad en Cristo.

Pidamos a los alumnos que busquen y lean Efesios 2: 19-22. Preguntemos: ¿De qué manera un extranjero actúa y se siente diferente de otro que es un ciudadano?

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Refirámonos a las ilustraciones en la guía del alumno con nuestras propias palabras.

Hagamos tres columnas en un pizarrón o rotafolios: (1) Mi relación como hijo de Dios, (2) Mis derechos como hijo de Dios, (3) Mi responsabilidad como hijo de Dios. En una cuarta columna, coloquemos los siguientes textos: Efesios 5: 8; 1 Tesalonicenses 5: 4-6; Efesios 2: 19-22; Filipenses 3: 18-21; 1 Pedro 2: 11, 12; 1 Juan 5: 18-20; 2 Corintios 1: 21, 22; Efesios 2: 6-10; 2 Timoteo 1: 6, 7; Mateo 5: 13-15; Juan 15: 5; Juan 15: 15-17; Romanos 8: 17. También podemos usar: Gálatas 3: 26, 28; Gálatas 4: 6, 7; Colosenses 3: 3, 12; 1 Pedro 2: 5; 1 Juan 3: 1, 2; Romanos 5: 1; 1 Corintios 6: 19, 20; Efesios 1: 3-5; Colosenses 2: 11, 12.

Repartamos papel y lápices o bolígrafos. Hagamos que los alumnos trabajen en parejas, en grupos o en conjunto y busquemos a cuál columna pertenece cada una. Concluyamos compartiendo los resultados y completando el cuadro que se colocó al frente.

Finalicemos con la *Actividad práctica* que se encuentra en la siguiente sección de esta guía para el maestro.

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:

Karla tiene doce años y ha sido huérfana durante toda su vida. Ella ha aceptado la triste realidad de que probablemente nadie la adoptará, así que se ha dedicado a ayudar a cuidar a los otros niños y a esperar a ser lo suficientemente mayor como para poder irse y comenzar su propia vida.

Pero Karla ya no tiene que esperar más, porque una familia ha decidido adoptarla. ¡No lo puede creer! ¡Va a tener una familia normal! Sus nuevos padres no son ricos, pero tienen todo lo necesario para una vida cómoda. Son muy cariñosos y, además, tienen otros hijos que están muy alegres por la decisión de adoptarla en la familia.

1. ¿Cuáles serán algunas de sus alegrías con su nueva familia?
2. ¿Qué será lo más difícil para ella en el proceso de adaptarse a su nueva identidad?
3. ¿Qué cambió al momento de firmarse los papeles de adopción? ¿Qué no cambió?
4. ¿Cambió ella al momento de cambiar su apellido? ¿Cómo? ¿De qué manera sigue siendo ella la misma persona?
5. ¿Qué podemos esperar que cambie y que sea diferente después que recibimos a Cristo en nuestro corazón y lo aceptamos como el Señor de nuestra vida?

Pidamos a algunos voluntarios que busquen y lean **2 Corintios 5: 17, Romanos 8: 17 y Filipenses 1: 6.**

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Digamos: Sin duda, entablar una relación con Cristo afecta nuestra identidad, pero no por lo que hacemos, sino por la manera en que Dios nos valora.

A los estudiantes divididos en grupos o a la clase completa, **preguntémosles:** De cada una de las categorías: relación, derechos y responsabilidades, escojamos el versículo que más nos guste o que más deseemos experimentar en nuestra vida. **¿Cuál de los versículos de cada categoría sentimos que nos habla de manera directa y por qué?** (¡Me gusta la idea de haber sido escogido! Creo que la responsabilidad de ser hijos de Dios se ve claramente en el ejemplo de que somos «la sal de la tierra»).

Preguntemos: ¿Cuál de las ideas expresadas en estos versículos podrían atraer a alguien que aún no haya decidido aceptar la identidad que Cristo le ofrece?

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Quién ha tenido la mayor influencia en lo que somos hoy en día como personas?

2. «Nosotros somos lo que creemos que los demás creen que somos». ¿Es esto cierto o falso?
3. ¿Qué es lo más difícil de ser un hijo de Dios?
4. ¿Conocemos a alguna persona que haya asumido lo que Dios dice de ella como el fundamento de su sentido de identidad?
5. ¿Qué personajes bíblicos conoces que hayan basado su sentido de identidad en lo que Dios dijo de ellos, en vez de en lo que los demás pensaban?
6. ¿De qué manera, a través del reino de este mundo, Satanás ha hecho que encontrar nuestra identidad en Cristo sea tan difícil? ¿Cuáles son algunos de los obstáculos e impedimentos que se interponen en nuestro camino?
7. ¿En qué se basan las personas hoy en día para juzgar a alguien por la primera impresión? Demos algunos ejemplos.

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

La expresión «yo soy como soy» podría ser una descripción tanto positiva como negativa de nuestro sentido de identidad. Ciertamente una de las cosas más difíciles de hacer es nadar contra la corriente de la opinión popular y apoyarnos en la opinión que Dios tiene de nosotros. Todo tiene que ver con la clase de medida que usamos para medir nuestros valores en este mundo. ¿Confiaremos en una impresión vaga y superficial o en la opinión de alguien que realmente nos conoce? La elección que hagamos en relación con nuestra identidad está relacionada con nuestro valor como personas: o es lo que Dios piensa de nosotros o es lo que el piensa el mundo. Mientras más sabemos lo que Dios piensa de nosotros, más podremos fortalecer nuestra decisión de ser lo que él desea que seamos.



NUESTRA IDENTIDAD EN CRISTO (segunda parte)

Termostatos y termómetros

Para el sábado 14 de febrero de 2026

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Romanos 12: 5 • «Así también nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo y estamos unidos unos a otros como miembros de un mismo cuerpo».

2 Corintios 1: 21 • «Y Dios es el que a nosotros y a ustedes nos ha afirmado al unirnos a Cristo, y nos ha consagrado».

Gálatas 3: 26 • «Pues por la fe en Cristo Jesús todos ustedes son hijos de Dios».

Gálatas 3: 28 • «Ya no importa el ser judío o griego, esclavo o libre, hombre o mujer; porque unidos a Cristo Jesús, todos ustedes son uno solo».

Lucas 10: 1, 2 • «Después de esto, el Señor escogió también a otros setenta y dos, y los mandó de dos en dos delante de él, a todos los pueblos y lugares a donde tenía que ir. Les dijo: "Ciertamente la cosecha es mucha, pero los trabajadores son pocos. Por eso, pidan ustedes al Dueño de la cosecha que mande trabajadores a recogerla"».

Hechos 13: 2, 3 • «Un día, mientras estaban celebrando el culto al Señor y ayunando, el Espíritu Santo dijo: "Sepárenme a Bernabé y a Saulo para el trabajo al cual los he llamado".

Entonces, después de orar y ayunar, les impusieron las manos y los despidieron».

Lucas 22: 31, 32 • «Dijo también el Señor: "Simón, Simón, mira que Satanás los ha pedido a ustedes para sacudirlos como si fueran trigo; pero yo he rogado por ti, para que no te falte la fe. Y tú, cuando te hayas vuelto a mí, ayuda a tus hermanos a permanecer firmes"».

(Para citas adicionales, véase la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «NUESTRA IDENTIDAD EN CRISTO» (segunda parte)?

Al afianzar completamente nuestra identidad en Cristo nos preguntaremos de qué manera el ser hijos de Dios afecta la forma en que vemos a los demás, sean creyentes o no. Los adolescentes experimentan una lucha interna entre la preocupación por ser tomados en cuenta por los demás y ser cristianos con valores que llamen a otros al servicio. El objetivo de ser efectivos en la testificación se logra por medio de un arduo trabajo en equipo. Ser «la sal de la tierra» y la «luz del mundo», por no decir el «aroma de Cristo» y un «vaso de agua fría», forma parte de nuestras responsabilidades como hijos de Dios. Si creemos en el valor infinito que tenemos para Dios, tenemos que darnos cuenta del valor infinito que también tienen para él todos los que nos rodean.

El objetivo de esta lección es señalar la responsabilidad que tienen los hijos de Dios de

ser activos y de tomar la iniciativa en sus relaciones con los demás. La bondad, la compasión y el servicio forman parte de la tradición de la familia (o del reino). La Biblia está llena de pasajes que conectan de diversas maneras a los ciudadanos del reino con el mundo. De hecho, aferrarnos a nuestra identidad en Cristo nos ayuda a iniciar y mantener amistades duraderas. Al analizar de qué manera influir en los demás, estudiaremos las tendencias que pueden sacudir nuestra identidad de un lado para el otro cuando estamos entre otras personas.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «NUESTRA IDENTIDAD EN CRISTO» (segunda parte)?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos fueran capaces de:

1. Tener una comprensión clara de la relación entre estar en Cristo y estar con los demás.
2. Reconocer sus fortalezas y debilidades en sus relaciones con los demás.
3. Fortalecer su compromiso de vivir de manera decidida una vida que vaya en contra de la corriente de la cultura popular.

D. MATERIALES NECESARIOS:

Inicio • Sal y azúcar en dos (o más) saleros; alguna forma de termostato y un termómetro (opcional: una fuente de calor o frío).

Conexión • Papel y lápices o bolígrafos; guías del alumno; Biblia.

Práctica • Papel y lápices/bolígrafos.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero. Use el folleto *Misión* para jóvenes y adultos u otro recurso disponible.
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Necesitaremos al menos dos saleros de vidrio idénticos. Vaciemos uno de

ellos y remplacemos la sal con azúcar refinada. Los alumnos tratarán de diferenciar entre los dos saleros desde cierta distancia (generalmente la mitad de las respuestas son correctas).

Alistémonos • Tomemos un salero en cada mano y ubiquémonos lo más lejos que podamos de los alumnos.

Iniciemos la actividad • **Digamos:** Quiero probar hoy la visión y el juicio de ustedes. Estoy sosteniendo dos saleros. Antes que nada: ¿Cómo sabemos que lo que hay en ellos es sal o no? (No podemos saberlo. Podría ser azúcar). Lo cierto es que uno de estos saleros contiene azúcar. ¿Pueden distinguir desde donde están cuál de ellos contiene sal y cuál azúcar?

Levantemos la mano izquierda y preguntemos: ¿Cuántos creen que este tiene sal? Los que crean que este tiene sal, que se muevan para este lado del salón. Los que crean que este otro es el que tiene la sal (levantemos la mano derecha) muévanse hacia el otro lado del salón. Caminemos entre los alumnos (o pidamos a algunos voluntarios que nos ayuden) y echemos un poco en la mano de lo que hayan elegido. **Digamos:** ¡No lo prueben hasta que yo les diga! Hagamos que todos prueben la muestra al mismo tiempo y descubramos quiénes tenían razón y quiénes no.

La actividad también puede hacerse parándonos a unos pocos metros frente a ellos y que vayan adivinando uno por uno (según el tamaño de nuestro grupo).

Analicemos • **Preguntemos:** ¿En qué se parece esta actividad a nuestra relación con los demás? (la mayoría de las veces todo luce bien desde afuera. Si nos fijamos bien, podemos comenzar a notar las diferencias. La única manera de conocer con certeza es probando).

Digamos: La lección de hoy trata de cómo nosotros como hijos de Dios nos podemos relacionar con las personas que nos rodean de una manera positiva y activa.

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Necesitaremos un termostato y un termómetro, y si es posible (aunque no es del todo necesario) una fuente portátil de calor o de frío. Algunos salones con temperatura controlada tienen ambos dispositivos juntos en la pared. Explicaremos la función tanto del termostato como del termómetro, y lo relacionaremos con la manera en que ser hijos de Dios nos capacita para efectuar cambios entre quienes nos rodean.

Alistémonos • Si es posible, demostrémoslo colocando el termostato en una fuente de calor o metiendo el termómetro en agua fría (cualquier alumno podría ser la «fuente de calor», simplemente al medir su temperatura corporal con un termómetro oral). El objetivo es demostrar de alguna manera la diferencia entre ambos objetos.

Iniciemos la actividad • **Preguntemos:** ¿Sabe alguno de ustedes la diferencia entre un termostato y un termómetro? (El termómetro nos dice cuán caliente o frío está algo. El termostato trabaja para subir o bajar la temperatura). ¿Qué está sucediendo en este salón si el termómetro dice 22 grados centígrados? (Nada). ¿Y si el termómetro dice 5 grados centígrados? (Nada, lo que hace el termómetro es reflejar la temperatura del lugar). ¿Qué pasaría si yo ajustara el termostato a 28 grados centígrados? (Se encendería la calefacción y calentaría la habitación hasta que esta alcance esa temperatura).

Analicemos • **Preguntemos:** ¿En qué se relaciona la diferencia entre un termostato y un termómetro con el hecho de ser hijos de Dios? (En que como hijos de Dios nosotros debemos establecer la temperatura, y no solo reflejar la temperatura a nuestro alrededor). ¿Recordamos algún momento de nuestra vida en que hayamos hecho las dos cosas? ¿Funcionó? ¿Alguna vez hemos sido testigos de alguien que haya hecho las veces de

termostato? ¿Qué personajes bíblicos fueron claramente termostatos? ¿Qué personajes bíblicos fueron termómetros? Justifiquemos nuestra respuesta.

Preguntemos: ¿Es posible ser un líder notable y aun así ser un termómetro en vez de un termostato? ¿Puede decirse lo mismo de las personas que no siempre son abiertas y extrovertidas? ¿Cómo pueden estas personas establecer también la temperatura sin tener necesariamente que ser expresivos? Demos un ejemplo.

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Presión de grupo. Hace unos años, la psicóloga Ruth W. Berenda y sus asociados realizaron un interesante experimento con varios adolescentes para demostrar la manera en que las personas se comportan bajo la presión de grupo. El experimento consistía simplemente en pedirles a varios grupos de diez adolescentes que entraran en un salón de clases para un examen. Seguidamente, se le pidió a cada grupo que levantaran sus manos cuando el maestro señalara la línea más larga de un grupo de líneas. Lo que una persona del grupo no sabía, era que las otras nueve personas en la habitación habían sido instruidas de antemano a no levantar su mano cuando el maestro señalara la más larga, sino a hacerlo cuando señalara la segunda línea más larga.

El objetivo de los psicólogos era determinar la reacción de una persona al estar rodeada de un cierto número de personas que obviamente estaban equivocadas.

En la mayoría de los casos, al ver que nueve personas escogían la línea equivocada, el décimo joven comenzaba a mirar a su alrededor con cara de confusión, para finalmente levantar su mano tímidamente junto al resto del grupo. Se repetían las instrucciones y se mostraban nuevamente las líneas. Vez tras vez el décimo adolescente avalaba la decisión del grupo de que una línea más corta era la más larga, por el

simple hecho de no tener el valor necesario para desafiar a los demás. Esta interesante conducta de conformismo se dio en el 75 por ciento de los casos, tanto en niños pequeños como en estudiantes de secundaria. —Charles R. Swindoll, *Tales of the Tardy Oxcarts* (Nashville: W Publishing Group, 1998), p. 434.

Preguntemos: ¿Hasta qué punto nos parece que esto representa a la mayoría de los jóvenes? ¿Por qué?

Si no usamos la *Actividad inicial B*, expliquemos la analogía de los termostatos y los termómetros.

D. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Las raíces de la secuoya. Los gigantescos árboles conocidos como «secuoyas», de California, Estados Unidos, son considerados los objetos naturales más grandes sobre la tierra y los árboles más altos del mundo. Algunos de ellos miden más de noventa metros de altura y tienen más de dos mil quinientos años de antigüedad. Cualquiera pensaría al verlos que estos árboles tan grandes tendrían un gigantesco sistema de raíces que se adentra decenas de pies en el terreno. Pero no es así. Las secuoyas tienen un sistema más bien superficial de raíces, pero que se entrelaza con los demás árboles a su alrededor. Es decir, cada árbol está sostenido por otro. Cuando llega una tormenta o sopla con fuerza el viento, todos permanecen firmes. No están solos, sino unidos, apoyándose y protegiéndose mutuamente.

—Robert J. Morgan, *Stories, Illustrations & Quotes* (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 2000), p. 129.

Preguntemos: ¿En qué se parece un bosque de secuoyas a una iglesia cristiana? ¿Cuáles son las fortalezas y las debilidades en la naturaleza del sistema de raíces del bosque? ¿De qué manera ilustra este ejemplo la relación de la iglesia con Dios?

Digamos: Hoy nos enfocaremos en la manera en que nos relacionamos todos como hijos de Dios.

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Pidamos a nuestros alumnos que busquen y lean Mateo 5: 13, 14. Preguntemos: ¿Dirigió Jesús sus afirmaciones a una sola o a muchas personas? (Obviamente él le estaba hablando a muchas personas). **Digamos:** Aunque cualquier persona puede tomar estas palabras como un mensaje directo para su experiencia, en el contexto en que fueron pronunciadas podemos parafrasearlas de esta manera: «Cuando ustedes se juntan en mi nombre son la sal y la luz de la tierra».

Digamos: Busquemos y leamos Lucas 10: 1, 2. Leamos en voz alta. Preguntemos: ¿Por qué creemos que Jesús llamó a las personas a ejercer una influencia en el mundo de manera conjunta? (Porque Dios nos conoce. Él nos hizo para que nos preocupáramos los unos por los otros).

Digamos: Cerremos nuestros ojos y pensemos en las cinco cosas más importantes de nuestra vida (También podemos pedirles que las escriban).

Preguntemos: ¿Cuántos de nosotros tenemos amigos entre las cosas más importantes de nuestra vida? Pidamos que levanten sus manos. **Digamos:** La manera en que valoramos a nuestros amigos no es una debilidad producto de nuestra humanidad, sino una cualidad producida por tener una familia que valora las relaciones. Ya hemos leído de qué manera Jesús envió a las personas de dos en dos a testificar de él. **Busquemos y leamos también Romanos 12: 5 y después Juan 13: 35.** Pidamos que los alumnos los lean en voz alta.

Digamos: La experiencia de estar unidos «unos a otros» es tal vez la parte más importante de tener nuestra identidad en Cristo. Cuando estamos «en Cristo» somos parte de un cuerpo. Ya vimos en Lucas 10: 1, 2 que el plan

de acción de Jesús es usarnos en grupo para alcanzar a los demás.

Preguntemos: ¿Cuáles son las ventajas de compartir el evangelio en equipos? ¿Cuáles podrían ser las desventajas?

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a dos voluntarios que lean las dos anécdotas que aparecen en la guía del alumno.

Preguntemos: ¿Podemos definir lo que hace que una persona sea un termostato y lo que hace que una persona sea un termómetro? ¿Estamos de acuerdo o no con las etiquetas que se colocaron en las ilustraciones que acabamos de leer? ¿Por qué?

Preguntemos: ¿Recordamos algún momento de nuestra vida en que la influencia de un amigo nos haya ayudado a realizar una determinada elección con inteligencia?

Pidamos ejemplos que puedan ser compartidos con la clase. **Digamos:** Los amigos ejercen un poder extraordinario sobre nosotros. Para bien o para mal, nuestros amigos tienen mucho que ver con nuestro destino eterno. ¿Por qué? ¿Por qué creemos que son tan comunes y poderosas las pandillas?

Digamos: Dios nos hizo para que nos interconectáramos a través de causas comunes. Sin embargo, es lamentable que muchos se unen sin buscar a Dios o su causa. Cada grupo o equipo está conformado por individuos, y la fortaleza del grupo tiene mucho que ver con el valor de estos individuos. Saber quiénes somos en Cristo genera una determinación que tiene el poder de multiplicarse por medio de la unión entre las personas. De esta manera, a veces solo se necesita que una persona tenga la iniciativa. ¡Alguien tiene que ser el termostato!

Pidamos a los alumnos que piensen en algunas personas de la iglesia que ellos crean que son termostatos. Pidámosles que lo

compartan con alguien que ellos escojan y que cuenten una experiencia que apoye su decisión.

Preguntemos: ¿Podemos dar algunos ejemplos bíblicos de personas que hayan sido luz, sal, y termostatos? ¿Qué cualidades exhibían estas personas? ¿Qué riesgos debieron enfrentar en cada situación?

Pidamos a los alumnos que busquen y lean **Lucas 22: 31, 32**. Pidamos que se fijen en la manera en que Jesús fue capaz de decirle la verdad a Pedro, pero al mismo tiempo animarlo a hacer grandes cosas.

Preguntemos: Si Dios nos pidiera que fuésemos termostatos en algún aspecto específico de nuestras vidas, ¿cuál creemos que sería? ¿Tenemos algún amigo que pueda decirnos la verdad, sin importar nuestra reacción? Aclaremos que no estamos hablando de verdades como «esos zapatos se te ven horribles con esa ropa», sino de aspectos importantes de nuestra vida como nuestras elecciones sentimentales, la manera en que tratamos nuestro cuerpo, la relación con nuestros padres y el tiempo que pasamos con Dios.

Digamos: Una buena manera de probar nuestro sentido de identidad es ver si estamos dispuestos a decir la verdad a nuestros amigos. Pongámoslo de esta manera: ¿Si un amigo estuviera viviendo peligrosamente al borde del precipicio, le diríamos: «Si eres lo suficientemente cuidadoso puedes acercarte aun más al precipicio»; o: «Aléjate lo más que puedas del precipicio»?

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:

Los amigos de Kyle son cristianos y asisten a la misma iglesia que él. Saben que todos creen más o menos lo mismo de Dios. Ninguno de ellos habla abiertamente de su relación con Dios y, en efecto, el hecho de verse obligado a expresar el deseo de orar, estudiar y compartir su fe de manera más abierta hace que Kyle se sienta incómodo. Kyle quiere crecer en la fe, y sospecha que sus amigos

también, pero no sabe por dónde comenzar. ¿Cuál sería la mejor manera de ser un termostato en esta situación? ¿Hablar con sus amigos de manera directa? ¿Comentárselo primero a uno de ellos o a dos? ¿O simplemente actuar y ser un ejemplo para que los otros se interesen?

Preguntemos: ¿Cuán común es que los jóvenes deseen expresar su anhelo de caminar con Cristo diariamente pero no se atrevan por el temor de que los demás crean que quieren ser «más santos»?

Distribuyamos las guías del alumno o refirámoslos a ella. Pidámosles que busquen los versículos correspondientes al día miércoles.

Preguntemos: ¿Qué versículos hablan de los problemas que más enfrentamos con nuestras amistades? Animémoslos a compartir sus opiniones.

Actividad • Pidamos a los alumnos que escriban una nota de ánimo anónima a un amigo usando uno de los pasajes del día miércoles de la lección de esta semana. En ella deberán colocar un consejo que podría ayudar a su amigo a crecer espiritualmente y experimentar el gozo de pertenecer al reino de Dios. He aquí un ejemplo escrito por un adolescente:

«Apreciado amigo:

Cada vez que hablas, la gente te escucha. Me parece que eres un excelente líder. Mi oración hoy es por ti, para que tus palabras edifiquen a las personas en vez de apartarlas de Dios, como dice en Efesios 4: 29. Esto te llenaría de gozo, y sería una bendición para los demás».

Recojamos los mensajes anónimos que escribieron los alumnos. Leámoslos en voz alta para que puedan escuchar los buenos deseos que tienen para los demás.

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Dividamos la clase en grupos para desarrollar un pacto o compromiso de grupo.

Preguntemos: Si los adolescentes tuvieran que ser agentes activos y con iniciativa para influir en un conjunto de tres a cinco aspectos de la vida, ¿cuáles serían a nuestro juicio los tres aspectos que causarían los cambios más importantes en nuestro mundo? Con la ayuda del consejo escrito en las notas (ver la actividad previa) y los consejos de las Escrituras, ayudemos a los alumnos a redactar de tres a cinco reglas para su propio grupo que los ayudarían a lograr grandes cosas para el reino.

Ejemplo: «Como miembros del reino de Dios nosotros [...]»

Ayudémoslos a no ser tan generales. En vez de decir «Como miembros del reino de Dios nosotros *amaremos a nuestro prójimo*», pidámosles que especifiquen actos de bondad que harían por personas o grupos de personas específicas.

Pidamos a los grupos que compartan sus compromisos con el resto de la clase.

Analicemos • Preguntemos: ¿Hay temas recurrentes en los diferentes compromisos redactados? Si es así, ¿cuáles son? ¿Cómo podría hacer un grupo de jóvenes para cumplir con el compromiso asumido?

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. Consideremos las siguientes comparaciones con la vida en el reino de Dios. Discutamos en qué difieren y en qué se asemejan las comparaciones.
Termostato en vez de termómetro, río en vez de embalse, gladiador en vez de espectador.
2. ¿Por qué ser ciudadanos del reino de Dios es como formar parte de un «equipo deportivo» en vez de ser un «atleta individual»? ¿De qué manera funcionan las cosas en el otro reino?

3. ¿En qué pasajes de la Biblia encontramos a Dios advirtiéndonos del poder negativo que podría tener una identidad de grupo equivocada? ¿Cómo usa Dios la «identidad de grupo» como un arma secreta?
4. ¿Cómo pueden fortalecer los preadolescentes su compromiso con la comunidad cada semana, más allá de la Escuela Sabática?
5. ¿Estamos de acuerdo o no con la siguiente afirmación?: «Nuestro mundo tiende a obligar a las personas a convertirse en individuos sobresalientes en vez de compañeros perdurables» (¿Cómo? ¿Por qué? ¿De qué manera?)
6. Alguien dijo: «Rara vez crecemos espiritualmente de forma aislada». ¿Es esto verdad? ¿Por qué podría no ser verdad?
7. ¿Cómo afecta el mensaje de nuestra identidad en Cristo a temas tales como la igualdad, el racismo y el odio?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Dios sabe detalles de nosotros que ni siquiera nos imaginamos. Cada persona es única, pero como hijos de Dios no somos los únicos de la familia. Estamos emparentados como hermanos y hermanas y también en un mismo propósito. Tenemos un trabajo que hacer que solo puede realizarse en equipo. A veces se necesita de una o dos personas que tengan la iniciativa, que digan las palabras que todos queremos decir, que sean termostatos en vez de termómetros, ríos en vez de embalses, gladiadores en vez de espectadores.

Para el sábado 21 de febrero de 2026

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Proverbios 28: 21 • «No está bien discriminar a nadie».

Gálatas 3: 28 • «Ya no importa el ser judío o griego, esclavo o libre, hombre o mujer; porque unidos a Cristo Jesús, todos ustedes son uno solo».

1 Timoteo 5: 21 • «Te encargo delante de Dios, de Jesucristo y de los ángeles escogidos, que sigas estas reglas sin hacer discriminaciones ni tener preferencias».

1 Samuel 16: 7 • «No se trata de lo que el hombre ve; pues el hombre se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el corazón».

Santiago 3: 17 • «Pero los que tienen la sabiduría que viene de Dios, llevan ante todo una vida pura; y además son pacíficos, bondadosos y dóciles. Son también compasivos, imparciales y sinceros, y hacen el bien».

Hechos 10: 34, 35 • «Pedro entonces comenzó a hablar, y dijo: "Ahora entiendo que de veras Dios no hace diferencia entre una persona y otra, sino que en cualquier nación acepta a los que lo reverencian y hacen lo bueno"».

Levítico 19: 33, 34 • «No hagan sufrir al extranjero que viva entre ustedes. Trátenlo como a uno de ustedes; ámenlo, pues es como ustedes. Además, también ustedes fueron extranjeros en Egipto. Yo soy el Señor su Dios».

Deuteronomio 10: 19 • «Ustedes, pues, amen al extranjero, porque también ustedes fueron extranjeros en Egipto».

(Para citas adicionales, véase la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «NUESTROS PROPIOS PREJUICIOS»?

Los prejuicios son una actitud que cuando se lleva a la práctica, se convierte en discriminación. Cuando el prejuicio y la discriminación se combinan, forman la base del racismo. Sin embargo, el racismo es más que prejuicio y discriminación. El racismo es una ideología de supremacía segregacionista que le otorga un significado negativo a las diferencias biológicas, lo que resulta en un trato específico, diferencial y desigual. Una ideología es un sistema de ideas y creencias sobre el universo a las que adhieren las personas a fin de justificar sus acciones y actitudes. —Caleb Rosado, *Broken Walls* (Nampa, Idaho: Pacific Press Publishing Association, 1990), p. 29.

Existen muchas otras formas de prejuicios aparte del racismo. Cristo señaló que darle a una persona acaudalada el mejor asiento en vez de dárselo a un pobre, e incluso darle

preferencia a un pobre por el solo hecho de ser pobre, son actitudes contrarias a los principios del reino. La ideología y la actitud del reino de Dios es llevar a todos al pie de la cruz, y el hecho de ser parte de ese reino se hace manifiesto cuando ponemos el interés de los demás por delante del nuestro (esto contrasta muy claramente con la ideología de la supremacía).

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «NUESTROS PROPIOS PREJUICIOS»?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos sean capaces de:

1. Conocer y reconocer sus propios prejuicios.
2. Entender la raíz de sus prejuicios.
3. Dar el paso de permitir que el amor de Cristo por todas las personas cambie sus mentes y corazones.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) una funda de almohada o una bolsa opaca con parejas de objetos que sean similares en textura, forma o tamaño (por ejemplo: una pelota de hilo de tejer y una pelota de béisbol; una caja de cartón pequeña y un taco de madera; una aguja de tejer y un palito chino; un peluche pequeño y un par de media enrolladas); (Actividad B) papel y lápiz/bolígrafo o pizarrón.

Conexión • Guía del alumno; Biblia.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.

2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero. Use el folleto *Misión* para jóvenes y adultos u otro recurso disponible.
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Llenemos una funda de almohada o una bolsa opaca con parejas de objetos que sean similares en forma,

tamaño y textura (como por ejemplo: una pelota de hilo de tejer y una pelota de béisbol; una caja de cartón pequeña y un taco de madera; una aguja de tejer y un palito chino; un peluche pequeño y un par de medias enrolladas).

Alistémonos • Invitemos a los alumnos a que uno por uno palpe la funda o la bolsa por fuera (sin dejar que la abra) y que adivine cuáles son los objetos que hay adentro.

Iniciemos la actividad • Cuando todos tengan oportunidad de probar, abramos la bolsa y mostremos los objetos.

Analicemos • **Preguntemos:** ¿Nos sorprendieron algunas de las cosas que había adentro? ¿Por qué? (Porque algunas no parecían lo que eran). ¿Por qué parecía que algunas cosas serían diferentes antes de abrir la funda o la bolsa? (Porque se sentían como cosas que habían visto o experimentado antes) ¿En qué se parece este ejercicio a la manera en que a veces tratamos a algunas personas? (Solemos tratar a las personas basándonos en lo que otros dicen de ellas. Tratamos a las personas basándonos en nuestra propia experiencia con ellas o con personas parecidas a ellas). ¿Cuál es el peligro de sacar conclusiones basándonos en lo que una persona aparenta ser? (Podemos equivocar nuestro juicio respecto de esa persona o perder la oportunidad de realmente conocerla. Podríamos herir sus sentimientos. Podríamos perder una buena amistad).

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Seleccionemos a alguien para que escriba las respuestas que se obtengan del siguiente ejercicio.

Preparémonos • **Digamos:** A continuación voy a leer una lista de palabras. Después de que haya leído cada palabra, digamos la primera palabra o frase que llegue a nuestra mente. La persona seleccionada para escribir las anotará todas.

Iniciemos la actividad • Leamos la lista de palabras que están a la izquierda, haciendo pausas para que los alumnos puedan responder y la persona encargada, anotarlas.

(A la derecha hemos puesto algunas posibles respuestas).

Moneda	Un caramelo, un monedero, una alcancía, el pasaje de autobús.
Lluvia	El arco iris, nubes, gotas, un paraguas.
Negro	Un gato, una oveja, la oscuridad, un perro, el color del pelo de mi amiga, un hombre.
Silbido	Un fiscal de tránsito, hacer ejercicio, unos soldados corriendo, el sonido del viento.
Blanco	Una casa, un hombre, la luz, una cerca, una chica, el pan.
Eso está...	Bueno, bonito, barato, feo, excelente.
Marrón	Una vaca, el pan, una prenda de vestir, una piedra

Analicemos • **Preguntemos:** ¿Por qué respondimos como lo hicimos? (Me recordó algo que había escuchado, visto o experimentado). ¿Por qué creemos que los demás respondieron de esa manera? (Porque les recordaron cosas que habían escuchado, visto o experimentado).

Preguntemos: ¿Qué significa «reaccionar»? (Responder rápidamente sin tomar tiempo para pensar en lo que estamos haciendo o diciendo. Responder de manera espontánea). ¿Qué peligro conlleva esta actitud? (Que podemos responder de una manera que le haga daño a otros. Podemos actuar con tanta rapidez que no nos dará tiempo de pensar en lo que debería hacer un ciudadano del reino).

Digamos: Nosotros reaccionamos de acuerdo con nuestras experiencias o con lo que se nos ha enseñado por medio de las palabras o acciones de aquellos que nos rodean, especialmente de nuestra familia. Cuando reaccionamos de manera negativa ante una persona que es diferente a nosotros, esto significa que tenemos un prejuicio.

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Jim era un alumno blanco que después de graduarse comenzó a trabajar en la ciudad de Chicago, Estados Unidos. Para llegar a su oficina, tenía que atravesar un vecindario muy diferente a cualquiera que hubiese visto antes. Era la primera vez en su vida que estaba rodeado de personas que no eran de su misma raza, así que fue cauteloso. En su primer día de trabajo pasó junto a un hombre de tez oscura que le dijo: «Yo soy Unodestos». A Jim le dio miedo, así que lo ignoró. Al día siguiente volvió a repetirse la escena. Determinado a no tener que pasar otra vez por lo mismo, Jim caminó el día siguiente por el otro lado de la acera. Finalmente una mañana Jim no pudo evitar al hombre.

—Ya sé; te llamas Unodestos —dijo Jim.

—Bueno, mi nombre en realidad es Arthur —respondió el hombre—. Ese día le estaba tratando de citar el versículo de la Biblia que dice: «Yo soy “uno de estos mis hermanos más pequeños [...]”». Jim sonrió y se sintió mal por haber actuado de la manera en que lo hizo. Después de eso, Jim y el hombre conversaron con frecuencia y se hicieron amigos.

Preguntemos: ¿Por qué Jim evitó al hombre? (Porque era diferente a las personas que había conocido antes. Porque no sabía qué era lo que quería). ¿Por qué Jim le tenía miedo? (Porque pensaba que el hombre le iba a hacer daño o que quería algo de él. Porque nunca antes había hablado con una persona de piel oscura). ¿Qué lo hizo cambiar de opinión? (Su insistencia. Jim no pudo evitarlo más. A Jim terminó dándole curiosidad el nombre). Tratemos de recordar algún momento en que hayamos tenido una experiencia similar. ¿Cómo cambió esa situación nuestra manera de pensar o actuar?

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Digamos: Despues de que Dios le dio la ley a Moisés y a los hijos de Israel, habló

específicamente de la manera en que los israelitas debían tratar a ciertos grupos de personas. Pidamos a tres personas o grupos distintos que busquen y lean los siguientes versículos: **Éxodo 22: 21, Levítico 19: 33, 34, y Deuteronomio 10: 19.** ¿De quiénes se trataba? (De personas que no eran israelitas. A estas personas se les llama «extranjeros»).

Digamos: Los extranjeros no gozaban de todos los derechos y privilegios de un israelita, por lo que fue necesario que Dios les diera instrucciones de cómo tratarlos. Aunque los israelitas eran el pueblo escogido, Dios no quería que creyeran que eso les daba el derecho de tratar mal a los demás pueblos. Estos versículos de Éxodo, Levítico, y Deuteronomio nos recuerdan que como agentes del reino se nos pide que reconozcamos, tratemos bien, alcancemos y seamos amigables con todos aquellos que son diferentes a nosotros.

Preguntemos: ¿Qué clase de diferencias existen actualmente entre las personas?

(Pueden existir, por ejemplo, diferencias de país de origen, raza, género, color de la piel, textura del cabello e idioma). ¿Quiénes son considerados «extranjeros» en nuestro mundo de hoy? (Demos tiempo a los alumnos para que respondan). ¿Cómo son tratados generalmente? ¿Cómo debemos tratarlos nosotros como agentes del reino? (Con bondad, amor, imparcialidad, como a todo el mundo, como a otros hijos de Dios, como Jesús los habría tratado).

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Distribuyamos las guías del alumno. Pidamos a los alumnos que presten atención mientras leemos el artículo de «El club del “PARE”».

Preguntemos: ¿Es nuestra escuela ahora como la secundaria que se describe en la historia al principio del año escolar? ¿En qué se parece? (Demos tiempo para que respondan).

¿Hay otro lugar al que asistamos con regularidad donde la situación es similar? ¿Por qué las personas se excluyen a sí mismas de esta manera? (Porque tienen miedo. Porque no quieren que sus amigos piensen que son extraños. Por la manera en que sus padres tratan a los demás). **¿Qué tiene de malo juntarse solo con las personas o los amigos que son como nosotros?** (Jesús no se comportó de esa manera. El reino de Dios no puede ser así. Eso limita nuestra oportunidad de servir a los demás).

Pidamos a los alumnos que busquen y lean juntos **Números 12: 1-15**; si es posible, que lean este texto de una traducción de la Biblia en lenguaje moderno. Se trata de la historia del prejuicio que mostraron María y Aarón contra la esposa de Moisés, que provenía de una cultura diferente. A continuación repasemos los textos correspondientes al día miércoles en la guía del alumno.

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:

Carlos está con unos amigos, y de repente uno de ellos cuenta un chiste sobre una persona de otra raza. Carlos se siente incómodo, pero los demás sueltan una carcajada. Eso da pie a que los demás comiencen a contar más chistes racistas que son cada vez más subidos de tono. Carlos permanece callado. ¿Qué podría hacer Carlos la próxima vez?

Demos a los alumnos la oportunidad de responder.

Preguntemos: ¿Por qué creemos que Carlos se quedó callado? (No quería llamar la atención hacia él. Porque estaba de acuerdo con los chistes. Porque le daba miedo lo que pensaría sus amigos). **¿Qué hemos hecho en el pasado cuando nos hemos visto envueltos en una situación similar? ¿Por qué hicimos lo que hicimos? ¿Qué tenemos que hacer cuando alguien comienza a contar chistes o a hablar en forma negativa de personas que son diferentes?** (Sería bueno que eleváramos una oración al Espíritu Santo para que nos dé

fuerza y sabiduría para saber qué hacer. Podemos alejarnos y decir: «No me siento cómodo por la manera en que están hablando de otras personas». Podemos cambiar de tema. Podemos comenzar a decir cosas positivas de las personas aludidas por los demás. Debatamos lo que la persona está argumentando por medio de preguntas). **¿Qué haremos en el futuro para manejar las cosas de otra manera?** (Oremos cada día para que el Espíritu Santo nos guíe. Practiquemos con anterioridad lo que vamos a decir. Dediquémonos a conocer a las personas de las que ellos están hablando para poder darles un punto de vista distinto al que ellos tienen).

Digamos: Dios dice que debemos defender a los extranjeros. Como agentes del reino de Dios, siempre tenemos que estar preparados para interactuar con toda clase de personas, a pesar de lo que opinen los demás.

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Demos a cada alumno un objeto (un caramelo, un botón, una calcomanía) que sea de un color específico (rojo, azul o amarillo).

Pidamos a los alumnos que esta semana se acerquen a alguien que no conozcan que esté usando uno de estos tres colores, que lo saluden y que le pregunten sobre su vida. Deberán informarle a esta persona que la semana siguiente entregarán un reporte que incluirá sus respuestas, cómo se sienten, y algo que hayan aprendido sobre ella que era diferente a lo que pensaban. Expliquémonos a los alumnos que la persona puede ser de cualquier edad, religión, género, o nacionalidad. Existen muchas características ante las cuales solemos reaccionar de maneras diferentes.

Pidamos a los alumnos que practiquen las cosas que podrían decir o hacer ante las diferentes situaciones que se les puedan presentar. Discutamos con ellos cómo y cuándo pueden acercarse a estas personas y las

posibles reacciones que ellas podrían tener. Asegúrenos de revisar con ellos a quiénes podrían acercarse y a quiénes no.

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Cuáles podrían ser algunas de las posibles reacciones ante nuestro gesto?
2. ¿Qué riesgos asumimos cuando defendemos lo indefendible? (Que tanto ellos como nuestros amigos se aparten de nosotros y nos quedemos solos).
3. ¿Qué posibles beneficios podríamos obtener al salir de nuestro círculo de amistades actual? (Conocer nuevos amigos, abrirnos a otras maneras de pensar).
4. ¿Por qué es tan importante para Dios que los cristianos aceptemos y defendamos a las personas que son diferentes a nosotros? (Porque todos somos parte de la familia de Dios. Porque rechazar a las personas es un insulto para Dios).
5. Nombremos una cosa que podemos cambiar en nuestra vida que refleje el amor de Dios hacia aquellos que son considerados diferentes por nuestro círculo de amistades.
6. Sin decirles a los demás de quién se trata, pensemos en alguna cosa específica que

podamos hacer por una persona que sabemos ha sido objeto de prejuicios.

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

La Rana René, un personaje de *El show de los Muppets*, creado por Jim Henson, suele decir: «No es fácil ser verde». Si queremos saber lo que sienten aquellos que son diferentes a nosotros cuando son discriminados, simplemente sustituimos la palabra «verde» por cualquier otro calificativo. Tenemos prejuicios cuando evitamos a otra persona o la tratamos mal por el simple hecho de que esta tiene otro color de piel, textura de cabello u acento, aun cuando ni siquiera la conocemos ni sabemos la clase de persona que es en realidad. Y como ya lo hemos visto en la palabra de Dios, es malo tener prejuicios. Como agentes del reino de Dios estamos obligados a tratar a los demás como quisiéramos que nos trataran a nosotros. Esta semana pidamos a Dios que nos dé sabiduría, poder y un corazón dispuesto para aceptar a *todos* sus hijos, sean cuales sean sus diferencias.



9

EL ERROR DE JUZGAR A LOS DEMÁS

¿Quién entiende de verdad a un elefante?

Para el sábado 28 de febrero de 2026

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Mateo 7: 1-3 • «No juzguen a otros, para que Dios no los juzgue a ustedes. Pues Dios los juzgará a ustedes de la misma manera que ustedes juzguen a otros; y con la misma medida con que ustedes den a otros, Dios les dará a ustedes. ¿Por qué te pones a mirar la astilla que tiene tu hermano en el ojo, y no te fijas en el tronco que tú tienes en el tuyo?».

Juan 5: 22 • «Y el Padre no juzga a nadie, sino que le ha dado a su Hijo todo el poder de juzgar».

Juan 7: 24 • «No juzguen ustedes por las apariencias. Cuando juzguen, háganlo con rectitud».

Juan 8: 15 • «Ustedes juzgan según los criterios humanos. Yo no juzgo a nadie».

Juan 12: 47 • «Pero a aquel que oye mis palabras y no las obedece, no soy yo quien lo condena; porque yo no vine para condenar al mundo, sino para salvarlo».

Romanos 2: 1 • «Por eso no tienes disculpa, tú que juzgas a otros, no importa quién seas. Al juzgar a otros te condenas a ti mismo, pues haces precisamente lo mismo que hacen ellos».

Romanos 14: 10 • «¿Por qué, entonces, criticas a tu hermano? ¿O tú, por qué lo desprecias? Todos tendremos que presentarnos delante de Dios, para que él nos juzgue».

Romanos 15: 1 • «Los que somos fuertes en la fe debemos aceptar como nuestras las debilidades de los que son menos fuertes».

Santiago 2: 12 • «Condúzcanse bien entre los paganos. Así ellos, aunque ahora hablen contra ustedes como si ustedes fueran malhechores, verán el bien que ustedes hacen y alabarán a Dios el día en que él pida cuentas a todos».

Santiago 4: 11, 12 • «Hermanos, no hablen mal unos de otros. El que habla mal de su hermano, o lo juzga, habla mal de la ley y la juzga. Y si juzgas a la ley, te haces juez de ella en vez de obedecerla. Solamente hay uno que ha dado la ley y al mismo tiempo es Juez, y es aquel que puede salvar o condenar; tú, en cambio, ¿quién eres para juzgar a tu prójimo?».

(Para citas adicionales, véase la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «EL ERROR DE JUZGAR A LOS DEMÁS»?

«Jesús no suprimió una palabra de verdad, sino que profirió siempre la verdad con amor. Hablaba con el mayor tacto, cuidado y misericordiosa atención, en su trato con las

gentes. Nunca fue áspero, nunca habló una palabra severa innecesariamente, nunca dio a un alma sensible una pena innecesaria. No censuraba la debilidad humana. Hablaba la verdad, pero siempre con amor. Denunciaba la hipocresía, la incredulidad y la iniquidad; pero las lágrimas velaban su voz cuando profería sus fuertes repreensiones [...]. La suya fue una vida de abnegación y verdadera solicitud por los demás. Toda alma era preciosa a sus ojos. A la vez que siempre llevaba consigo la dignidad divina, se inclinaba con la más tierna consideración hacia cada uno de los miembros de la familia de Dios. En todos los hombres veía almas caídas a quienes era su misión salvar» (*El camino a Cristo*, pp. 10, 11).

Jesús nos dejó su ejemplo para que nosotros, los ciudadanos del reino, lo imitemos. Si deseamos estudiar más la manera en que Jesús trató a las personas que estaban condenadas por la Ley, leamos *El conflicto de los siglos*, pp. 64-71, «Días de conflicto».

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «EL ERROR DE JUZGAR A LOS DEMÁS»?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos sean capaces de:

1. Valorar a aquellos que otras personas no entienden o cuyas circunstancias desconocen.
2. Evitar juzgar a los demás, al darse cuenta de que ellos serán juzgados de la misma manera en que juzguen a otros.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) zapatos; (Actividad C) proyector de trasparencias, diapositivas, afiche, casete de video o DVD que contenga una foto en la que se muestren muchas cosas que suceden simultáneamente.

Conexión • Guías del alumno; Biblia.

Práctica • Pizarrón o rotafolio.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero. Use el folleto *Misión* para jóvenes y adultos u otro recurso disponible.
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la

oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Pidamos que alguien lea **Mateo 7: 1-5.**

Digamos: En este pasaje Jesús usa una técnica que se conoce como hipérbole. La hipérbole es una figura del habla que sirve para enfatizar lo que se está diciendo. Separémonos ahora en grupos de tres o cuatro personas y tomemos un par de minutos para crear nuestras propias expresiones tipo hipérbole con el objeto de enfatizar lo mismo que Jesús quiere decir. Al terminar, cada grupo deberá mostrar al resto de la clase lo que escribieron. Por ejemplo, podemos decir: «Saca primero la playa que tienes en tus propios zapatos antes de tratar de sacar los granos de arena que hay en los míos». Demos a los alumnos suficiente tiempo para que trabajen, y pidamos después sus composiciones.

Analicemos • Preguntemos: ¿Cuál es el mensaje real de esta actividad? (Que no tenemos que criticar a los demás cuando nosotros mismos somos culpables del mismo comportamiento). ¿Cómo se llama cuando criticamos a los demás por su comportamiento o circunstancias? (Juzgar). ¿Y cuando nosotros seguimos haciendo cosas indebidas pero condenamos a los demás por hacer lo mismo? Una pista: está en la última oración del texto bíblico que acabamos de leer (Hipocresía).

B. ACTIVIDAD INICIAL

Pidamos a los alumnos que se quiten los zapatos y que se los pasen a la persona de su derecha, o tengamos una variedad de zapatos de diferentes tamaños y estilos (con tacos, deportivos, sandalias, etc.) para que varios voluntarios se los pongan.

Pidamos a los alumnos que tienen puestos los zapatos que no son suyos que den una vuelta alrededor del salón.

Analicemos • Cuando todos hayan terminado, preguntemos: **¿Qué se sintió caminar con los zapatos de otra persona? ¿Cómo se sienten ahora nuestros pies? ¿Y nuestra espalda? ¿Nos gustaría hacerlo de nuevo? ¿Por qué?** (Es difícil. Causa dolor. Cansa).

Digamos: Un proverbio de los indios norteamericanos dice: «No juzguemos a nadie a menos que hayamos caminado hasta la luna y regresado en sus mocasines». Existe una variante que dice: «No juzguemos a nadie hasta que hayamos caminado un kilómetro en sus zapatos».

Preguntemos: **¿Qué nos quieren decir estos proverbios?** (Que solo cuando hemos experimentado lo que otro ha experimentado podemos juzgarlo de manera justa). **¿Es esto posible realmente?** (De hecho, lo único que podemos hacer es tratar de entender sus vidas y tratarlos con amor y comprensión). Pidamos a los alumnos que busquen y lean **Juan 7: 24.**

Digamos: Jesús nos pidió que no juzgáramos a los demás por su apariencia, y que fuésemos justos. Pero la única manera de poder ser realmente justos es viviendo las mismas experiencias de los demás, y eso es imposible. El único capaz de hacerlo es Jesús. Dado que nuestra conducta y nuestros pensamientos son imperfectos, no tenemos el derecho de juzgar a otros.

C. ACTIVIDAD INICIAL

Necesitaremos un proyector de transparencias, diapositivas, un afiche, un casete de video o un DVD que contenga una foto compleja en la que estén sucediendo muchas cosas, así como una pantalla o pared en blanco. La foto deberá ser de algo que los alumnos no hayan visto antes, y tiene que ser mostrada durante aproximadamente diez segundos.

Digamos: Quiero que se concentren en esta foto durante diez segundos. Descubramos la foto o encendamos el equipo electrónico. Después de que la hayan visto, preguntemos a uno de los alumnos: **¿Qué había en la foto? Por favor seamos específicos respecto de los detalles.** Invitemos después a otros alumnos que hayan podido ver otras cosas que den los detalles de lo que vieron.

Digamos: Los testigos de un crimen a menudo ven la misma escena de diferentes maneras por la rapidez en que suceden los hechos. Yo les mostré la imagen durante diez segundos exactos. Todos tuvieron la misma oportunidad de verla, pero captaron cosas diferentes. ¿Por qué sucede esto? (Demos tiempo para que respondan).

Concluyamos con los siguientes pensamientos, expresados en nuestras propias palabras: No hay dos personas que vean una cosa de la misma manera. Aunque estemos observando la misma realidad con nuestros ojos, la interpretamos en el cerebro de diferente manera. Esta interpretación está basada en nuestra experiencia, nuestra cultura, etc. Es por ello que aunque dos personas vean exactamente el mismo objeto físico, cada una le dará un significado distinto. Cuando nosotros interpretamos algo que hace otro sin entender el significado que ello tiene para esa persona, estamos juzgándola.

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Preguntemos: ¿Nos ha pasado alguna vez que después de haber visto un programa de televisión con un amigo, nos hemos puesto a conversar de lo que vimos y es como si la otra persona hubiese visto un programa diferente? Por ejemplo, algo que nos pareció gracioso a nosotros, a nuestro amigo le pareció triste. O algo que a nosotros nos pareció emocionante, a nuestro amigo le pareció aburrido. ¿Por qué creemos que

sucede algo así? (Por nuestra formación, experiencias personales y personalidad, vemos, entendemos o percibimos las cosas de manera diferente). **¿Alguna vez nos hemos molestado con un amigo porque él o ella no vieron las cosas de la misma manera que nosotros? ¿Alguien —tal vez un miembro de nuestra familia— nos lo ha hecho a nosotros?** (Animemos a los alumnos a que cuenten sus experiencias personales en este sentido).

Digamos: Cuando alguien nos menosprecia porque no entiende nuestra experiencia, esa persona nos está juzgando. Como agentes del reino se nos ha pedido que no juzguemos a los demás, porque si lo hacemos, nosotros seremos juzgados de la misma manera.

Preguntemos: ¿Hay personas a las que evitamos o personas que nos evitan porque nosotros las hemos juzgado o porque ellas nos han juzgado a nosotros?

Distribuyamos las guías del alumno o refiramos a los alumnos a ellas. Pidamos que busquen la lección del día miércoles y que lean los siguientes textos, o que los busquen en sus Biblia. **Digamos: Veamos lo que dice la Biblia sobre juzgar a los demás.** Pidamos a los alumnos que lean **Mateo 7: 1-3; Romanos 2: 1; y Santiago 4: 11, 12.**

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

La ilustración de esta semana se basa básicamente en la misma parábola que usamos en la lección 3 sobre los ciegos y el elefante. En esa lección, la historia nos ayudó a entender el hecho de que en el gran conflicto, el diablo ha cegado a las personas para que no puedan apreciar toda la verdad sobre Dios. Esta semana, utilizaremos la misma ilustración para enseñar que aunque hay un solo «elefante» que no cambia (la verdad de Dios que se encuentra en su Palabra), todos experimentamos las cosas de manera diferente y, por lo tanto, no debemos juzgar la experiencia de otras personas.

La versión de esta semana de la parábola se encuentra en las páginas 71, 72. La primera parte también está en la guía del alumno. Podemos pedir a seis alumnos que actúen las partes de los seis ciegos a medida que leemos la historia.

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué descripción del elefante fue la correcta?

(Hasta cierto punto, todas. Ninguna de ellas).

¿Qué hizo que las respuestas fueran correctas? (La experiencia o perspectiva de la persona según la cual palpó al elefante). **¿Qué las hizo incorrectas?** Ninguno había visto un elefante en su vida. **¿En qué se parece esto a nuestras vidas?** (Si el elefante representa todo el entendimiento humano posible de Dios, solo tenemos un entendimiento parcial basado en nuestra experiencia, cultura, formación, nacionalidad, etc.). **(Nota para el maestro:** No confundamos esto con la idea de que el diablo está tratando de convencer a la humanidad de que no existe una verdad absoluta revelada a sus hijos por medio de la Palabra de Dios).

Digamos: Solo nuestro Señor Jesús vivió una experiencia humana completa. Él fue

tentado, abandonado, rechazado, odiado y despreciado. Solo él entiende completamente las situaciones que nosotros nos vemos obligados a atravesar. Gracias a su experiencia en esta tierra, él es el único que está calificado para juzgar a otros.

Pidamos que alguien busque y lea **Juan 5: 22**.

Continuemos: **Solo Jesús tiene la autoridad de juzgarnos, pues él lo hace con un entendimiento y bondad absolutos.**

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:

En un episodio de la serie televisiva estadounidense *CSI: Escena del crimen*, se narra la historia de un taxista inmigrante que está conversando con su pasajero cuando de repente una persona se le atraviesa súbitamente en la calle y la golpea. El taxista frena repentinamente y se baja del automóvil, pero descubre que la persona sangra por la zona abdominal y tiene

los intestinos afuera. El taxista se mete rápidamente a su automóvil, ignorando que un grupo de personas lo está observando. Estos ven a la persona tirada en el piso y al taxista que regresa a su automóvil, entonces se abalanzan con rapidez sobre él, lo sacan, y comienzan a golpearlo despiadadamente. Al cabo de un rato el taxista muere.

Preguntemos: ¿Qué juicios hicieron los ciudadanos de ese país para golpear salvajemente al taxista? (Iba a llamar a una ambulancia por su radio). ¿Qué pudo haberle pasado al hombre que atropelló?

(Probablemente lo habían apuñalado, iba corriendo escapando cuando cruzó la calle. Tal vez ni siquiera fue atropellado por el taxista, sino que la persona se lanzó al vehículo). **¿Qué nos dice esta historia sobre juzgar a los demás?** (Puede ser mortal).

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Escribamos las siguientes situaciones en un pizarrón o rotafolio. Pidamos a los alumnos que las interpreten.

1. Alguien llega a una reunión media hora tarde (posible respuesta: La persona llegó tarde y debería al menos disculparse o dar una explicación).
2. Alguien patea un perro.
3. Una mujer carga un inmenso cántaro de agua en su cabeza mientras su marido camina frente a ella sin nada en sus manos.
4. Un invitado ayuda a la anfitriona de una reunión a llevar los platos sucios a la cocina.
5. Un joven y una joven se están besando en público.
6. Un alumno copia algo de la hoja de otro alumno en medio de un examen.
7. Uno de los invitados a la cena eructa fuertemente después de ingerir el plato principal.

Luego de que los alumnos ofrezcan sus interpretaciones o reacciones, pidámosles que se imaginen las reacciones de las personas de las siguientes culturas (adaptemos las situaciones según sea nuestra cultura):

1. Una cultura en la que las personas suelen llegar media hora tarde o más después de la hora acordada.
2. Un país en el que los perros suelen ser portadores de enfermedades. Un país en el que muchos perros son salvajes y peligrosos.
3. Una cultura en la que el transporte de agua rara vez es hecho por los hombres.
4. Una cultura en la que los hombres jamás entran a la cocina a ayudar.
5. Una cultura en la que hasta tocar la mano de alguien del sexo opuesto en público está prohibido.
6. Una cultura en la que los estudiantes pueden ayudarse mutuamente.
7. Una cultura en la que eructar se toma como un halago de que la comida estuvo muy buena. —*Adapted from Interpreting Behavior: Expanding Our Point of View, at www.peacecorps.gov/wws/culturematters.*

B. . PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Quién es la única persona que puede juzgar y por qué?
2. ¿Qué acciones podemos tomar para evitar los juicios a los demás?

3. ¿Qué podemos hacer cuando sentimos que hemos sido juzgados de manera injusta?
4. ¿Qué descubrimos cuando «vamos a la luna y regresamos» con los mocasines de otra persona?
5. ¿De qué manera la forma en que hemos juzgado a otros se ha vuelto contra nosotros?
6. Demos un ejemplo en la sociedad moderna de alguien (una persona, grupo, nación) que haya juzgado a alguien injustamente y expliquemos cuáles han sido las consecuencias.

6 CONCLUSIÓN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Recordemos el antiguo proverbio de los indios norteamericanos que dice: «No juzguemos a nadie hasta que hayamos caminado hasta la luna y regresado en sus mocasines». Nosotros no podemos estar todo el tiempo en todas partes. Tampoco podemos leer las mentes. Lo único que podemos hacer es ver las acciones de las personas, y de manera incompleta. Como agentes del reino, si evitamos juzgar, nunca estaremos equivocados. Podemos descansar al recordar que tenemos un Juez que lo sabe todo y que tiene todo bajo control.

(Ese Juez, sin embargo, ha dado instrucciones claras en su Palabra sobre el comportamiento que transgrede su absoluta Ley de amor. Él nos da sabiduría para discernir y al mismo tiempo instruirnos a no juzgar al pecador).

PARA LA LECCIÓN 9

ESTA HISTORIA ES PARA LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Hace mucho tiempo vivían seis ancianos sabios en un pueblo de la India. Todos eran ciegos, y los habitantes del pueblo apreciaban mucho a estos ancianos y los protegían. Como estos hombres no podían ver el mundo por sí solos, tenían que imaginarse muchas de sus maravillas. Es por ello que escuchaban cuidadosamente las historias que contaban los viajeros para aprender todo lo que pudieran sobre la vida más allá de su pequeño pueblo.

A los ancianos les daban curiosidad muchas de las historias que escuchaban, pero especialmente les llamaban mucho la atención los elefantes. Habían oído que los elefantes podían derribar bosques, llevar pesadas cargas y asustar a grandes y chicos con el fuerte sonido que emitían de sus trompas. Pero también sabían que la hija del rajá montaba un elefante cuando paseaba por el reino de su padre. ¿Cómo podía el rajá permitir que su hija se acercara a semejante criatura peligrosa?

Los ancianos hablaban día y noche sobre los elefantes.

—Un elefante debe ser un gigante poderoso —exclamó el primer anciano ciego. Había oído decir que los elefantes eran usados para derribar bosques y construir caminos.

—No, yo creo que no es así —respondió el segundo anciano ciego—. Los elefantes seguramente son dóciles y simpáticos, ya que una princesa puede montarse en su lomo.

—¡Ustedes están equivocados! Yo he escuchado que un elefante puede atravesar el corazón de un hombre con sus terribles colmillos —dijo el tercer anciano ciego.

—¡Por favor! —dijo el cuarto anciano ciego—. Ninguno tiene razón. Los elefantes son una especie de vacas gigantes. Ustedes saben cómo exagera la gente.

—Yo estoy seguro de que los elefantes son algo mágico —dijo el quinto anciano ciego—. Eso explica por qué la hija del rajá puede montarse encima de él y pasear por el reino sin que le pase nada.

—Yo no creo que los elefantes existan —declaró el sexto anciano ciego—. Creo que todos hemos sido víctimas de un mal chiste.

Finalmente los pobladores se cansaron de todos sus argumentos, y concertaron llevar a los ancianos al templo del rajá para que pudieran conocer la verdad en relación con los elefantes. Se seleccionó a un joven del pueblo para que guiara a los ancianos durante el recorrido. El anciano más pequeño puso su mano sobre el hombro del joven. El segundo anciano puso su mano sobre el hombro de su amigo, y así sucesivamente hasta que todos estuvieron listos para iniciar la marcha hasta el majestuoso palacio del rajá.

Cuando los sabios llegaron al palacio, fueron recibidos por un viejo amigo del pueblo que se desempeñaba como jardinero en el lugar, y este los llevó al patio principal, en donde había un elefante. Los ciegos se acercaron a tocar la criatura que había sido objeto de tantos argumentos.

El primero de ellos estiró su brazo y tocó el costado del enorme animal.

—Un elefante es tan sólido y delicado como una pared —declaró.

El segundo ciego puso su mano sobre la flexible trompa del elefante.

—Un elefante es como una serpiente gigante —anunció.

El tercer ciego palpó el puntiagudo colmillo del elefante, y dijo:

—Yo tenía razón, esta criatura es tan aguda y mortífera como una espada.

El cuarto ciego tocó una de las cuatro patas del elefante.

—Esto no es más que una vaca grande —exclamó.

El quinto ciego tomó una de las grandes orejas del elefante.

—Yo creo que un elefante es como un abanico gigante o tal vez como una alfombra mágica que puede volar sobre las montañas y la cima de los árboles —dijo.

El sexto ciego palpó la velluda cola del elefante, y opinó.

—Pero si esto no es más que un trozo de cuerda vieja. En efecto, es peligrosa.

El jardinero llevó a sus amigos y los ubicó bajo la sombra de un árbol.

—Siéntense acá y descansen para el largo viaje de regreso —les dijo—. Les traeré un poco de agua.

Mientras esperaban, los seis ciegos conversaron sobre el elefante.

—Un elefante es como una pared —dijo el primero—. En eso podemos estar de acuerdo.

—¿Una pared? ¡Si el elefante es una serpiente gigante! —respondió el segundo ciego.

—Es una espada, créanme —insistió el tercer ciego.

—Yo estoy convencido de que es una vaca gigante —dijo el cuarto ciego.

—Una alfombra mágica, sin duda —dijo el quinto ciego.

—¿Es que no se dan cuenta? —dijo el sexto ciego—. Alguien usó una vieja cuerda para engañarnos.

Sus argumentos continuaron, y sus gritos cada vez se hicieron más fuertes.

«¡Una pared!» «¡Una serpiente!» «¡Una espada!» «¡Una vaca!» «¡Una alfombra!» «¡Una cuerda!».

—¡Ya dejen de gritar! —dijo una voz molesta.

Se trataba del rajá, que se había despertado de su siesta por los gritos de los ciegos.

—¿Cómo pueden estar tan seguros de que tienen la razón? —preguntó el gobernante.

Los seis ciegos consideraron la pregunta, y seguidamente, como sabían que el rajá era un hombre muy sabio, decidieron quedarse callados.

—El elefante es un animal muy grande —dijo el rajá con tono calmado—. Cada uno de ustedes tocó solo una parte de él. Tal vez si logran juntar todas las partes, sabrán la verdad. Ahora, por favor, déjenme terminar de dormir la siesta en paz.

Cuando su amigo regresó al jardín con el agua para los ciegos, estos descansaban plácidamente bajo la sombra, analizando el consejo del rajá.

—Él tiene razón —dijo el primer ciego—. Si queremos saber la verdad, tenemos que juntar todas las partes. Hablemos de esto en camino a casa.

El primer ciego puso la mano sobre el hombro del joven que los guiaría a casa. El segundo ciego puso la mano en el hombro del primer ciego, y así sucesivamente hasta que los seis estuvieron listos para emprender juntos el viaje. —Narración de Donelle Blubaugh (<http://www.peacecorps.gov/wws/guides/looking/story22.html>).



CÓMO TRANSFORMAR EL ESPÍRITU CRÍTICO

Con la actitud de un lazo azul

Para el sábado 7 de marzo de 2026

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Proverbios 18: 21 • «La vida y la muerte dependen de la lengua; los que hablan mucho sufrirán las consecuencias».

Romanos 12: 2 • «No vivan ya según los criterios del tiempo presente; al contrario, cambien su manera de pensar para que así cambie su manera de vivir y lleguen a conocer la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le es grato, lo que es perfecto».

Efesios 4: 22-5: 20 • «Por eso, deben ustedes renunciar a su antigua manera de vivir y despojarse de lo que antes eran, ya que todo eso se ha corrompido, a causa de los deseos engañosos. Deben renovarse espiritualmente en su manera de juzgar, y revestirse de la nueva naturaleza, creada a imagen de Dios y que se distingue por una vida recta y pura, basada en la verdad. [...]. No digan malas palabras, sino solo palabras buenas que edifiquen la comunidad y traigan beneficios a quienes las escuchen [...]. Alejen de ustedes la amargura, las pasiones, los enojos, los gritos, los insultos y toda clase de maldad. Sean buenos y compasivos unos con otros, y perdonense mutuamente, como Dios los perdonó a ustedes en Cristo. Ustedes, como hijos amados de Dios, procuren imitarlo [...], ni siquiera hablen de la inmoralidad sexual ni de ninguna otra clase de impureza o de avaricia. No digan

indecencias ni tonterías ni vulgaridades, porque estas cosas no convienen; más bien alaben a Dios. [...]. No compartan la conducta estéril de los que son de la oscuridad [...]. Pues hasta vergüenza da hablar de lo que ellos hacen en secreto [...]. Háganse unos a otros con salmos, himnos y cantos espirituales, y canten y alaben de todo corazón al Señor. Den siempre gracias a Dios el Padre por todas las cosas, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo».

Colosenses 3: 1-17 • «Por lo tanto, ya que ustedes han sido resucitados con Cristo, busquen las cosas del cielo, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios. Piensen en las cosas del cielo, no en las de la tierra [...]. Pero ahora dejen todo eso: el enojo, la pasión, la maldad, los insultos y las palabras indecentes. No se mientan los unos a los otros [...]. Dios los ama a ustedes y los ha escogido para que pertenezcan al pueblo santo. Revístanse de sentimientos de compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia [...]. Que el mensaje de Cristo permanezca siempre en ustedes con todas sus riquezas. Instrúyanse y amonestense unos a otros con toda sabiduría. Con corazón agradecido canten a Dios salmos, himnos y cantos espirituales. Y todo lo que hagan o digan, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de él».

Filipenses 4: 4-9 • «Alérgense siempre en el Señor. Repito: ¡Alérgense! Que todos los conozcan a ustedes como personas bondadosas. El Señor está cerca. No se aflijan por nada, sino presenténselo todo a Dios en oración; pídanle,

y denle gracias también. Así Dios les dará su paz, que es más grande de lo que el hombre puede entender; y esta paz cuidará sus corazones y sus pensamientos por medio de Cristo Jesús. Por último, hermanos, piensen en todo lo verdadero, en todo lo que es digno de respeto, en todo lo recto, en todo lo puro, en todo lo agradable, en todo lo que tiene buena fama. Piensen en toda clase de virtudes, en todo lo que merece alabanza. Sigan practicando lo que les enseñé y las instrucciones que les di, lo que me oyeron decir y lo que me vieron hacer: háganlo así y el Dios de paz estará con ustedes».

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «CÓMO TRANSFORMAR EL ESPÍRITU CRÍTICO»?

Si menospreciar a los demás fuera un deporte olímpico, algunos adolescentes serían unos verdaderos campeones. En un esfuerzo por llevarse bien con sus compañeros, o para que no los asocien con personas que son totalmente diferentes a ellos, o para ayudarse a sobrellevar sus propios sentimientos asociados a los cambios que ocurren dentro de ellos, muchos se valen de un argot repleto de adjetivos crueles en sus conversaciones diarias. La influencia de los medios no ayuda para nada. En medios como la televisión, los adolescentes sarcásticos son la norma en lugar de ser la excepción. Este tipo de jerga ayuda a vender películas, videos, y canales de televisión por cable. Y los adolescentes —y a menudo sus padres— parecieran no entender la influencia perniciosa que tienen estos medios sobre ellos.

El apóstol Pablo entendía la influencia de las cosas a las que podemos estar expuestos y comprendía el daño que causan. Entendió que las cosas que permitimos que entren en nuestra mente, tarde o temprano influirán en lo que decimos y hacemos.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «CÓMO TRANSFORMAR EL ESPÍRITU CRÍTICO»?

Como resultado de esta lección nos gustaría que los alumnos fueran capaces de:

1. Examinar la tendencia que tienen algunas personas a menospreciar a los demás con el propósito de sentirse superiores.
2. Entender que el lenguaje ofensivo y denigrante hacia los demás no tiene lugar en la vida cristiana.
3. Explorar maneras de dejar que el Espíritu transforme su comportamiento en este aspecto.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) papel, utensilios de escritura, tijeras (opcional: música de fondo o un video con imágenes relajantes); (Actividad B) una hoja de papel con varios temas de conversación para cada grupo de tres alumnos; un cronómetro o reloj (opcional: timbres, silbatos, campanas o cualquier otro objeto que produzca ruido para la persona que va a supervisar la conversación).

Conexión • Un juego de tres lazos con las palabras: «Quien soy, marca la diferencia» para cada alumno (o prendedores o chapas con esas mismas palabras); alfileres, guías del alumno, Biblia.

Práctica • Fotocopias de la hoja extraíble de la p. 79.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de

citas no está presente en todas las lecciones.

3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero. Use el folleto *Misión* para jóvenes y adultos u otro recurso disponible.
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Necesitaremos papel, utensilios de escritura, tijeras (opcional: música de fondo o un video con imágenes relajantes). Antes de que comience la clase, anotemos los nombres de todos los alumnos en un papel, dejando un espacio entre cada nombre en el que pueda escribirse una frase u oración (opcional: si nuestra clase es pequeña, escribamos el nombre de cada alumno en la parte de arriba de una hoja de papel y dejemos

que cada uno escriba su comentario en la hoja correspondiente a cada persona. Ver abajo).

Iniciemos la actividad • Cuando lleguen los alumnos entreguemosles la hoja (o las hojas) de papel con sus nombres y pidámosles que escriban la opinión más positiva que puedan de cada persona. Cuando terminen, recojamos el papel (o los papeles) y guardémoslo para más adelante (opcional: si nuestro grupo es grande, podríamos crear diferentes listas organizadas por género o por grado, y que solo respondan personas del mismo grupo).

Analicemos • **Preguntemos:** **¿Por qué creemos que hicimos esta actividad?** (Tiene algo que ver con la lección de hoy). **¿Cuál creemos que será el resultado cuando cada uno lea lo que se escribió sobre su persona?** **¿Por qué es importante decir cosas positivas de los demás?** (Dios dice que debemos amarnos los unos a los otros. Nos ayuda a llevarnos bien con los demás). **¿Qué sucede cuando no decimos cosas positivas de los demás?** (La relación se deteriora).

NOTA: Recortemos y compilemos todas las opiniones para que cada alumno tenga un papel con los comentarios que se hicieron sobre su persona y pueda llevárselo a casa. Podemos hacer esto mientras ellos están ocupados en la *Actividad práctica*, o podemos pedirle a un adulto que nos ayude a hacerlo durante el programa.

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Escribamos varios temas diferentes de conversación en hojas de papel, de manera que tengamos uno por cada tres alumnos de la clase. Tengamos un cronómetro o reloj (opcional: podemos usar timbres, silbatos, campanas o cualquier otro objeto similar que pueda usar la persona que va a supervisar la conversación).

Alistémonos • Separemos a los alumnos en grupos de tres personas. Una persona será el

supervisor de la conversación, y se mantendrá en silencio. A otra se le dará la hoja de papel para que inicie el tema de conversación (podemos escoger el tema que deseemos y que se adapte mejor a la clase).

Iniciemos la actividad • Informemos a los alumnos que le vamos a dar a cada uno un tema sobre el cual deberán comenzar una disertación con otro miembro del grupo. La tercera persona solo escuchará y supervisará la discusión. Lo importante aquí no son los temas que se van a analizar, sino *la forma* en que los tratan. Cada vez que una de las dos personas que están conversando diga algo negativo sobre la otra persona, desestime la idea del otro, llame a la otra persona por un sobrenombre, haga un sonido negativo o ponga una cara, el supervisor detendrá la conversación y hará que la persona vuelva a explicar lo que estaba diciendo. Demos tres minutos para que conversen.

Algunos temas sugeridos:

- >> Las mujeres no sirven como soldados.
- >> La gente obesa debería pagar un asiento extra en los transportes públicos.
- >> En las escuelas públicas deberían darse clases de religión.
- >> El aborto debería permitirse si una mujer así lo ha decidido.
- >> La edad para comenzar a conducir debería aumentarse a 21 años.

Analicemos • **Preguntemos:** ¿Cómo nos fue? ¿Fue difícil mantener una actitud positiva? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Qué nos dice esta actividad de nosotros mismos? (Que no estamos acostumbrados a hablarnos siempre de buena manera). Pidamos a los alumnos que busquen y que un voluntario lea **Colosenses 4: 6. Digamos:** **Este texto dice que nuestro hablar debe ser agradable, sazonado con sal.** ¿Qué significa eso de que debe estar **sazonado con sal?** (La sal le da sabor a las cosas, las hace agradables para comerlas. Las palabras agradables son más fáciles de aceptar que las palabras negativas. La sal actúa como conservante. Ayuda a que nuestras relaciones

con los demás sean más llevaderas).

¿Es posible expresar de manera agradable en todo momento? ¿Qué nos impide que esto sea una realidad? (Cuando estamos bajo presión. No estar acostumbrados a ello. No es lo que escuchamos de los demás).

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Hay una historia que se ha hecho muy popular en muchos círculos sobre un padre que estaba molesto con su hijo y le dijo que se muriera. El padre por supuesto no lo dijo en serio, pero el muchacho se sintió tan triste que se encerró en su habitación. Unas horas más tarde el padre encontró a su hijo muerto. Aunque no sabemos a ciencia cierta si la historia sucedió de esa manera, ilustra el poder que nuestras palabras pueden tener sobre los demás. La ciencia médica *ha* documentado que muchas personas que están cerca de morir, a menudo se mantienen vivas hasta que logran despedirse de sus seres queridos. Después de que lo han hecho, la persona amada dice algo como: «Ahora puedes descansar», y la persona muere. El poder de las palabras es asombroso. Busquemos y leamos **Proverbios 18: 21** junto con los alumnos. «La vida y la muerte dependen de la lengua».

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

Menospreciar a alguien es decir «palabras negativas o degradantes, o hacer cosas que muestren poco respeto hacia una persona o un grupo de personas [...]. Las personas suelen menospreciar a otras por miedo, rabia, ignorancia, envidia, necesidad de poder, frustración, falta de otros niveles de comunicación alternativos, inseguridad, hábito, comportamiento aprendido o por burla. A veces

el menosprecio viene disimulado de humor, como sucede a menudo en las series televisivas. El menosprecio verbal se usa tanto indirectamente (hablando con alguien sobre una tercera persona) como directamente (en la cara de la persona). —Extraído del sitio en Internet de No putdowns, en www.noputdowns.org.

Digamos: Como agentes del reino no tenemos que dar cabida en nuestra vida a los menosprecios hacia otros. Como veremos, la Biblia nos da instrucciones específicas sobre cómo considerar a los demás y relacionarnos con ellos.

Distribuyamos o pidamos a los alumnos que busquen la sección «Dios dice» en sus lecciones. Pidamos que varios voluntarios se turnen para leer los pasajes.

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Preguntemos: ¿Qué relación tiene esta historia con el tema que estamos tratando? (Nos muestra la importancia de tratar bien a las personas). ¿Por qué es tan importante que la gente, especialmente los cristianos, sea amable con los demás? (Porque no sabemos si la persona necesita ayuda. Porque Dios así lo requiere. Porque nos fortalece a nosotros y a los demás para ganar la batalla contra el mal. Porque es una forma de seguir el ejemplo de Cristo). ¿Qué sucede si no lo hacemos? (Podemos llevar a alguien a la destrucción. Las personas no podrán ver a Cristo reflejado en nosotros. Los cristianos se desaniman. Damos un pésimo ejemplo a los no creyentes).

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Preparémonos • Distribuyamos la hoja extraíble que se encuentra en la página 79 y las guías del alumno si estos no las tienen. Pidamos

a los alumnos que busquen **Efesios 4: 29-5:20** y **Colosenses 3: 8-10**, los cuales aparecen en la lección. Pidamos a dos voluntarios que lean los pasajes en voz alta.

Alistémonos • En grupos pequeños, los alumnos tendrán que analizar los pasajes y anotar en la hoja extraíble algunos ejemplos actuales de lo que allí se dice, como la letra de una canción de rap, los titulares de la prensa, los diálogos de las películas o programas de televisión, o citas de libros o revistas.

Iniciemos la actividad • **Digamos: Como hemos podido ver, nosotros somos bombardeados constantemente por cosas que la Biblia condena. Por lo tanto, hemos de ser muy cuidadosos de no imitar lo que oímos o, lo que es mejor, de cambiar las cosas a las que nos exponemos y vivir como agentes del reino de Dios.**

Preguntemos: ¿Qué cosas podemos hacer para no imitar la manera popular de hablar y actuar hacia los demás? (Llenar nuestra mente de cosas buenas. Evitar nuestra exposición a ciertas cosas que vemos y escuchamos reduciendo al máximo el tiempo que lo hacemos. Ser conscientes de nuestra habla y de nuestra comunicación no verbal. Prestar atención cuando los adultos nos dicen que nuestra actitud no es la apropiada. Pedir disculpas e intentarlo de nuevo. Orar).

Pidámosles que busquen **Filipenses 4: 8** en la guía del alumno. **Digamos: Este pasaje nos da lineamientos claros sobre lo que tenemos que permitir que entre en nuestra mente.** Pidamos que alguien lo lea. **El versículo 9 dice que debemos poner en práctica todas estas cosas. El reto para esta semana es desarrollar el hábito de fijarnos únicamente en las cualidades de los demás y hablar de ellas. Podemos hacerlo mediante la gracia de Dios. Ya hoy hemos dado el primer paso.**

Recordémosles los comentarios positivos que anotaron en relación con sus compañeros en la *Actividad inicial A*. Hagámosles saber que les entregaremos los comentarios que se hicieron sobre su persona para que se los lleven a casa.

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Esta actividad se basa en la ilustración de los tres lazos que aparece en la guía del alumno. Tengamos preparados juegos de tres lazos que tengan la frase: «Quien soy marca la diferencia» y algunos alfileres. Podemos sustituir los lazos con algún otro objeto que incluya esa misma frase.

Digámosles a los alumnos que los apreciamos y que ellos marcan la diferencia en nuestra vida (tratemos de ser honestos en nuestras palabras). Con la ayuda de alguien, coloquémosle un lazo azul a cada uno de nuestros alumnos en su camisa o camiseta.

Digamos: Comencemos nuestro propio movimiento para honrar a las personas.

Demos a cada alumno dos lazos adicionales y exhortémoslos a que reconozcan a alguien que conozcan con uno de los lazos. A su vez, deberán entregarle a esa persona el lazo adicional para que ella le haga un reconocimiento a alguien más. Pidámosles que se preparen para contar su experiencia la semana siguiente.

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Podemos menospreciar a alguien sin expresarlo en forma verbal?
2. ¿Puede un halago ser tan dañino como un menosprecio? ¿Cómo?
3. ¿Qué debemos hacer si alguien comienza a menospreciarnos?
4. ¿De dónde viene la tendencia a menospreciar a los demás?
5. ¿Quieren decir los versículos de Colosenses y Efesios leídos que solo podemos cantar himnos de alabanza, leer libros de religión y mirar programas o videos cristianos? ¿Por qué sí o por qué no?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras.

Aunque es una tendencia natural de los seres humanos, tenemos que evitar el menosprecio hacia los demás e incluso hacia nosotros. Cristo murió por cada uno de nosotros, y somos de gran valor ante sus ojos. Cuando menospreciamos a otros o nos tenemos en poco, estamos devaluando el sacrificio que hizo Jesús cuando dio su vida por nosotros. Quizá las palabras no matan a nadie en forma instantánea, pero el daño que producen es grande y ciertamente puede llegar ser fatal. Comprométámonos a partir de hoy a permitir que Dios cambie la manera destructiva en que podemos estar tratando a los demás.

PARA LA LECCIÓN 19:

ESTA HOJA EXTRAÍBLE ES PARA LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Instrucciones: En las columnas «Cosas negativas que debemos evitar» y «Cosas positivas que debemos resaltar», bajo las palabras *Efesios* y *Colosenses*, escribamos las cosas específicas que se describen en estos pasajes (Efesios 4: 29-5: 20 y Colosenses 3: 8-10) que un agente del reino de

Dios tiene o no tiene que hacer, o en las cuales debe o no participar. A continuación, en la columna «Ejemplo», escribamos un ejemplo moderno de las cosas positivas que recibimos de parte de los medios de comunicación (esto es más difícil que dar ejemplos de las cosas negativas, ¿no es así?).

COSAS NEGATIVAS QUE TENEMOS QUE EVITAR	COSAS POSITIVAS QUE TENEMOS QUE RESALTAR	EJEMPLO
Efesios <u>Evitar la inmoralidad sexual</u>	Efesios	
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
Colosenses	Colosenses	
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<hr/> <hr/> <hr/>



HÉROES

¿Qué le sucedió al pelotón de fusilamiento?

Para el sábado 14 de marzo de 2026

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Hechos 1: 8 • «Pero cuando el Espíritu Santo venga sobre ustedes, recibirán poder y saldrán a dar testimonio de mí, en Jerusalén, en toda la región de Judea y de Samaria, y hasta en las partes más lejanas de la tierra».

2 Pedro 1: 3 • «Dios, por su poder, nos ha concedido todo lo que necesitamos para la vida y la devoción, al hacernos conocer a aquel que nos llamó por su propia grandeza y sus obras maravillosas».

Santiago 1: 2 • «Hermanos míos, ustedes deben tenerse por muy dichosos cuando se vean sometidos a pruebas de toda clase».

1 Pedro 1: 13 • «Por eso, estén preparados y usen de su buen juicio. Pongan toda su esperanza en lo que Dios en su bondad les va a dar cuando Jesucristo aparezca».

Juan 14: 12, 13 • «Les aseguro que el que cree en mí hará también las obras que yo hago; y hará otras todavía más grandes, porque yo voy a donde está el Padre. Y todo lo que ustedes pidan en mi nombre, yo lo haré, para que por el Hijo se muestre la gloria del Padre».

(Para citas adicionales, véase la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE LA LECCIÓN «HÉROES»?

La mayoría de los jóvenes buscan modelos a los que seguir. Esto es normal, pues se encuentran preparándose para una vida de adultos fuera de su núcleo familiar. Sin embargo, a los padres y maestros nos asusta esta búsqueda de héroes, porque un héroe puede llevar a nuestros adolescentes en direcciones opuestas.

El objetivo de esta lección es ver a los héroes desde la perspectiva de los alumnos sin juzgarlos. Criticar a los héroes que le gustan a un alumno podría ser contraproducente, y bloquearía la posibilidad que tenemos de guiarlos y aconsejarlos. En esta lección el maestro debe tratar de ayudar a los alumnos a identificar las características que vale la pena imitar de sus héroes, en vez de enfocarse en quiénes son. En la siguiente lección se les presentará a Jesús como el mejor héroe que pueden tener.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «HÉROES»?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos fueran capaces de:

1. Entender el papel de un héroe.
2. Identificar las características de un héroe.
3. Permitir que Dios haga que ellos mismos sean héroes.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) copias del «Examen para héroes» (p. 87), lápices o bolígrafos; (Actividad B) papel, lápices o bolígrafos.

Conexión • Biblias, guías del alumno.

Práctica • Pizarrón o rotafolio, implementos de arte.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero. Use el folleto *Misión* para jóvenes y adultos u otro recurso disponible.
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio,

Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Distribuyamos el «Examen para héroes» (p. 87) para que cada alumno lo complete de manera individual. Luego leamos las respuestas en voz alta para que los alumnos las corrijan. La mayoría habrá respondido incorrectamente. Las respuestas son: (1) La guerra de 1812; (2) Amy Carmichael; (3) Sir Edmund Hillary; (4) Rahab; (5) George Washington Carver; (6) Annalena Tonelli; (7) Nancy Wake; (8) Ethan Allen; (9) Otello.

Analicemos • Preguntemos: ¿Por qué no sabíamos las respuestas? (Esas personas no tienen que ver nada con nosotros. Yo nunca leí nada de ellos en la escuela. Todos son personajes antiguos y de otros países).

Digamos: Las personas son consideradas héroes solo en el contexto del tiempo, su importancia y las circunstancias. A lo mejor, ustedes ni siquiera conocen los héroes de mi época. Todos podemos escoger entre muchos héroes. Hoy estudiaremos las diferentes maneras de identificar las características de un héroe y la manera en que estas afectan nuestra vida.

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Dividamos la clase en dos grupos.

Alistémonos • Pidamos a los integrantes del primer grupo que se imaginen que son los dueños de una gran empresa de programas de computación. Están reunidos porque necesitan encontrar un nuevo presidente para la empresa y van a redactar un anuncio para publicarlo en la prensa en el que se describe la clase de persona que buscan. Los integrantes del

segundo grupo harán lo mismo, pero imaginando que son ángeles en busca del mejor líder para los ciudadanos de la tierra.

Iniciemos la actividad • Cada grupo redactará un aviso de prensa solicitando candidatos para el cargo disponible. Cuando hayan completado la actividad, leerán los anuncios en voz alta y los compararán.

Analicemos • Preguntemos: ¿Cuál es la diferencia entre los dos avisos de prensa? (Son completamente diferentes. Tienen algunas cosas en común. Cada uno busca una clase de persona diferente). **¿Qué nos dice esta actividad sobre la grandeza en el mundo comparado a la grandeza en el reino de Dios?** (Que Dios no se impresiona por el éxito terrenal. El mundo busca gente de poder y talento, mientras que Dios mira el corazón de las personas). **¿Qué nos muestra esta actividad sobre nuestra manera de elegir los héroes?** (Que así como buscamos a alguien para que desempeñe ciertas responsabilidades, la persona que escogemos como héroe suele variar según sea nuestra necesidad, el contexto de la situación y las circunstancias).

Digamos: Es probable que los héroes que yo tenía en mi niñez no signifiquen nada para ustedes. Cada generación tiene personajes que suelen ser objeto de la admiración de los demás. Hoy veremos diferentes maneras de identificar las características de un héroe y la forma en que estos héroes afectan nuestra vida.

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

A finales de la década de 1940 una misionera llamada Gladys Aylward regresó de China a Inglaterra. Alan Burgess, quien en ese entonces se encontraba produciendo una serie sobre los héroes de guerra para la radio BBC, la visitó con el propósito de que ella le hablara de los héroes de los que había escuchado hablar

en China. Sin embargo, su respuesta fue que ella no había conocido ningún héroe en ese lugar.

—¿Y qué me puede decir de usted misma? —preguntó él—. ¿No tuvo ninguna experiencia peligrosa durante la guerra?

—Dudo que la gente que escucha la BBC piense que he hecho algo interesante —replicó ella.

—¿No tuvo nunca contacto con los invasores japoneses? —insistió él.

—Sí —respondió ella de manera misteriosa.

Ella podría haberle contado a Alan Burgess que los japoneses le habían disparado en un sembradío en las afueras de Tsechow, que la bombardearon en Yangcheng, que ametrallaron el lugar donde estaba en Lingchuang, que la golpearon en la cabeza con la cacha de un rifle y que su cabeza tenía un precio.

—Algunos japoneses son personas muy amables —fue su respuesta.

—Al parecer su vida en China fue más bien tranquila —respondió desanimado el señor Burgess, porque Gladys no le estaba ofreciendo nada sustancioso.

—Yo llevé a varios niños a un orfanato cerca de Sian.

—¿Se refiere a niños pequeños? —replicó el productor sin ocultar su frustración.

—Sí, y tuvimos que atravesar las montañas. Burgess se animó un poco y le preguntó:

—¿Montañas de verdad?

—Sí, montañas de verdad. El viaje se hizo muy difícil porque no podíamos andar por los caminos principales. Y después nos tocó atravesar el río Amarillo.

—¿No es ese el famoso río donde se han ahogado tantos que en China lo conocen como «la tristeza de China»?

Burgess se mostraba cada vez más asombrado a medida que Gladys detallaba su recorrido. Su voz se quebró.

—¿Estuvieron sin comida, sin dinero y con más de cien niños, muchos de ellos bebés, atravesando por más de un mes las montañas y el río Amarillo, esquivando patrullas japonesas y escondiéndose de los bombarderos? ¿En Sian les diagnosticaron tifus, neumonía

y malnutrición? Sí, señora Aylward, me parece que los oyentes de la BBC pensarán que usted ha hecho algo interesante. —Adaptado de www.heroesofhistory.com. Fuente: Alan Burgess, The Small Woman (1957, edición revisada, 1969).

Preguntemos: ¿Qué características de los héroes podemos identificar en esta pequeña narración de la vida de la Sra. Aylward? (Humildad, valor, interés por el prójimo).

¿Sobre qué vidas creemos que influyó más allá de los niños que salvó? (Su historia influye en las vidas de las personas que la leen o ven la película). **¿De qué manera?**

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Preguntemos: ¿Qué tienen que ver los héroes con el reino de Dios? (La mayoría de los alumnos no podrán ver la relación!). **Digamos:** Cuando finaliza una guerra y se convierte en parte de la historia, quedan una serie de héroes que participaron en ella. Son personas que marcaron la diferencia y ayudaron a alcanzar la victoria. Nosotros también estamos en medio de una guerra, y hay mundos que están a la expectativa sobre el resultado final del conflicto. Cuando termine esta guerra, entrará en los anales de la historia del universo.

Preguntemos: ¿Quiénes son los héroes de esta guerra? (Los misioneros, predicadores, maestros, doctores, enfermeras, o cualquier persona). **Digamos:** Como agentes de este mundo, es nuestro deber ser los héroes de esta guerra y una clase de personas que los demás tendrán deseos de seguir. Como héroes del reino de Dios, nuestra primera responsabilidad es la de llevar a otros a Cristo.

Preguntemos: ¿Qué estamos haciendo para cumplir nuestro deber como agentes de

Dios? (Voy a la iglesia, oro, leo mi Biblia con frecuencia, soy un cristiano adventista).

Digamos: Pero aún más importante que hacer las buenas cosas que nos identifican como cristianos es tener una relación cercana y personal con Jesús. Mientras más «real» sea Jesús para nosotros, más fácil nos resultará actuar de manera efectiva como agentes y soldados de Dios.

Pidamos a los alumnos que busquen y lean los versículos de la sección «La fuente» en el orden que aparecen: **Hechos 1: 8; 2 Pedro 1: 3; Santiago 1: 2; 1 Pedro 1: 13; Juan 14: 12, 13.** Después que hayan leído cada versículo, discutamos lo que ellos nos dicen sobre nuestra conducta como agentes del reino.

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Distribuyamos las guías del alumno. Pidamos a los alumnos que presten atención a la historia «¿Qué le sucedió al pelotón de fusilamiento?». Pidamos a los alumnos que saquen sus conjeturas sobre cuál creen que será el final de la historia. Después, **Digamos:** Este es el final de la historia: Con lágrimas en sus ojos, levantaron sus armas y dispararon, pero ninguno de ellos sabía que estaban disparando balas de salva. Acto seguido, el líder le dijo que sería liberado y que nunca lo olvidarían. También le dijo que realmente se había ganado su respeto. Después de caminar durante doce días por el medio de la selva, este héroe de Dios fue liberado.

Preguntemos: ¿Qué habríamos hecho nosotros en el lugar de Bruce? (Correr para salvarme. Nunca habría ido como misionero a ese lugar). **Si es difícil imaginar cómo sería estar en sus zapatos, ¿por qué debemos seguir el ejemplo de Bruce como héroe?** (Porque él nunca se rindió. Porque confió en Dios. Porque tuvo fe. Él siempre escogió hacer lo que Dios le puso por delante).

Si aún no lo hemos hecho, pidamos a los alumnos que busquen y lean los versículos de la sección «La fuente» en el orden en que aparecen: **Hechos 1: 8; 2 Pedro 1: 3; Santiago 1: 2; 1 Pedro 1: 13; Juan 14: 12, 13.** Después de que hayan leído cada versículo, discutamos lo que estos dicen sobre ser agentes del reino.

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Distribuyamos las guías del alumno (si aún no lo hemos hecho) y pidamos a los alumnos que lean la sección «Dios dice...». Leamos los versículos juntos.

Digamos: **Imaginemos que es una tarde de sábado y estamos con un grupo de amigos adventistas sin hacer nada y un poco aburridos. De repente, alguien trae una película y nos sugiere que la veamos. No es una mala película; de hecho, hasta nuestros padres la aprueban, pero no tiene nada que ver con Dios ni con temas espirituales. El sábado todavía no se ha terminado. ¿Qué podemos hacer? Seamos honestos.** (Podemos buscar una excusa para marcharnos. Podemos sentarnos a verla y sentirnos culpables durante todo ese rato. Podemos mirarla, pues no tiene nada de malo. Podemos sentarnos y hacer como que la estamos viendo. Podemos explicar por qué no nos sentimos cómodos y marcharnos).

Digamos: **Ser un héroe para el cielo es diferente que ser un héroe de este mundo. En este mundo podemos ser héroes por el simple hecho de tener dinero, educación, conexiones, etc.; pero en el reino de Dios, ser un héroe a menudo está relacionado con abandonar cosas a las que estamos acostumbrados. Se requiere que hagamos algo que tal vez no estamos acostumbrados a hacer. Este, sin duda, fue el caso de Bruce Olsen. También fue el caso de Jonás. Y fue el caso de Abraham.**

Preguntemos: **¿Podemos pensar en otras personas que hayan tenido que abandonar**

la rutina a la que estaban acostumbrados para convertirse en héroes?

Digamos: **Ser parte del reino de Dios podría implicar dejar las cosas a las que estamos acostumbrados para comenzar en cambio a hacer algo que consideramos bochornoso, repugnante o que inclusive nos produce temor.**

Preguntemos: **¿Qué versículos de los que hemos leído hoy nos hacen pensar que puede ser riesgoso salirnos de la rutina a la que estamos acostumbrados y en la que nos sentimos cómodos?** (2 Pedro 1: 3; Hechos 1: 8) **¿Recordamos otros versículos?** (Mateo 28: 20).

Digamos: **Como hijos de Dios tenemos la seguridad de que Dios está con nosotros a pesar de las circunstancias. En medio de nuestra rutina, él está allí. Si estamos atravesando la situación más difícil de nuestra vida, él también está allí con nosotros.**

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Busquemos el texto correspondiente al día viernes en la guía del alumno. Pidamos a algunos voluntarios que lo lean, o que la clase lea en conjunto la paráfrasis de las bienaventuranzas.

Digamos: **Hoy hemos discutido algunas de las características de un héroe. Las bienaventuranzas podrían considerarse como una lista de las características de un héroe cristiano. Preguntemos: Nombremos algunas personas de nuestra iglesia que se ajusten a esta descripción de lo que es un héroe (refirámoslos a Mateo 5: 7-12. Las respuestas pueden variar).**

Tomemos las sugerencias de los alumnos y coloquémoslas donde todos puedan verlas.

Busquemos como grupo alguna manera de hacer un reconocimiento a un pequeño número de estos héroes del reino de Dios. Podemos diseñar unos marcadores de libros que sean llamativos, unos certificados a la excelencia, etc. Dejemos que los alumnos creen un plan y lo pongan en práctica.

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Por qué solemos buscar héroes?
2. ¿Cuáles son algunas de las características de un héroe?
3. Definamos al héroe más grande de todos.
4. ¿Afectan nuestra vida los héroes que admiramos? Si es así, ¿cómo?
5. Comparemos a Bruce Olsen con Jonás.
6. ¿Cómo podemos ser héroes cercanos a Jesús, dignos de ser admirados?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, resumidas en nuestras propias palabras:

La capacidad de ser héroes está en cada uno de nosotros. **Juan 14: 12, 13** dice: «Les aseguro que el que cree en mí hará también las obras que yo hago; y hará otras todavía más grandes». Dios les ha dado a sus hijos el potencial de hacer cosas maravillosas. No hay necesidad de buscar oportunidades para hacer cosas extraordinarias. Lo único que tenemos que hacer es vivir nuestra vida para Dios. Cuando vivamos para hacer lo que él tiene planificado para nosotros, las oportunidades se presentarán por sí solas. Sucederán cosas asombrosas. Y aunque no nos demos cuenta de ello, seremos unos héroes cercanos a Jesús, dignos de ser admirados.

EL EXAMEN DEL HÉROE

1. ¿Durante qué guerra el héroe naval estadounidense James Lawrence expresó la frase célebre: «No entreguen el barco»?

2. ¿Qué mujer irlandesa recibió la medalla «Kaiser-i-Hind» al mérito por su servicio en la India?

3. ¿Qué héroe de los deportes y la aventura de Nueva Zelanda no solo alcanzó la cima del monte Everest, sino vivió una vida de dedicación y servicio a los demás?

4. ¿Qué prostituta se convirtió en heroína por haber salvado la vida de los espías de Josué y fue honrada al punto de aparecer en la genealogía de Jesús?

5. ¿Qué figura nacional de Estados Unidos rompió la barrera racial de la década de 1930 hablando en varias universidades para gente blanca del sur del país?

6. ¿Qué mujer italiana ganó el Premio Nansen para los Refugiados por su trabajo en Somalia?

7. ¿A quién se la conoció como «la Ratona blanca», y fue una de las mujeres más condecoradas de los Aliados durante la II Guerra Mundial?

8. ¿Qué héroe de guerra de la Revolución Norteamericana escribió un libro en el que negaba que la Biblia era la palabra de Dios?

9. ¿Qué pueblo del estado de Washington, en Estados Unidos, tiene el mismo nombre que el de un héroe de una de las tragedias de Shakespeare?



JESÚS, EL MAYOR HÉROE ¡Nosotros lo conocemos!

Para el sábado 21 de marzo de 2026

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Mateo 5: 14-16 • «Ustedes son la luz de este mundo. Una ciudad en lo alto de un cerro no puede esconderse. Ni se enciende una lámpara para ponerla bajo un cajón; antes bien, se la pone en alto para que alumbe a todos los que están en la casa. Del mismo modo, procuren ustedes que su luz brille delante de la gente, para que, viendo el bien que ustedes hacen, todos alaben a su Padre que está en el cielo».

Juan 3: 30 • «Él ha de ir aumentando en importancia, y yo disminuyendo».

Filipenses 2: 5-7 • «Tengan unos con otros la manera de pensar propia de quien está unido a Cristo Jesús, el cual: Aunque existía con el mismo ser de Dios, no se aferró a su igualdad con él, sino que renunció a lo que era suyo y tomó naturaleza de siervo. Haciéndose como todos los hombres y presentándose como un hombre cualquiera».

Hebreos 12: 1, 2 • «Por eso, nosotros, teniendo a nuestro alrededor tantas personas que han demostrado su fe, dejemos a un lado todo lo que nos estorba y el pecado que nos enreda, y corramos con fortaleza la carrera que tenemos por delante. Fijemos nuestra mirada en Jesús, pues de él procede nuestra fe y él es quien la perfecciona. Jesús soportó la cruz, sin hacer

caso de lo vergonzoso de esa muerte, porque sabía que después del sufrimiento tendría gozo y alegría; y se sentó a la derecha del trono de Dios».

(Para citas adicionales, véase la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «JESÚS, EL MAYOR HÉROE»?

Cuando Jesús tenía solo doce años, ya tenía claras dos cosas: (1) que su Padre era Dios; y (2) a qué se dedicaría el resto de su vida.

Muchas personas suelen pasar toda la vida en busca de una identidad, pero Jesús ya la tenía clara cuando era un adolescente como nuestros alumnos. Jesucristo tiene que ser nuestro gran ejemplo. Él es nuestro héroe. Por medio de él podemos hallar nuestra verdadera identidad.

Jesús conocía su identidad y su propósito en la vida porque permitió que su Padre celestial dirigiera sus pasos. Él fue tentado en todo, pero sin pecar. Él cumplió la Palabra de Dios para que todos pudiésemos disfrutar de la vida como hijos de Dios y realizar la obra de nuestro Padre.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «JESÚS, EL MAYOR HÉROE»?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos fueran capaces de:

1. Entender que Jesús es ciertamente el mayor ejemplo a seguir.

2. Darse cuenta de que el poder para vivir una vida con Jesús como héroes solo puede obtenerse de Jesús.
3. Aceptar el precio de ser seguidores de Jesús.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) fotografías de superhéroes de los dibujos animados, lápices de cera, lápices, la hoja «Características del superhéroe perfecto» de la página 94, pizarrón o rotafolio; (Actividad B) revistas de celebridades diversas.

Conexión • Guías del alumno, Biblia.

Práctica • Papel, lápices o bolígrafos.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero. Use el folleto *Misión* para jóvenes y adultos u otro recurso disponible.
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Peguemos fotos de diferentes superhéroes en las paredes del salón, como el Hombre Araña, Batman, la Mujer Maravilla, Superman, el Increíble Hulk, etc. Si queremos, podemos simplemente mostrar las fotos de los superhéroes o portadas de revistas de ellos. Hablemos de sus superpoderes y capacidades.

Alistémonos • Dividamos la clase en grupos. Repartamos la hoja «Características del superhéroe perfecto» de la página 94, lápices y lápices de cera. Demos a cada grupo las instrucciones para crear la figura del superhéroe perfecto.

Iniciemos la actividad • Pidamos a cada grupo que describa y muestre su recién creado superhéroe «perfecto». Mientras hacen sus presentaciones, anotemos todas las cualidades positivas de sus creaciones.

Analicemos • [Nota: El objetivo de esta parte es ayudar a los alumnos a entender que Jesús

es el mayor superhéroe. Ayudémoslos a ver que Jesús tiene todas las cualidades positivas de un superhéroe puede tener] **Preguntemos:** ¿En qué nos basamos para escoger las cualidades y fortalezas de nuestro héroe? (Sabemos cuáles son los males que tenemos que enfrentar. Queremos que nuestro héroe sea el mejor. Queremos que sea alguien que llame la atención de todos. Queremos que sea popular).

En un pizarrón o rotafolio, combinemos las cualidades de todos los superhéroes que se crearon en una lista. **Preguntemos:** ¿Podría alguien tener todas estas cualidades juntas? ¿Es esto humanamente posible? (Nadie puede tener esos poderes. Dios puede).

Digamos: Jesús es sin duda el mayor superhéroe que ha existido. Él posee todas las características que quisiéramos que tuviera un superhéroe. Y lo que es mejor, con él podemos entablar una relación. No se trata de un ser mitad humano, mitad araña radioactiva. Se trata de una persona real que vive y respira igual que nosotros.

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Distribuyamos las revistas de celebridades, papel y lápices, asegurándonos de que todos tengan material.

Alistémonos • Pidamos que cada alumno busque al menos una razón por la cual Jesús es mejor héroe que cualquiera de las celebridades que aparecen en la revista. El motivo debe estar relacionado a un artículo de la revista.

Iniciemos la actividad • Revisemos juntos las razones.

Analicemos • **Preguntemos:** ¿Por qué la gente se siente atraída por las celebridades? (Porque son famosas, por su aparente sofisticación, por su estilo de vida). ¿Qué hace que Cristo sea diferente a los héroes del mundo? (Cristo es perfecto, sin las fallas que tienen los héroes del mundo. Él no se ensalza a sí mismo, sino que existe por los demás).

Digamos: la mayoría de las personas andan en busca de alguien a quien imitar. Ya sea un atleta, un actor, un músico, e incluso un líder espiritual, como por ejemplo un pastor, siempre habrá alguien que será nuestro modelo. Nuestro trabajo como cristianos y como agentes del reino es dar a conocer a Jesús al mundo, porque él es el mayor de todos los héroes.

C. ACTIVIDAD INICIAL

En la lección correspondiente al día viernes en la guía del alumno se pide que los alumnos asuman el papel de agentes publicitarios de Jesús. Deberán pensar en diversas estrategias para promover a Jesús en la sociedad actual. Pidámosles para esta actividad que creen una estrategia con la que promuevan a Jesús en Jerusalén en su propia época.

Digamos: Imaginemos que estamos en Jerusalén durante el ministerio de Jesús en esta tierra y que somos sus publicistas. Por todas partes escuchamos hablar de él, y pensamos que él es la respuesta a todos los problemas del mundo. Es por ello que decidimos que vamos a darle promoción y convertirnos en sus agentes. Vamos a «vender» a Jesús a las personas. ¿Cómo lo haríamos? ¡Debemos tener presente que los romanos están detrás de él para destruirlo, que los fariseos piensan que es un hereje, que las mujeres creen que es el mejor, y que algunos pescadores se quedaron desempleados por causa de él! ¿Cómo podemos vender a Jesús como el superhéroe del mundo?

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

Hablemos de un hombre que promocionó a Jesús después de entender que él era el máximo

héroe. Su decisión fue tan transformadora, que hasta su nombre cambió como un recordatorio eterno de su nueva vida dedicada al mayor de los héroes. De llamarse Saulo, pasó a llamarse Pablo. En la primera etapa de su vida, Saulo lo tenía todo: poder, prestigio, linaje, educación, influencia, oportunidades, personalidad, cualidades y dinero. Su vida ya como Pablo adquirió un significado especial porque se esforzó por imitar a Jesús. Pablo deseaba imitar a su héroe. Elena G. de White se refiere a Pablo como el «héroe de la fe».

Preguntemos: ¿Qué clase de soldado es elegido por un general para que forme parte de su ejército? (Uno que sea fuerte, leal y valiente).

Digamos: En la batalla entre los dos reinos, Jesús es el General del ejército de Dios. ¡Qué batallón victorioso tendría Jesús si todos sus soldados fueran como Pablo!

Preguntemos: ¿Creemos que Jesús está buscando hoy a personas como Pablo? (Algunos dirán que sí, otros que no). ¿Cómo sabemos que estamos en el ejército de Dios? (Simplemente confiando en lo que somos y en lo que estamos haciendo de nuestra vida. Confiado en que todo va a estar bien aun cuando las cosas se ponen difíciles. Creyendo que Dios está al control de nuestra vida).

Digamos: Jesús nos ama demasiado como para ponernos en una lista de espera hasta que seamos «merecedores» de pertenecer a su ejército. Jesús nos acepta por medio del amor y la gracia tal como somos. No necesitamos cumplir con ningún requisito especial. Lo único que tenemos que hacer es aceptarlo como nuestro Salvador, y automáticamente pasamos a formar parte de su ejército. Él se encarga entonces de realizar su obra y de transformarnos en su fuerza de élite.

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia de la guía del alumno y que la

presente en este momento. Cuando haya terminado, distribuyamos las guías del alumno de esta semana. Pidamos a los alumnos que busquen la lección correspondiente al día miércoles y que lean cada versículo en voz alta. Luego pidámosles que discutan la manera en que esos versículos se relacionan a la historia que acaban de escuchar.

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Contemos la siguiente anécdota con nuestras propias palabras:

Es probable que conozcamos a alguien que haya visitado las Cataratas del Niágara, pero, ¿conocemos a alguien que las haya atravesado en una cuerda floja? Blondin, un famoso equilibrista de la cuerda floja, solía entretenir a muchas personas caminando por encima de una soga que se extendía de un lado al otro de las cataratas. Durante sus muchos intentos jamás se cayó. ¿Cuál era su secreto? Cuando lo hacía, mantenía su mirada fija en una gran estrella plateada que brillaba del otro lado. Gracias a ello, evitaba distraerse por las multitudes o ponerse nervioso por lo que pudiera sucederle. La estrella lo ayudaba a llegar al otro lado.

Pidamos a un voluntario que busque y lea **Hebreos 12; 1, 2. Digamos: La única cosa que Blondin y Pablo tenían en común era que siempre estaban concentrados en algo. Blondin en una estrella y Pablo en Cristo. Para Pablo, Jesús era el mayor héroe, y pasó toda su vida esforzándose en ser como él.**

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Digamos: Cuando hagamos de Jesús nuestro héroe, vamos a ser vulnerables. Si pensamos asociarnos a Jesús, lo mejor es que estemos atentos porque algunas personas van a querer atacarnos.

Dividamos la clase en grupos. Repartamos papel, lápices y bolígrafos. Pidamos a cada grupo

que haga una lista de situaciones y circunstancias en las que sería difícil ser seguidores de Jesús. Junto a cada situación, y utilizando la ayuda de las lecciones correspondientes a los días lunes y miércoles de la guía del alumno, busquemos las soluciones a cada situación. Finalmente, hagamos que cada grupo comparta sus problemas y soluciones con el resto de la clase.

Que alguien lea **Mateo 5: 14-16**. Pidamos otras sugerencias de analogías contemporáneas que puedan usarse en este pasaje aparte de «la luz» y «la ciudad en lo alto de un monte».

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Cómo podemos mostrar que Jesús es un héroe?
2. ¿Cómo podemos estar seguros de que Jesús es una presencia real en nuestra vida? Expliquemos.
3. ¿Por qué los seguidores de Jesús son atacados cuando actúan correctamente?
4. ¿Por qué Jesús requiere el compromiso total de sus seguidores?
5. Si Jesús es el héroe perfecto, ¿por qué no es seguido por muchas más personas?
6. ¿Qué es lo más valiente que hemos hecho como seguidores de Jesús?

7. ¿Qué cosa nos asusta más de ser seguidores de Jesús?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos leyendo la siguiente cita de Mack Stokes, un obispo retirado y autor de la Iglesia Metodista Unida.

«Algunos dicen que la vida terrenal de Jesús no fue muy importante. Dicen que él no escribió libros, no compuso canciones, no pintó cuadros, no esculpió estatuas, no amasó ninguna fortuna, no comandó ningún ejército y no gobernó ningún país. Y aun así, este personaje que no escribió una sola línea ha sido el héroe de innumerables obras. Este personaje que nunca compuso una canción le ha puesto música a los corazones de grandes multitudes. Este personaje que nunca estableció una institución es el fundamento de la iglesia que lleva su nombre. Este personaje que rechazó el reino de este mundo, se ha convertido en el Señor de millones. Sí, este hombre que sufrió una muerte humillante, y que apenas produjo una pequeña onda en el estanque de la historia en aquellos días, desde su muerte se ha convertido en una poderosa corriente en el vasto océano de los siglos».

PARA LA LECCIÓN 12

ESTE FORMULARIO ES PARA LA ACTIVIDAD INICIAL A.

CARACTERÍSTICAS DEL SUPERHÉROE PERFECTO

Nombre del superhéroe _____

Poderes especiales del superhéroe _____

Traje del superhéroe _____

Lema del superhéroe _____

Cualidades del superhéroe _____



HÉROES, ¿NOSOTROS?

La diferencia de uno

Para el sábado 28 de marzo de 2026

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Proverbios 29: 18 • «Donde no hay dirección divina, no hay orden; ¡feliz el pueblo que cumple la ley de Dios!».

Isaías 8: 20 • «¡A la ley y al testimonio! Si no dicen conforme a esto, es porque no les ha amanecido» (RVR 1995).

Hechos 9: 15 • «He escogido a ese hombre para que hable de mí a la gente de otras naciones, y a sus reyes, y también a los israelitas».

Filipenses 4: 6, 7 • «No se aflijan por nada, sino preséntenselo todo a Dios en oración; pídanle, y délle gracias también. Así Dios les dará su paz, que es más grande de lo que el hombre puede entender; y esta paz cuidará sus corazones y sus pensamientos por medio de Cristo Jesús».

1 Tesalonicenses 4: 11, 12 • «Procuren vivir tranquilos y ocupados en sus propios asuntos, trabajando con sus manos como les hemos encargado, para que los respeten los de fuera y ustedes no tengan que depender de nadie».

1 Tesalonicenses 5: 21, 22 • «Sométanlo todo a prueba y retengan lo bueno. Apártense de toda clase de mal».

(Para citas adicionales, véase la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE LA LECCIÓN «HÉROES, ¿NOSOTROS?»?

Los jovencitos asocian a los héroes con personajes ficticios o con personas reales que hacen cosas irreales y grandiosas. Ellos no suelen verse a sí mismos como personas con potencial de llegar a ser algún tipo de héroes. Las últimas dos lecciones se han centrado en las cualidades del heroísmo y en Jesús, el máximo héroe. Esta lección intentará darles la motivación espiritual necesaria para que vean el potencial de héroes que tienen por medio del poder de Cristo. Los héroes cristianos son solo discípulos, discípulos de Jesús. Así como fueron hombres y mujeres comunes y corrientes los que ayudaron a Jesús a cambiar el mundo, los adolescentes comunes de hoy tienen lo necesario para poder hacerlo también. El heroísmo no tiene mucho que ver con un idealismo hipotético. Cuando somos héroes por Jesús todo es real, sumamente real.

Al enseñar esta lección es importante que reforcemos la confianza de nuestros alumnos y que presentemos a Jesús como alguien accesible, alguien que tiene un interés genuino en las personas. En esta lección en particular, el ambiente debe ser de solemnidad. Asegúémonos de contar con algunos adultos que nos ayuden a mantener las cosas bajo control, y a evitar que ciertos alumnos ridiculicen a otros.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «HÉROES, ¿NOSOTROS?»?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos sean capaces de:

1. Entender que por ser discípulos de Jesús, son héroes cristianos.
2. Aceptar el hecho de que los héroes de Cristo siempre tienen nuevos desafíos.
3. Entender que Dios está buscando que estemos dispuestos a ser transformados, y no nuestra perfección.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) tarjetas tipo ficha, lápices; (Actividad B) escudos de papel, bolígrafos, lápices de cera.

Conexión • (Con el reino) pizarrón o rotafolio; (Conexión con la vida) hoja extraíble «Revisión del registro de héroes de Hebreos 11» de la página 101, guías del alumno, Biblias.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la

variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero. Use el folleto *Misión* para jóvenes y adultos u otro recurso disponible.
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Demos a cada alumno una tarjeta tipo ficha y un lápiz. Pidámosles que piensen en algunas cosas que hacen que una persona sea importante, como por ejemplo ser millonario, tener un automóvil deportivo, encontrar la cura para el sida, etc. Pidamos que cada uno escriba en su tarjeta una de estas cosas.

Iniciemos la actividad • Seguidamente, pidámosles que jueguen «piedra, papel o tijera» y traten de adquirir la mayor cantidad de tarjetas posibles. Si los alumnos no saben cómo jugarlo, expliquemos que cada turno del juego se hace entre dos personas. A la cuenta de tres,

ambos estudiantes deben mostrar simultáneamente una «roca» (el puño cerrado), una «tijera» (dos dedos), o un «papel» (la mano abierta). La piedra rompe la tijera, la tijera corta el papel, y el papel cubre la roca. Si ambos alumnos muestran la misma cosa, se repite el juego. El ganador se queda con la tarjeta del perdedor. Repitamos el juego durante unos pocos minutos, rotando las parejas y asegurándonos de que cada alumno tenga el mismo número de oportunidades de participar. Después veamos quién tiene la mayor cantidad de tarjetas.

Analicemos • Preguntemos: ¿Con cuántas tarjetas terminó cada uno? Si lo único que tuviéramos en el mundo fueran las cosas anotadas en las tarjetas que tenemos, ¿cómo nos sentiríamos? (Nota: Algunos alumnos podrían no tener nada en sus manos, por lo que podemos esperar una variedad de respuestas y diferentes niveles de entusiasmo). **El mundo valora mucho el dinero. Si tuviéramos una fuente de dinero ilimitada, ¿qué haríamos con él?** (Me compraría todo lo que siempre he querido. Compraría cosas para mi familia. Ayudaría a la iglesia. Ahorraría. Daría dinero a los pobres).

Digamos: Lograr todas estas cosas es maravilloso, y nos hace sentir bien como personas. Pero es importante recordar que Dios no basa nuestro valor o nuestra importancia en nuestros logros. Él no ve lo que tenemos o lo que hemos hecho, sino lo que podemos llegar a ser por medio de su poder. Él no se fija en lo que somos ahora, unos adolescentes comunes y corrientes que dependemos de nuestros padres para casi todo. Por el contrario, ve todo lo que podemos lograr por medio de él para su reino.

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Dibujemos la silueta de un escudo en una hoja de papel. Hagamos suficientes copias para todos los alumnos y

distribuyámoslas. Pidámosles que escriban su nombre en la parte de atrás de la hoja. En la parte de adelante, pidamos que dibujen la inicial de su nombre en medio del escudo (como la S de Superman).

Alistémonos • Digamos: Intercambiemos los escudos con nuestros compañeros. Cuando tengamos el escudo de otra persona, pensemos en algo que esa persona haya hecho que refleje a Jesús o en un talento que tenga que pueda ser usado para Jesús. **Escribamos una nota acerca de ello en el escudo y pasémoslo.** Los alumnos deberán pasarse los escudos hasta que cada uno tenga el suyo en la mano (si nuestra clase es grande, podemos hacer la actividad en grupos pequeños).

Iniciemos la actividad • Digamos: Leamos lo que está escrito en la hoja, que representa nuestro potencial. Ahora que tenemos la opinión de nuestros compañeros de clase, ¿nos parece que estamos listos para enfrentar al mundo y ser unos héroes para Jesús? (La mayoría dirá que no, o vacilarán).

Digamos: Si no nos sentimos aún listos, no hay problema. ¡Ser un héroe en la teoría es más fácil que en la práctica! Sin embargo, la Biblia nos da lineamientos sencillos para ayudarnos a obtener el valor que necesitamos. Pidamos que alguien lea **1 Tesalonicenses 5: 21, 22.** Discutamos las diferentes circunstancias en las cuales este sencillo consejo podría ayudarnos a ser héroes.

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

En su mejor época, Andrew Carnegie era uno de los hombres más acaudalados de Estados Unidos y tenía a 43 millonarios que trabajaban para él. En esos días era raro ver a un millonario. Tener un millón de dólares en esa época equivalía a veinte millones de dólares de la actualidad.

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Pidamos a tres alumnos que se acerquen al pizarrón o rotafolio y que hagan algunas ilustraciones para nosotros. Uno de ellos dibujará un bote de remos, otro un velero, y otro un barco de vapor. Al terminar. Démolas las gracias y continuemos con la actividad.

Digamos: Hasta ahora nos hemos hecho una buena idea de lo que significa formar parte del reino de Dios, de su ejército y del gran conflicto. La pregunta que tenemos que hacernos, especialmente en el contexto de esta lección, es qué vamos a hacer con toda esta información. Nadie puede obligarnos a ser cien por ciento de Dios; la decisión es nuestra.

Comentémosles a nuestros alumnos que alguien dijo cierta vez que cuando logramos entender lo que Dios quiere que hagamos, podemos reaccionar de tres maneras distintas. Para entender las tres reacciones, las ilustraremos con tres clases de botes. En el pizarrón o rotafolio, encerremos en un círculo el bote apropiado cuando expliquemos las siguientes ideas. **Digamos:**

1. Podemos ser un cristiano tipo bote de remos, esperando que alguien nos empuje antes de actuar.
2. Podemos ser un cristiano tipo velero y andar con la corriente, es decir, seguir a los demás.
3. Podemos ser un cristiano tipo barco de vapor, e ir adonde tengamos que ir sin que nadie nos empuje y sin seguir la corriente de otros, sino llenos del vapor del Espíritu Santo.

Cada vez que se nos presente la oportunidad de ser héroes, preguntémonos la clase de «bote» que queremos ser.

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que narre o lea las historias de la guía del alumno. Preguntemos: ¿Qué nos dicen estas

En una ocasión, un reportero le preguntó a Carnegie cómo había hecho para contratar a 43 millonarios. Su respuesta fue que esas personas no eran millonarias cuando comenzaron a trabajar para él, sino que se habían hecho millonarias al trabajar con él.

El reportero le preguntó entonces: «¿Cómo hizo para convertirlos en hombres de tanto valor?»

Carnegie dijo que los había desarrollado de la misma manera en que se extrae el oro de una mina. Para poder extraer una onza de oro se deben remover toneladas de tierra. Pero nosotros no entramos a una mina a buscar tierra, sino a buscar oro.

Preguntemos: ¿De qué manera ilustra esta historia la búsqueda de héroes de parte de Dios? (Dios no se acerca deliberadamente buscando defectos, verrugas y manchas. Él busca el oro que ha creado y que está debajo de los escombros de la naturaleza humana caída. En efecto, nosotros ni siquiera podríamos ser considerados oro si él no hubiese venido por nosotros). **¿Cómo podemos reflejar a Dios en nuestra manera de ver a otras personas?** (Mientras más cualidades buenas veamos en los demás, más dispuestos estarán a permitir que Dios les revele otras cualidades que permanecen escondidas).

Pidamos que alguien busque y lea Hechos 9: 15. El hombre al que Dios se refiere en este texto es Pablo. **Preguntemos:** ¿Cómo nos sentiríamos si escucháramos una voz del cielo diciendo algo así de nosotros?

(Asustados, sorprendidos, emocionados, etc.).

Digamos: Por supuesto, una vez que nos hemos dado cuenta de que es la voz de Dios, estaríamos locos si decidiéramos no dar una respuesta positiva. Por más que estuviéramos asustados, tomaríamos la decisión correcta. Preguntemos: ¿Qué tenemos que cambiar en nuestra vida, entonces, para dar una respuesta positiva a Dios? (Dejarlo que me ayude a usar mi tiempo con más inteligencia. Ser más cuidadosos a la hora de escoger a nuestros amigos. Tratar de tomar mejores decisiones en la vida. Ser honestos al compartir a Jesús con los demás).

historias de lo que es ser un cristiano? (Que no podemos elegir las veces que queremos ser cristianos. Que la responsabilidad de ser cristianos va más allá de vivir nuestra propia vida. El objetivo es tratar de reflejar a Jesús ante los demás en todo momento). **Cuando Jesús estuvo en la tierra, testificó constantemente de su Padre. Todo lo que hizo habla de su relación con Dios. ¿Cuál es la importancia de ser consecuentes al testificar a otros de Dios?** (Cuando las personas miran a alguien como líder, es preciso que vean cualidades y valores dignos de ser seguidos. Si somos un buen ejemplo tan solo en algunas ocasiones, reflejamos con eso cómo es nuestra relación con Dios. Ser parte del reino y seguir a Cristo debería ser algo palpable en nuestra vida).

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Compartamos con nuestros alumnos las siguientes citas de Woodrow Wilson, el vigésimo octavo presidente de Estados Unidos.

- » «Delante del pueblo estadounidense y delante de mí hay muchos problemas que enfrentar, pero espero encontrar la solución a esos problemas en proporción a la fidelidad que tenga en el estudio de la Palabra de Dios».
- » «Pido a cada hombre y mujer [...] que de ahora en adelante entiendan qué parte del destino de este país yace en la lectura diaria que hagan de este maravilloso libro».

Digamos: He aquí un ejemplo en el que hasta un presidente de los Estados Unidos se dio cuenta de la importancia de basar nuestra vida en el gran ejemplo de Cristo que se encuentra en la Biblia. Cuando vivimos como Jesús y por Jesús, solo pueden ocurrir cosas positivas para el reino de Dios.

Dividamos la clase en grupos, y entreguemos a cada grupo una copia del

registro de héroes de la p. 101. Cuando hayan completado el ejercicio, pidamos a cada grupo que comparta su lista y que dé una explicación de cada inclusión que hayan hecho. Felicitémoslos por su capacidad de ver cosas positivas en los demás.

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Digamos: Imaginemos a una persona que es impulsiva, a la que todo le da miedo, insegura, poco confiable, egoísta, ruidosa y que a nadie le gusta. (Nota: esta es una descripción de los discípulos de Jesús extraída de la lección del viernes de la guía del alumno). **Preguntemos: ¿Qué clase de trabajo le daríamos a esta persona?** (Podría ser un trabajo que requiera supervisión continua. Es probable que no le dé ninguna clase de trabajo. Hacerlo sería un riesgo). **¿Qué efectividad podría tener una persona así como líder?** (Nadie va a querer seguir a alguien que no inspira ni motiva). **¿Nos gustaría que alguien con esas características fuese nuestro pastor?** **Digamos: La persona que hemos descrito tiene todas las características que aparecen en la parte correspondiente al día viernes de nuestra lección.** Refirámoslos a ella si aún no lo hemos hecho. **No son características positivas, y aún así, estaban presentes en los discípulos de Jesús.** A pesar de todas sus fallas, Jesús confió en estos hombres la obra de predicar el Evangelio por todo el mundo. Y es gracias a estos hombres originalmente poco confiables, egoístas y ruidosos, que hoy somos cristianos. Dios transformó a estos hombres y los usó de una manera asombrosa. Él puede hacer lo mismo con nosotros.

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. Nombremos algunas maneras en las que podemos ser héroes cristianos.

2. ¿Cómo podemos hacer para que la presencia de Jesús en nuestra vida sea evidente ante aquellos que nos rodean?
3. Leamos **Juan 14: 12-14**. ¿Tenemos que tomar esto en forma literal? ¿Cuánto podemos esperar de Dios?
4. ¿Por qué Dios no usa solo gente linda y reconocida para que haga su obra?
5. ¿Por qué se nos hace tan difícil hablar abiertamente de nuestra fe?
6. ¿Cuáles son los puntos a favor y en contra de ser cristianos «silentes»? Un cristiano «silente» es el que ama a Dios en su corazón, pero que no hace nada para demostrar su fe ante los demás.
7. ¿Qué cosas pueden impedir que nos convirtamos en discípulos efectivos?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Para poder ser héroes de Jesús debemos ser valientes. Un rey polaco cargaba siempre consigo el retrato de su padre, y cada vez que tenía que hacer algo importante o difícil, miraba el retrato y prometía que nunca haría nada que no honrara la memoria y el nombre de su padre, que tenía también su nombre.

Cuando leemos la Biblia estamos viendo el rostro de Dios. Mientras más lo conocemos, más fácil se nos hará realizar la obra de nuestro Padre.

Concluyamos con la lectura de **Proverbios 29: 18; Isaías 8: 20; Filipenses 4: 6, 7**.

PARA LA LECCIÓN 13:

ESTA HOJA EXTRAÍBLE ES PARA SER USADA
EN LA «CONEXIÓN CON LA VIDA»

REVISIÓN DEL REGISTRO DE HÉROES DE HEBREOS 11

Hebreos 11 enumera a varios personajes bíblicos que Dios ha reconocido como merecedores de entrar al salón de la fama del cielo. La lista por supuesto no es exhaustiva, pues han existido muchas otras personas desde los tiempos bíblicos que también son merecedoras de esta distinción. Pensemos en otras personas de la Biblia, los libros de historia, nuestra iglesia, nuestra escuela y nuestra comunidad que consideremos merecedoras de ser incluidas en el «registro de héroes de Hebreos 11».

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____
7. _____
8. _____
9. _____
10. _____
11. _____
12. _____
13. _____
14. _____
15. _____